

**Guía de Estudio  
de la Biblia**

(Lecciones de la Escuela Sabática)  
Edición para Adultos  
Julio – Septiembre 2016

**Autor**

Gaspar F. Colón y  
May-Ellen M. Colón

**Dirección general**

Clifford Goldstein

**Dirección**

Marcos G. Blanco

**Traducción y redacción**

Rolando A. Itin

**Diseño**

Romina Genski

**Ilustraciones**

Lars Justinen

# EL PAPEL DE LA IGLESIA EN LA COMUNIDAD

## Contenido

Introducción .....	2
1. La restauración de todas las cosas.....	5
2. Restauración del dominio .....	12
3. Justicia y misericordia en el Antiguo Testamento - I.....	19
4. Justicia y misericordia en el Antiguo Testamento - II.....	26
5. Jesús llega a la comunidad .....	33
6. Jesús se mezclaba con las personas.....	40
7. Jesús deseaba su bien .....	47
8. Jesús mostraba simpatía .....	54
9. Jesús las ministraba en sus necesidades .....	61
10. Jesús ganaba su confianza .....	68
11. Jesús les decía: “Siganme” .....	75
12. Ministerio urbano en el tiempo del fin .....	82
13. ¿Cómo esperaremos?.....	89

La oficina de las Guías de Estudio de la Biblia para Adultos de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día prepara estas Guías de Estudio de la Biblia. La preparación de las guías ocurre bajo la dirección general de la Comisión de Publicaciones de la Escuela Sabática, una subcomisión de la Junta Directiva de la Asociación General (ADCOM), que publica las Guías de Estudio de la Biblia. La guía publicada refleja la contribución de una comisión mundial de evaluación y la aprobación de la Comisión de Publicaciones de la Escuela Sabática, y por ello no representa necesariamente la intención del autor.

© 2016 Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día®. Todos los derechos reservados. Ninguna porción de esta Guía de Estudio de la Biblia puede ser editada, alterada, modificada, adaptada, traducida, reproducida o publicada por cualquier persona o identidad sin autorización previa por escrito de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día®. Las oficinas de las divisiones de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día® están autorizadas a realizar la traducción de la *Guía de Estudio de la Biblia*, bajo indicaciones específicas. Los derechos de autor de esas traducciones y su publicación permanecerán con la Asociación General. “Adventista del Séptimo Día”, “Adventista” y el logo de la llama son marcas registradas de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día® y no pueden ser utilizados sin autorización previa de la Asociación General.

---

## Colección Guía de Estudio de la Biblia

GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA PARA LA ESCUELA SABÁTICA EDICIÓN PARA ADULTOS (Sabbath School Lessons), (USPS 308-600). Spanish-language periodical for third quarter, 2016. Volume 122, No. 3 Published quarterly by the Pacific Press® Publishing Association, 1350 North Kings Road, Nampa, ID 83687-3193, U.S.A. Subscription price, \$10.52; single copies, \$3.99. Periodicals postage paid at Nampa, ID. POSTMASTER: Send address changes to GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA PARA LA ESCUELA SABÁTICA EDICIÓN PARA ADULTOS, P.O. Box 5353, Nampa, ID 83653-5353. Printed in the United States of America.

TEXTO Y DIAGRAMACIÓN: CASA EDITORA SUDAMERICANA.

IMPRESIÓN Y DISTRIBUCIÓN: PACIFIC PRESS® PUBLISHING ASSOCIATION.

SE PROHÍBE LA REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL DE ESTE FOLLETO SIN EL PERMISO DE LOS EDITORES

## INTRODUCCIÓN

# EL EVANGELIO COMPLETO

Un pastor levantó una Biblia delante de la congregación. Estaba destrozada, llena de agujeros. En el seminario, junto con algunos compañeros de curso, había revisado la Biblia y había subrayado cada pasaje que hablaba de la justicia, la pobreza, la riqueza y la opresión. Luego, recortaron con tijera cada uno de esos versículos. Cuando terminaron, esa Biblia estaba en ruinas. Por todas las Escrituras estos temas son tan centrales que se pierde mucho de la Biblia cuando se los retira de ella. Esa Biblia maltrecha hablaba a gritos y con fuerza acerca de las cosas que le interesan a Dios.

¿Qué nos dice este incidente a nosotros, como adventistas del séptimo día? Debería decirnos mucho. La investigación nos dice que aproximadamente el treinta por ciento de los adventistas del séptimo día participa en la atención de las necesidades de la comunidad fuera de la iglesia. ¿Qué sucede con el otro setenta? Jesús llama a toda su iglesia del tiempo del fin a proclamar y vivir el “evangelio eterno” completo (Apoc. 14:6).

¿Qué es el evangelio *completo*? La misión y el ministerio de Jesús descritos en Lucas 4:16 al 21 presentan el evangelio completo como algo más que la predicación de la verdad de la salvación por la fe, por fundacional que eso sea para todo lo que hacemos. Jesús nos mostró que predicar el evangelio implica también expresiones tangibles de amor y compasión por los pobres, los hambrientos, los enfermos, los afligidos, los oprimidos, los marginados y los presos. Tiene que ver con la justicia bíblica y con deshacer los resultados de la obra del diablo, al menos hasta el grado en el que podemos hacerlo ahora, mientras esperamos el triunfo definitivo de Jesús sobre el mal al final de los tiempos.

Este trimestre exploraremos esta versión integral del “evangelio eterno”, y examinaremos el papel de la iglesia en producir un impacto en sus comunidades con este evangelio. Definimos la “iglesia” como una comunidad de personas que, juntas, no existen para sí mismas, sino que son llamadas para vivir y predicar el evangelio eterno como se expresó en el ministerio de Jesús. Esto no solo significa

predicar el evangelio, sino también vivirlo en nuestras vidas ministrando en sus necesidades a aquellos que están en nuestra comunidad local.

¿De qué modo tu iglesia local sirve a quienes tienen necesidad? Todos los ministerios de la iglesia (por ejemplo, salud, familia, jóvenes, Escuela Sabática, diáconos/diaconisas, etc.) existen para trabajar juntos en el servicio a la comunidad, así como también a los feligreses. Las unidades o centros de los Servicios Adventistas a la Comunidad (SAC), así como ASA (Acción Solidaria Adventista), trabajan desde la iglesia para demostrar el evangelio y preparar el camino para que escuchen la Palabra de Dios. En algunas partes del mundo, estos SAC se llaman Dorcas, Hombres Adventistas, o tienen algún otro nombre. La Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA), la agencia humanitaria de la Iglesia Adventista del Séptimo Día con un estatus de organización no gubernamental, aunque no opera desde la iglesia local, es otra parte importante para alcanzar a quienes tienen necesidades.

¿Cómo manifiestas personalmente tu aprecio por lo que Dios ha hecho por ti en Cristo? Un miembro de la iglesia lo expresó de este modo:

“En la calle vi a una niña en un vestido finito, con frío y temblando, y pocas esperanzas de una cena decente. Me enojé y le dije a Dios: ‘¿Por qué permites eso? ¿Por qué no haces algo al respecto?’ Por un tiempo, Dios no dijo nada. Luego, esa noche, de repente me contestó: ‘Claro que hice algo acerca de eso. Te hice a ti’ ”.—Dwight K. Nelson, *Pursuing the Passion of Jesus*, p. 78.

*Cuando se escribió esta Guía de Estudio de la Biblia, Gaspar Colón era director del departamento de Religión de la Universidad Adventista de Washington, en Takoma Park, Maryland, EE.UU. May-Ellen Colón es directora asistente del departamento de Escuela Sabática y Ministerios Personales de la Asociación General, y directora de Adventist Community Services International. Sirvieron como misioneros en África y en la antigua Unión Soviética, durante nueve años, y tienen dos hijos adultos y dos nietos.*

## CLAVE DE ABREVIATURAS

<i>CBA</i>	<i>Comentario bíblico adventista, 7 tomos</i>
<i>CC</i>	<i>El camino a Cristo</i>
<i>CS</i>	<i>El conflicto de los siglos</i>
<i>DTG</i>	<i>El Deseado de todas las gentes</i>
<i>Ed</i>	<i>La educación</i>
<i>Ev</i>	<i>El evangelismo</i>
<i>MB</i>	<i>El ministerio de la bondad</i>
<i>MC</i>	<i>El ministerio de curación</i>
<i>MeM</i>	<i>Meditaciones matinales 1953</i>
<i>MM</i>	<i>El ministerio médico</i>
<i>MS</i>	<i>Mensajes selectos, 3 tomos</i>
<i>NVI</i>	<i>La Biblia, Nueva Versión Internacional</i>
<i>PP</i>	<i>Patriarcas y profetas</i>
<i>PR</i>	<i>Profetas y reyes</i>
<i>PVGM</i>	<i>Palabras de vida del Gran Maestro</i>
<i>R&amp;H</i>	<i>Review and Herald [Revista Adventista, en inglés]</i>
<i>ST</i>	<i>Signs of the Times [Señales de los tiempos]</i>
<i>TI</i>	<i>Testimonios para la iglesia, 9 tomos</i>
<i>TTA</i>	<i>Tratado de teología adventista</i>

## DATOS BIBLIOGRÁFICOS

Burrill, Russell. *How to Grow an Adventist Church*. Fallbrook, Cal.: Hart Books, 2009.

Davis, Margaret. *Fear Not! Is There Anything Too Hard for God?* Aspect Books. “Declaración oficial de los adventistas del séptimo día sobre la mayordomía del medioambiente”. Aprobada y votada por la Comisión Administrativa de la Asociación General; difundida en la sesión del Concilio Anual celebrado en San José, Costa Rica, del 1º al 10 de octubre de 1996.

Greenway, Roger S., y Timothy M. Monsma. *Cities Mission’s New Frontier*. Grand Rapids, Mich.: Baker Publishing Group, 2000.

Linthicum, Roberto. *Empowering the Poor*.

*Manual de la iglesia*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2005.

Nelson, Dwight K. *Pursuing the Passion of Jesus*. Nampa, Id.: Pacific Press Publishing Association, 2005.

Sider, Ronald, et al. *Churches That Make a Difference: Reaching Your Community with Good News and Good Works*. Grand Rapids, Mich.: Baker Books, 2002.

Stark, Rodney. *Cities of God*. San Francisco: Harper-Collins Publishers, 2006. *The Interpreter’s Bible*. Nashville: Abingdon Press, 1956.

White, Elena G. de. *Pacific Union Recorder*, 21 de julio de 1904.

*Working Policy* [Reglamento] de la Asociación General (A 05).

Lección 1: Para el 2 de julio de 2016

# LA RESTAURACIÓN DE TODAS LAS COSAS



Sábado 25 de junio

**LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA:** Génesis 1:26, 27; Deuteronomio 6:5; Génesis 3:8-19; Santiago 4:4; Gálatas 4:19; Marcos 2:1-12; Juan 10:10.

**PARA MEMORIZAR:**

**“Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó” (Gén. 1:27).**

**BASTA MIRAR EN DERREDOR**, al mundo, al vecindario, a uno mismo, para ver el punto. Y ¿cuál es el punto? Algo anda terriblemente mal.

Se llama la caída, pecado, rebelión y, también, se llama el Gran Conflicto.

Y, no obstante, la buena noticia es que eso no es permanente. No ha de durar para siempre. Jesús vino, murió por los pecados del mundo y prometió regresar. Y, cuando lo haga, nada de este mundo permanecerá. En su lugar, comenzará un nuevo reino, su Reino eterno. “Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre” (Dan. 2:44).

¡Qué restauración!

Pero, no necesario esperar a la segunda venida de Jesús para que comience la restauración. Los que están en Cristo son criaturas nuevas (2 Cor. 5:17); y estamos predestinados a conformarnos a la semejanza de Jesús ahora (Rom. 8:29). Además, nos llama y nos hace poderosos, como su iglesia, de modo tal que también podamos trabajar en favor de la restauración de otros.

## LA IMAGEN DE DIOS

La Biblia dice que la humanidad fue creada a la “imagen” de Dios (Gén. 1:27). Una imagen puede tener dos dimensiones, como una fotografía o lo que vemos en un espejo; o tres dimensiones, como una estatua o un holograma. Una imagen puede también ser intangible, como una imagen mental o una idea. ¿Qué quiere decir la expresión bíblica?

**Lee Génesis 1:26 y 27. ¿De qué manera explica la Biblia lo que significa ser hecho a la “imagen” de Dios? Ver también Gén. 1:31; Deut. 6:5; 1 Tes. 5:23.**

---

---

---

Al crear a nuestros primeros padres, Dios estableció una nueva categoría para la vida sobre la Tierra: hombre y mujer. Ellos solos, entre todas las criaturas, fueron hechos a la imagen de Dios. No fueron monos evolucionados. Como seres humanos, somos radicalmente diferentes de todas las demás formas de vida sobre la Tierra, y cualquier teología que disminuya esta diferencia degrada a la humanidad.

“Y llamó el nombre de ellos Adán” (Gén. 5:2). Es decir, ambos, hombre y mujer, aunque seres separados y diferentes, eran uno. Juntos, en su plenitud y totalidad, representaban la imagen de Dios.

La naturaleza de Dios es holística: “Cuando Adán salió de las manos del Creador, llevaba en su *naturaleza física, mental y espiritual, la semejanza de su Hacedor*” (Ed 15; énfasis añadido).

La palabra “imagen”, en hebreo, es *tselem*; y “semejanza” es *demuth*. Estos términos pueden connotar lo físico (*tselem*) y lo interior (*demuth*), que incluye los aspectos espiritual y mental de la humanidad. Elena de White reconoce esto cuando dice que el hombre fue hecho a la imagen de Dios, “tanto en la semejanza exterior, como en el carácter” (PP 25).

Deuteronomio 6:5 menciona las dimensiones del ser humano: alma (espiritual), corazón (mental) y fuerzas (física). Algo similar dice 1 Tesalonicenses 5:23. Un ser humano hecho a la imagen de Dios, naturalmente, incluirá todas estas dimensiones.

Aunque esta idea de ser hecho “a la imagen de Dios” engloba mucho más, la Biblia es clara: los seres humanos son una creación singular y separada aquí sobre la Tierra. ¿Por qué es importante que recordemos siempre esta distinción?

## LA CAÍDA Y SUS CONSECUENCIAS

La Biblia no dice cuánto tiempo transcurrió entre la conclusión de la Creación y la Caída. Días, semanas, años... no sabemos.

Sin embargo, lo que sí sabemos es que hubo una Caída, y que las consecuencias fueron inmediatas y visibles.

El primer resultado de que Adán y Eva comieron del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal fue su repentina percepción de su desnudez (Gén. 3:7). Procuraron cubrirse de la presencia de Dios. Sus mantos de luz ahora habían desaparecido (ver *Patriarcas y profetas*, p. 40). Su intimidad con Dios fue interrumpida por causa de su recién descubierta intimidad con el egoísmo del mal. Dios, entonces, procuró educar a la primera pareja con respecto a las consecuencias que su pecado había generado.

**Lee los siguientes pasajes e identifica las consecuencias inmediatas del pecado de Adán y de Eva en cada pasaje. Además, ¿de qué modo se manifiestan hoy esas mismas consecuencias?**

**Gén. 3:8-10**

---

---

**Gén. 3:12**

---

---

**Gén. 3:13**

---

---

**Gén. 3:16**

---

---

**Gén. 3:17-19**

---

---

No hay dudas, la Caída fue real, fue dura y tuvo consecuencias terribles para la raza. La larga y triste historia de la humanidad, hasta los eventos actuales, revela las consecuencias trágicas del pecado.

¡Cuán agradecidos podemos estar, entonces, por la promesa de que un día la tragedia del pecado acabará y nunca se repetirá!

¿En qué formas vivimos cada día con las consecuencias de nuestros propios pecados?

## ENEMISTAD Y EXPIACIÓN

**Lee Génesis 3:14 y 15. ¿Qué quiso expresar Dios cuando le dijo a Satanás: “Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya (Gén. 3:15)? ¿Qué esperanza encontramos allí para nosotros?**

---

---

---

En hebreo, la palabra *enemistad* comparte su raíz con los términos hebreos para *odio* y para *enemigo*. Al comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, la pareja se puso, junto con toda la humanidad, en enemistad con Dios (ver Rom. 5:10; Col. 1:21; Sant. 4:4). Aquí, la promesa de Dios implica que Dios pondría en movimiento su plan de atraer a la humanidad de nuevo a sí mismo, desviando su enemistad hacia Satanás. De este modo, al trasladar la enemistad con él hacia Satanás, Dios establecería una avenida por la cual salvar a la humanidad y, al mismo tiempo, no violar los principios de su divino gobierno. Esto, en su sentido original, se conoce como “expiación”: lo que Dios hizo y está haciendo para restaurar lo que se perdió en la Caída.

**¿Qué revelan los siguientes textos acerca de la Expiación? Lev. 1:3, 4; 1 Cor. 5:7; 1 Juan 1:9.**

---

---

---

La raíz de la palabra *expiación* es el término latino *expiare*, que significa borrar una culpa o una mala acción. La idea involucra que la justicia demanda que alguien que hizo algo malo, o violó una ley, pague una penalidad por ese hecho.

En nuestra situación, nosotros pecamos; pero, en el plan de salvación, la muerte de Cristo como sacrificio, la Expiación, nos libera de las consecuencias *legales* de ese pecado, pues Cristo mismo pagó la penalidad por nosotros. El castigo que legalmente debió haber sido nuestro (el gobierno de Dios tiene sus leyes) fue dado a Jesús. De ese modo, las demandas de la justicia se cumplieron, pero fueron satisfechas por Jesús en lugar de por nosotros. Aunque somos pecadores y hemos hecho lo malo, somos perdonados y justificados ante su vista. Esto es un paso crucial y fundamental en “la restauración de todas las cosas” (Hech. 3:21).



## RESTAURACIÓN EN JESÚS

**“Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros” (Gál. 4:19).**

---

---

Originalmente, fuimos creados como seres perfectos en un mundo perfecto y completo. Pero, este paraíso anterior a la Caída se perdió por causa del pecado, y el mundo tal como lo conocemos está lleno de muerte, violencia, sufrimiento, miedo e ignorancia. El plan de salvación fue creado a fin de que este mundo volviera a su perfección original. Cristo vino para recuperar lo que se había perdido con la Caída.

“En el principio, Dios creó al hombre a su propia semejanza. Lo dotó de cualidades nobles. Su mente era equilibrada, y todas las facultades de su ser eran armoniosas. Pero la Caída y sus resultados pervirtieron estos dones. El pecado echó a perder, y casi hizo desaparecer, la imagen de Dios en el hombre. Restaurarla es el objeto con que se concibió el plan de la salvación, y se le concedió un tiempo de gracia al hombre. Hacerlo volver a la perfección original en la que fue creado es el gran objeto de la vida, el objeto en que estriba todo lo demás” (PP 584). Aunque esta restauración no se completará hasta que haya cielos nuevos y Tierra Nueva, ¡el proceso ya comenzó en nosotros ahora!

**Lee Gálatas 4:19. ¿Qué lección espiritual importante presenta Pablo aquí?**

---

---

En Hebreos 1:3 se presenta a Cristo como la imagen de Dios: “la imagen misma de su sustancia”. (Compara esto con Juan 14:9; 2 Cor. 4:4; Col. 1:15.) Él desea unirse con nosotros a fin de restaurar la imagen de Dios en nosotros. Si se lo permitimos, la imagen de Dios puede estar en nosotros: “Cristo en vosotros, la esperanza de gloria” (Col. 1:27).

La expresión final de la restauración ocurrirá en la Segunda Venida (ver 1 Cor. 15:49; 1 Juan 3:2). Sin embargo, cuando Cristo está en nosotros y nosotros en Cristo, comienza el proceso de ser restaurados a la imagen de Dios. Cuando eso sucede, anhelamos traer a otros a Aquel que también puede restaurarlos a ellos.

**Aunque la obra de restaurarnos comienza ahora en nosotros, ¿por qué debemos recordar que esa restauración no será completa hasta la segunda venida de Jesús?**

## EL PAPEL RESTAURADOR DE LA IGLESIA

Como hemos visto, aunque fue creado perfecto, nuestro mundo cayó, con resultados devastadores. Pero Dios no nos abandonó a lo que debía ser nuestra suerte, la destrucción eterna (la suerte que la ciencia dice que nos espera). En cambio, aun antes de que el mundo comenzara, se formuló el plan de salvación (ver 1 Ped. 1:2) y, con un enorme costo personal, Jesús vino a este mundo, sufrió la cruz y prometió regresar. Y, cuando ese momento llegue, y el pecado sea destruido, el mundo que se había perdido estará plenamente restaurado.

No obstante, lo asombroso es que Dios llama a su iglesia, ahora mismo, a desempeñar un rol en la obra de esta restauración.

**Lee, en Marcos 2:1 al 12, la historia de cómo algunos amigos llevaron a un paralítico a Jesús. ¿De qué modo esta historia ilustra el papel de la iglesia en sanar y restaurar a las personas?**

---

---

---

La casa estaba atestada porque Jesús estaba en ella. Su amor atraía a multitudes. Los cuatro hombres abrieron un gran orificio en el techo para bajar a su amigo –enfermo espiritual, mental y físicamente– y colocarlo frente a Jesús. Este lo restauró perdonándole sus pecados, dándole paz mental, y ordenándole que se levantara y caminara. Jesús demostró que ninguno está realmente sanado a menos que esté integralmente restaurado.

**Lee Juan 10:10 y 1 Juan 3:8. ¿De qué manera describe Juan la razón por la que Cristo vino a la Tierra? ¿Qué esperanza podemos obtener de estas promesas?**

---

---

---

Se ha dicho que Juan 10:10 es el mensaje adventista del séptimo día en una cápsula. Fue la declaración de misión de Cristo. Un rol importante para el cuerpo de Cristo, su iglesia, es seguir en sus pisadas, deshacer las obras del diablo y reemplazar la muerte con vida abundante (ver Hech. 10:38; 1 Juan 2:6). La iglesia es llamada a participar con Cristo en llevar a la gente a una restauración física, mental y espiritual de la imagen de Dios en ellos.

¿Qué personas necesitan ahora mismo tu ayuda, una que estés equipado para dar?

**PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:** Ver otros pasajes acerca de la restauración de la imagen de Dios: Rom. 8:29; Col. 1:15; 3:9-11; 2 Cor. 3:18; 5:17. Lee “La Creación”, “La tentación y la Caída” y “El plan de redención”, en *Patriarcas y profetas*.

Como pueblo, Dios nos ha llamado a trabajar en favor de otros, para señalarles las promesas de esperanza y restauración que se nos han dado en Jesús. Hay diferentes maneras en que el Señor puede trabajar por medio de nosotros para lograr esto. Algunas iglesias proveen restauración física a la gente de su comunidad con programas y servicios de salud. Además, el sistema de hospitales y clínicas de la iglesia está dirigido hacia la misma meta. La restauración y el enriquecimiento mental pueden lograrse mediante clases que equipen a los miembros de la comunidad para afrontar las necesidades de su vida. Las iglesias también pueden establecer o mejorar escuelas locales, enseñar habilidades manuales, proveer alfabetización, ofrecer tutores y mentores escolares, proporcionar ayuda psicológica, etc. Mientras continúan en búsqueda de restauración y de vida abundante, muchas personas en la comunidad se darán cuenta de que también necesitan restauración espiritual y moral, aun cuando originalmente no lo pensaron. De hecho, este es un aspecto clave de la restauración de la imagen de Dios (ver Efe. 4:22-24). La iglesia está en una posición singular y bien equipada para atender estas necesidades espirituales, mejor que cualquier organización secular, ya sea social o de salud.

### **PREGUNTAS PARA DIALOGAR:**

1. ¿Qué está haciendo tu iglesia en favor de la restauración física, mental y espiritual de las personas de tu comunidad? Comparte con la clase tus ideas para expandir los ministerios restauradores de tu iglesia en la comunidad.

2. ¿Qué entiendes por restauración física? Después de todo, no importa lo que hagamos para ayudar a otros a recuperar su salud, a menos que el Señor venga mientras estén vivos, la mayoría sucumbirá ante la enfermedad o la edad. ¿Por qué esto muestra que la restauración plena solo ocurrirá después de que Jesús regrese?

3. Analiza lo que significa comenzar la restauración de la imagen de Dios ahora mismo. ¿De qué modo ocurre esto? ¿Cómo podemos saber si estamos avanzando? ¿Por qué debe haber un cuadro claro de Dios a fin de que la restauración ocurra? ¿De qué forma podemos aprender a no desanimarnos si no vemos progresos inmediatos?

Lección 2: Para el 9 de julio de 2016

# RESTAURACIÓN DEL DOMINIO



Sábado 2 de julio

---

**LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA:** Génesis 1:26-28; Salmo 8:3-8; Génesis 2:15; Romanos 8:20-22; Éxodo 20:1-17; Romanos 1:25; 2 Tesalonicenses 3:10.

**PARA MEMORIZAR:**

**“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra” (Gén. 1:26).**

**EN LA CAÍDA, NUESTROS PRIMEROS PADRES** perdieron más que solo su imagen original de Dios.

“No solo el hombre sino la Tierra también había caído bajo el control del maligno por causa del pecado, y había de ser restaurada por el plan de redención. En su creación, Adán fue puesto para dominar sobre la Tierra. Pero, al ceder a la tentación [...] el dominio que tenía pasó a su conquistador. De este modo, Satanás llegó a ser el ‘dios de este siglo’. Había usurpado ese dominio [...] dado originalmente a Adán. Pero Cristo pagó la penalidad del pecado por su sacrificio, y no solo redimiría al hombre, sino también recuperaría el dominio [...]. Todo lo que perdió el primer Adán será restaurado por el segundo” (ST, 4 de noviembre de 1908).

¿Qué era este dominio perdido? Aunque “dominio” tiene hoy connotaciones negativas, no las tenía en el Edén. ¿Qué significaba que el hombre tuviera dominio sobre la Tierra? Y ¿qué puede hacer la iglesia para recuperar algo de lo que se perdió con la Caída?

## CREADOS PARA DOMINAR

Alguien escribió que una amiga, atea confesa, dijo que a veces se despertaba de noche, angustiada por preguntas profundas: “¿Es este mundo el resultado de un accidental *big bang* cósmico? ¿Cómo puede no haber diseño, ni un propósito grande, para nuestra existencia y el universo como un todo? ¿Puede ser que cada vida –incluyendo la mía, la de mi esposo, la de mis dos hijos– sea totalmente irrelevante y sin sentido? ¿Es posible que mi vida no tenga significado ni propósito?”

Después de la Caída, la humanidad perdió mucho. Llegamos a estar alienados no solo de Dios sino también el uno del otro. Aun nuestra relación con la Tierra cambió. Y, como lo muestran las preguntas planteadas por esta mujer mencionada arriba, también luchamos por saber quiénes somos y qué propósito tiene nuestra vida; para muchos, esta incertidumbre empeora a causa de la creencia de que existimos solo por azar, sin previsión ni propósito otorgados por un Creador.

**¿Qué nos enseñan los siguientes pasajes acerca de los propósitos para la creación de la humanidad? Gén. 1:26-28; Sal. 8:3-8; Isa. 43:6, 7. ¿Qué significa “para gloria mía los he creado” (Isa. 43:7)? ¿De qué modo se relaciona “la gloria mía” con el dominio?**

---



---



---

Según el libro de Génesis, además de –tal vez– otras razones, Dios creó a Adán y a Eva para que tuviesen dominio sobre la Tierra (Gén. 1:26, 27). La primera pareja, reflejando la gloria y el carácter de Dios (Apoc. 1:5, 6), debía ser un canal a través del cual él cuidaría y administraría el resto de la creación terrenal. ¿Quién sabe de qué forma, por medio de ellos, se habrían revelado la gloria de Dios y su dominio sobre el mundo si no hubiera surgido el pecado?

Sin embargo, ahora, al rendir nuestras vidas a él por fe en obediencia y cooperación, podemos decir con David: “Jehová cumplirá su propósito en mí” (Sal. 138:8). El saber que Dios tiene un propósito para cada uno de nosotros es un fundamento para la confianza y el regocijo, especialmente cuando nos entregamos a él a fin de que su voluntad pueda realizarse en nosotros.

Si alguien te preguntara: “¿Cuál dices, como cristiano, que es el propósito de tu vida?”, ¿qué contestarías y por qué?

## EL PRIVILEGIO DEL DOMINIO

**¿Cuál era el “dominio” que los humanos debían tener sobre la Tierra, según Génesis 1:26 al 28?**

---

---

---

La palabra bíblica “dominio” viene del verbo hebreo *radah*, que indica un derecho y una responsabilidad de gobernar. Implica que la raza humana fue ubicada, en una jerarquía de poder y autoridad, sobre el resto del mundo natural. El verbo *radah* en el resto del Antiguo Testamento no define por sí mismo cómo debía ser ejercido este dominio, ya sea con benevolencia o con maldad; el contexto de una creación sin pecado y no caída muestra que la intención debió haber sido de naturaleza benévola.

Conclusiones similares pueden obtenerse de “sojuzgar la tierra”, en Génesis 1:28. El verbo “sojuzgar”, del hebreo *kavash*, también describe una relación jerárquica en la que los humanos están ubicados por sobre la Tierra, y se les otorga poder y control sobre ella. En otras partes del Antiguo Testamento, el verbo *kavash* es aún más enérgico que *radah*, cuando indica someter por la fuerza a otro a una posición subordinada (Núm. 32:22, 29; Jer. 34:11, 16; Est. 7:8; Neh. 5:5). En muchos de estos casos, el abuso del poder es obvio y se expresa el desagrado de Dios. Pero, al considerar el contexto de la Creación –una pareja sin pecado creada a la imagen de Dios para administrar la Tierra–, esta subyugación de la Tierra debía ser solo como un *servicio* benévolo a la creación. No se refería a explotación.

Hay otra dimensión de este concepto de dominio en Génesis 2:15, donde Dios puso a Adán en el jardín para que lo labrara (*abad*: trabajar, cultivar) y lo guardase (*shamar*: poner un cerco alrededor, protegerlo, cuidarlo, observarlo, preservarlo, considerarlo, reservarlo).

Descubrimos así que dominar es realizar una administración, o mayordomía, cuidadosa y amante. Por su relación con Dios, nuestros primeros padres tendrían todos los recursos y la autoridad necesarios para ejercer su dominio, que habría reflejado el amor divino por su creación.

Aunque la palabra dominio hoy puede tener connotaciones negativas, no era así cuando apareció por primera vez en la Biblia. ¿Cuáles son algunos principios que podemos obtener del uso del término antes de la Caída, acerca del modo de relacionarnos con todo lo que está bajo nuestro “dominio”?

## LÍMITES

El dominio que la humanidad tiene sobre “toda la tierra” (Gén. 1:26) ¿indica que nuestro dominio no tiene límites? La historia bíblica indica que el dominio (que también puede entenderse como “mayordomía”) tiene que tener límites.

Por ejemplo, Dios le dijo a Adán que el árbol del conocimiento del bien y del mal estaba prohibido (ver Gén. 2:15-17). El primer pecado fue en el contexto de la mayordomía. Adán y Eva traspasaron los límites que Dios le había puesto al dominio de ellos. La creación todavía está sufriendo por ese traspaso de los límites (ver Rom. 8:20-22).

**Lee Éxodo 20:1 al 17. ¿Qué clase de “límites” se establecen aquí en la Ley de Dios? ¿Qué nos dice la Ley acerca de los límites del dominio humano?**

---



---



---

En toda la historia humana (p. ej., Faraón, en Éxo. 1-14; Herodes, en Mat. 2), hasta el fin del tiempo (ver Apoc. 13), personas con actitudes dominantes controladas por Satanás intentan dominar aquellas cosas sobre las que no tienen control legítimo. Imitan a Satanás, que tomó el poder y se hizo a sí mismo “el príncipe de este mundo” (Juan 12:31). El dominio desvirtuado llega a ser dominación.

Hay otros que rehúsan aceptar el control sobre aquello que debería estar bajo su dominio (ver Mat. 25:14-30; Luc. 19:12-27).

Aun cuando el pecado hizo que el hombre perdiera el nivel de dominio que le fue dado en la Creación, el dominio original no se perdió totalmente por causa del pecado. Hay muchas cosas que están dentro de nuestros límites actuales de responsabilidad: por ejemplo, el control de nuestras vidas personales (ver 1 Cor. 9:25-27; Gál. 5:22, 23), y el cuidado de la Tierra y de sus criaturas, y de todo lo que Dios nos ha otorgado (ver Sant. 1:17; Mat. 25:14-30). Necesitamos entender cuáles son nuestros límites, y entonces actuar como fieles mayordomos dentro de esos límites.

¿Cuáles son algunos límites específicos que necesitas respetar con respecto a otras personas, como familiares, amigos, colaboradores? ¿Qué principios podemos usar para saber cuáles son esos límites (ver, p. ej., Mat. 7:1, 12)?

## EL CUIDADO DE LA TIERRA

**“Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase” (Gén. 2:15). ¿Qué principios, si los hubiere, podemos obtener de este texto, que deberían influir en el modo en que cuidamos nuestro planeta?**

---

---

Antes del pecado, Adán y Eva tenían la mayordomía delegada sobre todo lo creado, y gobernaban la vida vegetal y animal. Pero, después del pecado, toda la naturaleza pareció rebelarse contra ellos tal como ellos se habían rebelado contra Dios. Los humanos se vieron impotentes frente a los elementos (clima, agricultura, animales).

“Adán había sido rey de los seres inferiores y, mientras permaneció fiel a Dios, toda la naturaleza reconoció su gobierno; pero, cuando pecó, perdió su derecho al dominio. El espíritu de rebelión, al cual él mismo había dado entrada, se extendió a toda la creación animal. De ese modo, no solo la vida del hombre, sino la naturaleza de las bestias, los árboles del bosque, el pasto del campo, hasta el aire que respiraba, hablaban de la triste lección del conocimiento del mal” (*Ed 26, 27*).

Hoy sufrimos los estragos de los desastres naturales de nuestro ecosistema deteriorado, y hacemos grandes esfuerzos para usar la tecnología y la industria con el fin de protegernos. Sin embargo, mucha de esa misma tecnología daña nuestro planeta. La ecología es un tema moral, ético y teológico, ya que la explotación de la Tierra puede conducir a grandes penurias para otros.

“Los adventistas abogan por un estilo de vida sencillo y sano, en el que la gente no entra en la rutina del consumo sin límites, la acumulación de bienes y la producción de basura. Se necesita una reforma en el estilo de vida, basada en el respeto por la naturaleza, la restricción del uso de los recursos humanos, la evaluación renovada de las necesidades personales y la reafirmación de la dignidad de la vida creada”.-“Declaración oficial de los adventistas del séptimo día sobre la mayordomía del medioambiente”, 1996.

¿De qué forma llegamos a un equilibrio correcto, siendo buenos mayordomos de la Tierra y, al mismo tiempo, evitando el peligro de convertir la Tierra y el medioambiente en dioses, a quienes muchos casi adoran? ¿Qué advertencia podría tener para nosotros Romanos 1:25?



## RESTAURACIÓN DEL “DOMINIO”

Como humanos, perdimos mucho con la Caída, incluyendo el dominio que nuestros primeros padres tenían el privilegio de detentar en el Edén. Cristo vino a fin de restaurar lo que nosotros perdimos.

Y, por lo que Cristo hizo, nosotros somos llamados a alcanzar a otros y ayudarlos a recuperar en Cristo lo que él nos ha dado. Aunque este proceso no será completado hasta la segunda venida de Jesús, hay mucho que podemos hacer ahora para alcanzar a quienes son necesitados, y están perdidos y abrumados por el mundo. Podemos comenzar esa restauración ahora mismo, al alcanzar y ayudar a los necesitados.

**¿De qué modo pueden aplicarse los siguientes textos a la misión de ayudar a otros a recuperar el “dominio” perdido por causa del pecado?**

**Deut. 15:7-12**

---

**Luc. 14:12-14**

---

**1 Ped. 3:15**

---

**Sant. 1:27**

---

**Isa. 58:7**

---

**2 Tes. 3:10**

---

Como iglesia, podemos hacer mucho para alcanzar a los necesitados. Algunas veces es proveer alimento, ropa o alojamiento a alguien con una necesidad *urgente*. No obstante, aun cuando aliviar es necesario, es preciso algo más para ayudar a la gente a restaurar el dominio en sus vidas.

Si bien debemos dar razón de la esperanza que hay en nosotros, siempre que podamos también deberíamos atender sus necesidades físicas y señalarles un mejor camino para su vida. Aunque cada situación es diferente, y las necesidades son distintas, somos llamados por Dios para ser una luz, y una fuente de sanación y esperanza en nuestras comunidades. Eso es lo que significa ser un testigo del Dios amante y salvador a quien servimos. Debemos hacer todo lo que podamos, con la fortaleza del Señor, para ser un faro de luz y esperanza para los menesterosos. Como cristianos, no podemos hacer menos. Al cumplir este servicio, los ayudamos a aprender cómo es Dios. Y al ministrarlos en sus necesidades físicas, estamos preparándolos para que sus corazones puedan ser alcanzados por el Espíritu Santo. Esto es lo que hizo Jesús, y esto es lo que hemos sido llamados a hacer.

**PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:** Lee “Temperancia y el régimen alimenticio” y “La disciplina”, *La educación*, pp. 202-206, 287-290; “Necesidad de dominio propio”, *Consejos sobre el régimen alimenticio*, pp. 86, 87; y “Los principios de la mayordomía” y “Compartiendo los gozos de los redimidos”, *Consejos sobre mayordomía cristiana*, pp. 117-119, 363-366.

Actualmente nos resulta muy difícil, inmersos en un mundo caído, imaginarnos lo que hemos perdido con la Caída. Esta Tierra es todo lo que conocemos, y si no fuera por la Palabra de Dios, que nos revela nuestros orígenes, y el origen del pecado, la muerte y el mal, los daríamos por sentado como parte de la vida. Pero, la historia de la Caída nos muestra que las cosas tenían que ser como son. Génesis dice que Adán y Eva debían tener dominio sobre el mundo pero que, después de haber pecado, cambió su relación con el mundo porque cambiaron tanto ellos como el mundo físico. El dominio del que habían gozado se perdió, y las consecuencias llegaron a ser enormes. “Las espinas y los cardos (Gén. 3:17, 18), la repercusión del Diluvio (7:12), el desierto [...] y el clamor de la Tierra por liberación (Rom. 8:19-22) son algunas de las ilustraciones que la Biblia usa para describir el impacto del pecado en el mundo” (*TTA* 289). ¡Cuán agradecidos debemos estar por el plan de salvación, que restaurará todo lo que se perdió, y que nos promete un futuro mucho mejor que el pasado o el presente!

### **PREGUNTAS PARA DIALOGAR:**

1. Aunque el contexto inmediato de estos pasajes (Éxo. 23:10-12; Deut. 11:11, 12; 20:19, 20) no tiene que ver con la ecología como se la entiende hoy, ¿qué principios podríamos obtener de ellos que nos ayuden a comprender que deberíamos ser buenos mayordomos del medioambiente? Además, ¿de qué manera podemos darnos cuenta de si cruzamos la línea entre ser mayordomos del ambiente y ser adoradores de él?

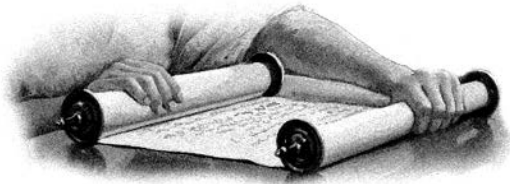
2. Piensa en el mundo natural como lo conocemos. ¿Es un amigo o un enemigo? ¿De qué modo puedes justificar tu respuesta?

3. Analiza la pregunta que aparece al final de la sección del domingo, acerca del significado y el propósito de la vida humana. ¿Qué respuesta darías si alguien te hiciera esa pregunta? Nuestras respuestas ¿en qué forma se diferenciarían de las de quienes no creen en Dios ni en la salvación?

4. ¿Cómo podemos recuperar el *dominio* del mundo de manera que ayude a restaurar su significado original? Es decir, ¿de qué manera era bueno el dominio al principio? ¿Cómo puede ser bueno también hoy?

Lección 3: Para el 16 de julio de 2016

# JUSTICIA Y MISERICORDIA EN EL ANTIGUO TESTAMENTO – I



Sábado 9 de julio

**LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA:** Éxodo 22:21-23; 23:2-9; Amós 8:4-7; Isa. 1:13-17; 58:1-4; Hechos 20:35.

**PARA MEMORIZAR:**

**“Que hace justicia a los agraviados, que da pan a los hambrientos. Jehová liberta a los cautivos; Jehová abre los ojos a los ciegos; Jehová levanta a los caídos; Jehová ama a los justos. Jehová guarda a los extranjeros; al huérfano y a la viuda sostiene, y el camino de los impíos trastorna” (Sal. 146:7-9).**

**HACE UN TIEMPO, DURANTE UN DÍA FRÍO** en la ciudad de Nueva York, un muchachito de diez años, descalzo y temblando, observaba el escaparate de una zapatería. Una mujer se acercó al niño y le preguntó por qué estaba mirando tan seriamente la vidriera; él le respondió que le estaba pidiendo a Dios que le diera un par de zapatos. La mujer lo tomó de la mano y entraron en la tienda. Le pidió al empleado que trajera seis pares de medias, y también una palangana con agua y una toalla. Llevó al muchacho a la parte posterior de la tienda, se quitó los guantes, le lavó los pies y los secó con la toalla. El vendedor volvió con las medias. La mujer le puso un par en los pies, y le compró además un par de zapatos. Ella le palmeó la cabeza mientras le preguntaba si sentía más cómodo ahora. Cuando ella se volvió para irse, el niño asombrado la tomó las manos y, con lágrimas en los ojos, le preguntó: “¿Es usted la esposa de Dios?”—[www.inspirationalstories.com/1/198.html](http://www.inspirationalstories.com/1/198.html).

Ese niño dijo una verdad más grande de lo que imaginaba. La iglesia de Dios es la esposa de Dios. Su carácter se expresa en el versículo para memorizar de esta semana. Como miembros transformados de su iglesia, debemos reflejar ese carácter. Si realmente somos suyos, atenderemos apasionadamente a los pobres y a los impotentes, y haremos provisión para ellos.

## MISERICORDIA Y JUSTICIA: ATRIBUTOS DEL PUEBLO DE DIOS

Desde el principio, la justicia social fue una parte de las leyes de Dios y de su ideal para su pueblo. La justicia social es la intención original de Dios para la sociedad humana: un mundo en el que se atienden las necesidades básicas, las personas prosperan y la paz reina.

**Lee los siguientes versículos, y resume lo que dicen acerca de la misericordia y la justicia, o lo que a veces se llama “justicia social”. Éxo. 22:21-23; 23:2-9; Lev. 19:10; Prov. 14:31; 29:7.**

---

---

---

La misericordia y la justicia también se subrayan en las leyes del sábado dadas al antiguo Israel. Dios bosquejó tres tipos de sábados.

**¿De qué modo la idea de la misericordia y la justicia se reflejan en cada uno de estos sábados? Éxo. 20:8-10; 23:10, 11; Lev. 25:8-55.**

---

---

---

1. Las instrucciones para observar el sábado del séptimo día incluían suministrar a todos –incluyendo a los esclavos, los animales y los extranjeros– iguales oportunidades para descansar.

2. Cada siete años, el año sabático era el momento de cancelar deudas y mostrar preocupación por los pobres y por los esclavos liberados. Dios instruyó a su pueblo para que incluyera a los animales en los beneficios del año sabático (ver Lev. 25:6, 7).

3. El año del jubileo se celebraba cada cincuenta años, después de que hubiesen pasado siete años sabáticos. Las propiedades que se habían vendido eran devueltas a sus propietarios originales, se perdonaban las deudas, y los prisioneros y los esclavos eran libertados. El jubileo era un igualador de la sociedad, un reinicio para dar a todos la oportunidad de comenzar de nuevo. Era una “salvaguardia contra los extremos tanto de la riqueza como de la pobreza” (MC 139).

Aquí, en la misma trama de la sociedad hebrea, podemos ver el modo en que la justicia y la misericordia trabajaban juntas en favor de los menos afortunados de la sociedad.

## PREOCUPACIONES UNIVERSALES

**Lee Génesis 2:1 al 3. ¿Qué nos indica acerca de la universalidad del sábado?**

---



---

Si realmente observamos el sábado, no permaneceremos satisfechos solo con nuestro propio descanso (Éxo. 23:12), redención (Deut. 5:12-15) y, en última instancia, la restauración de la Tierra (Isa. 66:22, 23). En realidad, el sábado del séptimo día nos dice que Dios es el Creador y el Proveedor de descanso para todos los que viven sobre esta Tierra. La universalidad del reposo del sábado implica algo que es común a todos nosotros, ricos y pobres. La Paternidad universal de Dios significa igualdad y preocupación comunes entre los seres humanos.

Además, como vimos ayer, la preocupación por la justicia social se extiende de los sábados semanales a los años sabáticos y al año del jubileo. Los principios que están detrás de los tres sábados descritos en Levítico 23 y 25 se extienden también a todos los cristianos. El sábado semanal siempre señalará hacia atrás, a la Creación, así como también hacia adelante, a la Cruz y la Tierra Nueva. Fortalecerá nuestra relación con nuestro compasivo Creador y Salvador, y nos traerá más cerca de aquellos que amamos profundamente: personas que tienen grandes necesidades, que son pobres o están sufriendo.

Sin embargo, noten que, aunque el año sabático y el año del jubileo ilustran principios eternos, esto no significa que hoy hemos de observar literalmente estas fiestas. A diferencia del sábado semanal, que fue instituido durante la Creación en un mundo anterior a la Caída, los otros dos estaban entre los sábados ceremoniales que eran una “sombra de lo que” había de venir (Col. 2:16, 17): señalaban hacia adelante, al ministerio y el sacrificio de Jesús, y a la culminación con su muerte en la cruz. En cambio, estos sábados ceremoniales apuntan a un principio con respecto al modo en que debemos tratar a otros, especialmente a los necesitados. Como pueblo redimido, Israel tenía la obligación de ser una luz en el mundo, mostrando la misericordia de Dios hacia los demás sin discriminación. Con gratitud habían de representar el carácter de Dios a quienes no lo conocían.

Lee Amós 8:4 al 7. ¿Qué sucede aquí y cómo podemos asegurarnos de que, al tratar a otros, no seamos culpables de hacer lo mismo? ¿Qué importancia encuentras, además, dado el contexto, en las palabras: “No me olvidaré jamás de todas sus obras”?

## UNA VOZ PROFÉTICA – I

**“Abre tu boca por el mudo en el juicio de todos los desvalidos. Abre tu boca, juzga con justicia, y defiende la causa del pobre y del menesteroso” (Prov. 31:8, 9). ¿De qué forma podemos obtener estos principios y aplicarlos hoy?**

---

---

Hasta aquí, esta semana hemos notado que Dios quiere que su pueblo exprese sus propias características de misericordia y justicia como parte de su conducta ideal. Los profetas hebreos, a menudo, hablaban en favor de los necesitados, llamando al pueblo de Dios a que se arrepintiera por representar mal la preocupación divina por los marginados y los oprimidos. De hecho, Dios iguala la conducta redentora abnegada con la verdadera adoración.

**Lee Isaías 1:13 al 17. ¿Qué enseña esta declaración sobre la definición divina de la adoración verdadera? ¿De qué manera podemos tomar lo que aquí se expresa, en este contexto inmediato, y aplicarlo a nosotros hoy? Es decir, ¿qué deben enseñarnos estos versículos ahora?**

---

---

Aunque, por supuesto, muchos de los profetas del Antiguo Testamento apuntaban a eventos futuros más allá de su propia vida, también se concentraron fuertemente en reformas espirituales y morales, y en el servicio abnegado en su presente. La voz profética de los siervos de Dios sonó más potente cuando el pueblo hacía esfuerzos extravagantes para adorar pero no reflejaba la compasión de Dios por los sufrientes que los rodeaban. Es imposible imaginarse un peor testigo que aquel que está tan ocupado “adorando” a Dios que no tiene tiempo para ayudar a los necesitados. ¿No será que quienes sirven al Señor ministrando a otros revelan una forma de “adorar”?

## UNA VOZ PROFÉTICA – II

Isaías 58 proporciona un mensaje profético especial de repreensión y esperanza para el pueblo de Dios del tiempo de Isaías, y también para nosotros hoy.

**Después del anuncio de que está molesto con su pueblo (ver Isa. 58:1), ¿cuál es la descripción que hace Dios de aquellos a quienes se dirige? Lee Isa. 58:2.**

---

---

---

Aunque no sabemos exactamente el “tono de voz” con el que se expresó Dios aquí, es claro que está condenando la muestra exterior de piedad y fe, porque él sabe cuán falso es todo. En otra versión, el versículo dice: “Porque día tras día me buscan, y desean conocer mis caminos, como si fueran una nación que practicara la justicia, como si no hubieran abandonado mis mandamientos [...]” (Isa. 58:2, NVI).

**Lee Isaías 58:3 al 14. ¿Qué otra cosa dice Dios a este pueblo acerca de lo que está mal en sus formas religiosas (en este caso, el ayuno)? ¿Cuál es el mayor problema aquí?**

---

---

---

Nota algo crucial: muy a menudo, la adoración puede estar centrada en uno mismo; nuestras oraciones parecen decir: “Señor, haz esto y aquello para mí”. Por supuesto, hay momentos para buscar a Dios por nuestras propias necesidades. No obstante, lo que Dios está diciendo aquí es que la verdadera adoración incluirá llegar a los “hambrientos”, los “aflicidos” y los “pobres”. Pero, lo asombroso es que este ministerio a otros bendice no solo a quienes reciben la ayuda, sino también a los que la dan. Lee lo que dicen los textos acerca de lo que sucede a quienes van hacia los necesitados y los ayudan. Al ministrar a otros, al dar a otros, obtenemos nosotros mismos una bendición. ¿Quién no ha experimentado, en algún momento y hasta cierto grado, la realidad de estas promesas de Dios? ¿Quién no ha vivido el gozo, la satisfacción y la esperanza que sienten aquellos que ayudan a los que no pueden ayudarse a sí mismos? Es difícil de imaginar una manera mejor de reflejar el carácter de Cristo al mundo.

Lee Hechos 20:35. ¿De qué manera has experimentado la realidad de estas palabras en tu propio ministerio a otros?

## UNA FUERZA PARA EL BIEN

Conocer la verdad, por maravilloso que sea, no es suficiente. En Isaías 58, el pueblo de Dios era apasionado acerca de sus formas y prácticas religiosas, y no obstante era débil en aplicar su fe de una manera práctica. Como un eco del llamado de los profetas del Antiguo Testamento, Dios está llamando hoy a su iglesia a ser una fuerza para el bien, a demostrar la verdad acerca de su carácter.

**Lee los siguientes textos. ¿De qué forma podemos, como iglesia local y como iglesia mundial, procurar realizar lo que Dios nos está llamando a hacer en esta área?**

**Sal. 82:3**

---

**Isa. 1:17**

---

En una iglesia urbana de una gran ciudad, ubicada en una comunidad plagada por violencia armada, la clara voz profética de su pastor resonó durante un congreso de ministerio urbano en 2011. He aquí algunos extractos de su discurso: “¡Los cristianos deben detener la marcha de la muerte!” Refiriéndose a la historia bíblica de cuando Jesús detuvo una procesión fúnebre y resucitó al hijo de la viuda de Naín (Luc. 7:11-17), él explicó que la iglesia no podía quedarse tranquila mientras la violencia callejera aumentaba en su comunidad. Les preguntó a sus oyentes: “¿Somos sencillamente una iglesia que se levanta para dar discursos en sepelios? No se trata de preguntarle a Dios: ‘¿Por qué permites el sufrimiento?’ Es Dios quien nos dice: ‘¿Por qué *ustedes* permiten el sufrimiento?’ ”

Esta iglesia también es muy activa en el desarrollo comunitario. Durante siete años, el coro salía a las calles de su comunidad, y cantaba, repartía volantes y ofrecía los servicios de la iglesia a quienes tenían necesidades. A través de este contacto con su comunidad, la iglesia ayudó de muchas maneras y benefició grandemente a los necesitados. Por medio de numerosos y variados programas, la iglesia produjo una gran diferencia en su comunidad.

Esto es solo un ejemplo de las muchas formas en que nosotros, como iglesia, podemos ser una fuerza ministradora y sanadora en nuestras comunidades.

**| ¿Qué puede hacer tu iglesia local para ayudar a los necesitados de tu comunidad?**



**PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:** Lee “La ley dada a Israel” y “Dios cuida de los pobres”, *Patriarcas y profetas*, pp. 310-324, 570-577.

Los conceptos de justicia y misericordia se ven a través de todo el Antiguo Testamento. Considera, por ejemplo, Deuteronomio 24:10 al 22. Nota las instrucciones específicas dadas en esos casos. Podemos ver, claramente, la preocupación divina por los pobres, los trabajadores, los que tienen deudas. Esta preocupación no está expresada meramente en lenguaje abstracto y elevado acerca del cuidado de los menos afortunados; en cambio, por lo menos aquí, también se expresa en instrucciones prácticas y concretas acerca de qué hacer y qué no hacer en circunstancias específicas, como el caso de un deudor o de un obrero pobre. Estos conceptos son demasiado importantes para dejarlos librados a la interpretación personal según la idea que cada uno tiene sobre la justicia y la benevolencia. Nota, además, la forma en que el Señor les recuerda el lugar en el que estuvieron una vez, cuando ciertamente se encontraban entre los menos afortunados. “Acuérdate que fuiste siervo en tierra de Egipto; por tanto, yo te mando que hagas esto” (Deut. 24:22). Como cristianos, debemos tener siempre presentes la gracia y el favor inmerecidos que Dios nos otorgó, no importa cuál sea nuestra situación financiera. De este modo necesitamos, por las riquezas y la abundancia de lo que tenemos en Cristo (Efe. 3:19; Col. 2:10), estar listos para servir y ayudar a quienes necesitan nuestro servicio y ayuda.

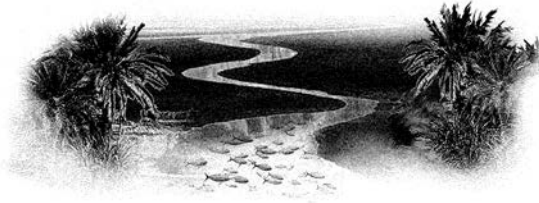
### **PREGUNTAS PARA DIALOGAR:**

1. ¿De qué manera la afirmación del cuarto Mandamiento, de que los siervos deben descansar los sábados, reafirma la idea de la igualdad de toda la humanidad ante Dios? Además, ¿debería esto ayudarnos a comprender, en general, de qué forma debemos tratar con justicia a quienes trabajan para nosotros o a aquellos que, hasta cierto punto, están bajo nuestro control? A su vez, ¿en qué sentido la universalidad de lo que Cristo hizo en la cruz revela aún más fuertemente la igualdad de todos los seres humanos ante Dios?

2. “Cuando la mente de Cristo llega a ser nuestra mente, y sus obras nuestras obras, podremos ayudar como lo describe el profeta Isaías: ‘¿No es más bien el ayuno que yo escogí, desatar las ligaduras de impiedad, soltar las cargas de opresión [...]?’ (Isa. 58:6). Determina qué necesitan los pobres y sufrientes; luego, con amor y ternura, ayúdalos a cobrar ánimo, y a tener esperanza y confianza, compartiendo con ellos las cosas buenas que Dios te ha dado”.—Elena de White, *Pacific Union Recorder*, 21 de julio de 1904. ¿Cómo hacemos esto? Es decir, ¿de qué manera compartimos lo que se nos ha dado en Cristo en una forma tangible que realmente ayude a los necesitados?

Lección 4: Para el 23 de julio de 2016

# JUSTICIA Y MISERICORDIA EN EL ANTIGUO TESTAMENTO - II



Sábado 16 de julio

---

**LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA:** Ezequiel 37:1-14; Efesios 2:10; Ezequiel 47:1-8; Mateo 5:16; Apocalipsis 22:1, 2; Isaías 61:1-11.

**PARA MEMORIZAR:**

**“Y toda alma viviente que nadare por dondequiera que entren estos dos ríos, vivirá; y habrá muchísimos peces por haber entrado allá estas aguas, y recibirán sanidad; y vivirá todo lo que entrare en este río” (Eze. 47:9).**

**A FINES DE 1960, UN VECINDARIO** casi se había convertido en una zona de guerra. La mayoría de las familias se mudó de allí, y dejaron viviendas abandonadas, decaídas y quemadas. Los comercios cerraron, las drogas y el crimen crecieron, y el barrio se volvió indeseable.

En 1986, una familia cristiana salió de su hogar en los suburbios y se mudó a esa comunidad deprimida. Un pastor se unió a ella. Restauraron dos casas y en ellas hicieron su hogar. Las dos familias pasaron tiempo en las calles mezclándose con los que permanecían en el área. Dios usó a estas dos familias para comenzar una iglesia que transformó la comunidad muerta. Su obra sigue todavía hoy.

Dios puede usar a su iglesia en situaciones “desesperadas” como esa. Durante esta semana, sigue “escuchando” el coro de voces del Antiguo Testamento, que llama al pueblo de Dios a revelar su carácter benévolo al mundo.

## VIVOS EN CRISTO

La gracia de Dios, que produce reavivamiento en quienes están muertos en transgresiones y pecados, se revela gráficamente en Ezequiel 37. En visión, el profeta Ezequiel es transportado por el Espíritu a un valle lleno de huesos muertos, secos y esparcidos. Estos huesos representan la casa de Israel. Dios pregunta: “Hijo de hombre, ¿vivirán estos huesos?” (Eze. 37:3).

La respuesta a esta cuestión se desarrolla mientras Ezequiel profetiza a los huesos.

### **Lee Ezequiel 37:1 al 14. ¿Qué haría Dios por su pueblo?**

---

---

Los resultados del mensaje enviado a los huesos secos son:

a) Ellos “vivieron, y estuvieron sobre sus pies; un ejército grande en extremo” (Eze. 37:10). b) Dios establecerá a su pueblo en su “propia tierra” (vers. 14). Y c) Ellos sabrán que fue Dios quien lo hizo (vers. 14).

Sin embargo, no es suficiente revivir. El pueblo de Dios recibe vida a fin de cumplir una misión. Israel había de ser una luz para las naciones.

### **Lee Efesios 2:10. ¿Para qué somos revividos –recreados espiritualmente– en Cristo?**

---

---

“Nuestra aceptación por parte de Dios es segura solamente por medio de su amado Hijo, y las buenas obras son únicamente el resultado de la obra de su amor perdonador. Las obras no son ningún crédito para nosotros, y no se nos concede nada, debido a nuestras buenas obras, por lo cual podamos reclamar una parte en la salvación de nuestras almas. La salvación es un don gratuito de Dios al creyente, que le es concedido solamente por Cristo. El alma atribulada puede encontrar paz [...] y su paz estará en proporción a su fe y confianza. No puede presentar sus buenas obras como un mérito para la salvación de su alma.

“Pero ¿no son las buenas obras de ningún valor? El pecador que todos los días comete pecado impunemente ¿es considerado por Dios con el mismo favor que quien, por medio de la fe en Cristo, lucha por lograr su integridad? Las Escrituras contestan: ‘Somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas’ (Efe. 2:10) [...].

“En su divina disposición [...] él ha ordenado que las buenas obras sean recompensadas. Somos aceptados solo por los méritos de Cristo, y los actos de misericordia, las acciones de caridad que realizamos, son los frutos de la fe” (MS 3:227).

## UN RÍO QUE FLUYE

**Lee Ezequiel 47:1 al 8. ¿Qué ocurre con el templo que Ezequiel mira en visión?**

---

---

---

Parece que en el templo se produce una grieta. Uno se pregunta: ¿Se rompió un caño, o qué? En este caso, la grieta es buena.

Esta agua que sale del templo va “hacia el oriente”. Al este de Jerusalén, está el Mar Salado (también conocido como el Mar Muerto), un cuerpo de agua que está muy por debajo del nivel del mar. Entre Jerusalén y el Mar Muerto, hay aproximadamente 34 kilómetros de un terreno en su mayoría desértico, que incluye el Arabah, también conocido como la depresión del Jordán y del Mar Muerto. Ese mar es tan salado que nada puede vivir allí.

No obstante, cuando al agua del templo llega allá, las aguas muertas del mar son “sanadas”. Esto puede entenderse simbólicamente como que la iglesia de Dios, el templo (1 Ped. 2:4, 5), se extiende, y es una fuente de salud y sanidad para aquellos muertos en transgresiones y pecado.

**Lee Mateo 5:16. ¿Qué nos enseña Jesús aquí con respecto al modo en que hemos de representarlo ante el mundo?**

---

---

---

El río Zambezi, en Zambia, África, comienza como un arroyo poco profundo que sale de debajo de un árbol. En su recorrido hacia las Cataratas de Victoria, va creciendo: al comienzo, el agua llega a los tobillos; luego, llega hasta a la rodilla; después, a la cintura; y finalmente, el arroyo se transforma en un río lo suficientemente profundo como para nadar en él. Del mismo modo, aunque pequeño al comienzo, el río del templo aumenta en velocidad e impacto, y llega a ser un río que “no se podía pasar sino a nado” (Eze. 47:5).

La influencia sanadora de tu iglesia puede ser pequeña en el comienzo, pero ¡puede crecer hasta transformar tu comunidad! “Se me presentaron los comienzos de nuestra obra como semejantes a un riachuelo muy pequeño” (TI 7:163).

Luz y agua: ambas son imágenes usadas a fin de manifestar lo que Dios puede hacer por medio de nosotros para ayudar a otros. ¿De qué forma podemos llegar a ser mejores canales para ministrar a los necesitados?

## LA IGLESIA: UNA FUENTE DE VIDA

**“Por donde corra este río, todo ser viviente que en él se mueva vivirá. Habrá peces en abundancia [...] y todo lo que se mueva en sus aguas vivirá” (Eze. 47:9, NVI).**

La profecía de Ezequiel ilustra que, donde fluye el río que viene de la iglesia de Dios, hay vida. Ezequiel 47:10 añade al asombro de todo esto. Qué cuadro extraño sería que un cuerpo de agua, del que se sabe que no tiene peces pues nada puede vivir en él, de repente llegara a ser un lugar donde los pescadores echan sus redes porque hay abundancia de peces.

El punto central es que, gracias al poder de Dios que obra en su pueblo, la vida puede existir donde antes no existía.

“Donde Dios actúa, no hay situaciones desesperadas; ningún grupo de personas está más allá de la redención, ninguna herencia de un pasado trágico necesita condenarnos a un futuro entregado a la desesperación”.—*The Interpreter’s Bible*, t. 6, p. 328.

La maravillosa gracia de Dios hace cosas asombrosas para todo el que la acepta. Este es el mensaje del evangelio. Dios, por medio de nosotros, da esperanza a quienes están desanimados, desesperados, secos y moribundos, tanto espiritualmente como físicamente.

**Compara Ezequiel 47:12 con Apocalipsis 22:1 y 2. ¿Qué nos enseñan estos dos pasajes acerca del destino final de aquellos que son sanados y reciben vida de Jesús por medio de su iglesia?**

---

---

Algún día, el pueblo de Dios—incluyendo a los miembros de la comunidad que Dios ha sanado y revivido por medio de la abnegación de los miembros de la iglesia— estará en la Tierra Nueva, donde hay otro río, que fluye del trono de Dios. Allí no habrá desiertos, ni sequedad, ni muerte.

Mientras esperamos esa realidad bendita, Dios quiere que sus iglesias sean lugares desde los cuales fluyan sanidad y vida abundante hacia la comunidad. Quiere trabajar por medio de nosotros para revitalizar y transformar los desiertos, las depresiones y los Mares Muertos en nuestro territorio, trayéndoles vida abundante en Jesús (Juan 10:10), que es el mensaje adventista holístico, integral, en una cápsula.

El profeta Amós presenta un cuadro similar al de Ezequiel 47. Lee Amós 5:24. ¿Cómo se compara este cuadro con el papel de tu iglesia en tu comunidad? ¿De qué maneras tangibles tu iglesia es un río salvador en ella?

## PROMESAS DE JUBILEO

El Antiguo Testamento está lleno del concepto de que aquellos que han sido bendecidos en lo material y en lo espiritual deben alcanzar a los que no fueron tan bendecidos.

**Lee Isaías 61:1 al 11. ¿Qué le indica Dios a su pueblo aquí, y cómo podemos aplicar esto a nosotros mismos y al llamado que el Señor nos ha hecho? Ver también Luc. 4:18.**

---

---

---

Isaías 61 comienza con una declaración de que el Espíritu de Dios obra por medio del Ungido para predicar buenas noticias a los pobres, vendar a los quebrantados, proclamar la libertad a los cautivos, y a los prisioneros liberar de la oscuridad y la desesperanza (Isa. 61:1). Todos los elementos de esta promesa tienen su cumplimiento en el “año de la buena voluntad de Jehová”. Esto es una referencia al año del jubileo, que, como ya vimos, estaba lleno de implicaciones para ministrar a los pobres.

De este modo, los enlutados que son consolados, los afligidos en Sion que son atendidos y los que reciben “gloria en lugar de ceniza”, “óleo de gozo en lugar de luto” y “manto de alegría en lugar del espíritu angustiado” (Isa. 61:3) son los mismos que reedificarán las ruinas antiguas y restaurarán los lugares devastados por tanto tiempo. Los que son bendecidos por el jubileo mesiánico llegarán a ser transformadores de la sociedad y renovadores de las ciudades arrasadas (Isa. 61:4). Los siervos de Dios serán llamados sacerdotes y ministros, y serán sostenidos por la riqueza de las naciones de los alrededores (Isa. 61:5, 6).

Las imágenes del Ungido de Jehová transformando a los pueblos de alrededor por medio de la prosperidad de los que están en pacto con él (Isa. 61:8, 9) se aplican a quienes han sido llamados, en los días actuales, a ser sacerdotes y ministros en las comunidades alrededor del mundo. ¿No debería sentirse la misma influencia transformadora de esta profecía cuando nos deleitamos grandemente en el Señor, nos regocijamos en nuestro Dios, y estamos vestidos con vestiduras de salvación y justicia en medio de nuestra comunidad (Isa. 61:10, 11)?

Lee Isaías 61:9. ¡Qué testimonio poderoso de lo que Dios podría hacer con su pueblo! ¿Podría decirse lo mismo acerca de nosotros hoy? ¿Por qué sí o por qué no?

## LA IGLESIA: UN AGENTE DE CAMBIO

### Lee Miqueas 6. ¿En contra de qué está hablando Dios aquí?

---

---

Miqueas se une con los otros profetas del Antiguo Testamento, quienes enfatizan que las formas externas de la religión, sin la humildad y una manifestación intencional de justicia y misericordia, nunca son aceptables para un Dios justo y misericordioso.

### ¿Cuál es el mensaje vital de Miqueas 6:8?

---

---

“La verdadera religión es práctica. Sin lugar a dudas, incluye los ritos y las ceremonias de la iglesia, pero [...] no se trata tanto de abstenerse de alimentos como de compartirlos con los hambrientos. La piedad práctica es la única clase de religión que se reconoce en el Juicio divino (Mat. 25:34-46)”.—“Comentario de Elena G. de White”, *CBA* 4:344.

Todavía hoy Dios rechaza la apostasía de una religión externa que excluye la piedad práctica expresada en Miqueas 6:8. Nuestras formas religiosas no son un fin en sí mismas, sino son un medio para un fin; y ese fin es Cristo, que ha de revelarse en nosotros.

En la introducción de la lección de esta semana, nos encontramos con dos familias que se mudaron a una comunidad “desesperanzada” a fin de ministrarla en sus necesidades. Las dos familias formaron un grupo pequeño en una de las salas, con amigos nuevos del vecindario. Los miembros de ese pequeño grupo creciente oraron para que Dios les mostrara la forma de hacer revivir su barrio. Se asociaron con una agencia cristiana de desarrollo y comenzaron a reclutar voluntarios para que se unieran a ellos en la reconstrucción de los edificios de departamentos que los rodeaban.

Si visitaras hoy ese vecindario, verías una comunidad nueva y próspera, en mejores condiciones que antes. Esto llegó a ser una realidad porque una iglesia pequeña tomó seriamente la misión de revelar el amor de Jesús de una manera práctica, y transformó su comunidad. Lo que esta obra revela es que Cristo, de forma práctica y poderosa, puede trabajar por medio de su pueblo para alcanzar y ministrar a otros.

Aunque Dios estaba hablando a su pueblo en conjunto, en el versículo 8, el “tú” está en singular. Dios se está dirigiendo a cada uno personalmente. ¿Cuán bien revelas tú lo que el Señor dice aquí que “es bueno”?

**PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:** Lee Jeremías 22:1 al 6; Ezequiel 16:49; y Zacarías 7:9 y 10. Lee también el “Comentario de Elena G. de White”, *Comentario bíblico adventista*, t. 4, pp. 1.186, 1.187; y “El propósito de Dios en nuestros sanatorios”, *Testimonios para la iglesia*, t. 6, pp. 230, 231.

“¡Ya se te ha declarado lo que es bueno! Ya se te ha dicho lo que de ti espera el Señor: Practicar la justicia, amar la misericordia, y humillarte ante tu Dios” (Miq. 6:8, NVI). ¿Cuánto más claro podría ser Dios con respecto a lo que él pide de su pueblo? Dios nos ha mostrado lo que es “bueno”; y este “bueno” es la misma palabra usada en Génesis 1 al hacer referencia a la creación antes de la Caída. De este modo, en forma implícita, se nos dirige al ideal antiguo, a lo que Dios quería para nosotros y, en última instancia, a lo que él restaurará después de que Jesús regrese. La frase “qué pide [o espera] Dios de ti” también podría traducirse como “lo que Dios busca de ti”. Es decir, ¿qué es lo que Dios “busca de” nosotros, su pueblo? La respuesta es cómo debemos relacionarnos con otros y con Dios. Primero, tenemos que “*hacer justicia*”. Esto es muy apropiado, pues podemos ayudar a los que, a menudo, son víctimas de las injusticias. Segundo, hemos de “*amar misericordia*”. Vivimos en un mundo que puede ser muy despiadado. Qué testimonio poderoso daríamos si amáramos la misericordia y mostráramos ese amor a otros. Tercero, debemos *humillarnos ante Dios*. Si Dios en Miqueas 6:4 dijo a su pueblo que mirara atrás, a su liberación de Egipto, como una razón para que caminara humilde y fielmente ante él, ¿cuánto más se debe aplicar esto a nosotros, que hemos sido redimidos por la sangre de Jesús? La realidad de la Cruz, y lo que costó redimirnos, debería siempre mantenernos humildes ante Dios.

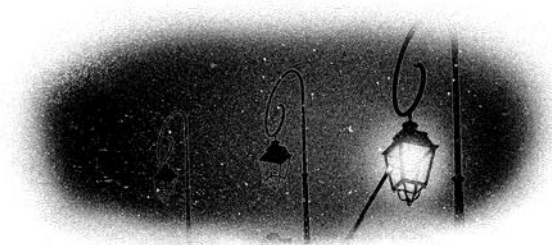
### **PREGUNTAS PARA DIALOGAR:**

1. ¿Qué otros textos del Antiguo Testamento hablan sobre nuestra obligación hacia los necesitados?
2. En Amós 5, los versículos 21 al 24 son palabras fuertes acerca de la gente religiosa en los tiempos de Amós, y señalan que Dios mostraba más interés en el modo en que trataban a otros que en los ritos religiosos que él mismo había instituido. ¿Qué nos dice esto respecto de dónde debemos poner el énfasis?
3. ¿Cómo podemos precavernos contra el peligro de que, al trabajar para suplir las necesidades materiales de otros, terminemos descuidando sus necesidades espirituales? ¿De qué forma podemos alcanzar un equilibrio correcto en nuestro deseo de ministrar a los necesitados que nos rodean?



Lección 5: Para el 30 de julio de 2016

# JESÚS LLEGA A LA COMUNIDAD



Sábado 23 de julio

**LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA:** Lucas 4:16-18; 10:25-37; Mateo 5:13; Isaías 2:8; Juan 4:35-38; Mateo 13:3-9.

**PARA MEMORIZAR:**

**“Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo” (Mat. 4:23).**

**ROBERT L. STEVENSON**, autor de *La isla del tesoro*, fue un muchacho enfermizo que no asistió mucho a la escuela. Sus padres contrataron a un maestro y a una nodriza para que lo ayudaran. Una noche, cuando su nodriza se asomó a su dormitorio, lo encontró mirando por la ventana, y lo mandó a la cama.

Robert le dijo: “Venga, y mire lo que estoy viendo”.

La nodriza se acercó a la ventana. Allí abajo, en la calle, había un farolero que encendía las luces de la calle. “Mire”, dijo Robert, “¡un hombre está haciendo agujeros en la oscuridad!”—Margaret Davis, *Fear Not! Is There Anything Too Hard for God?*, p. 332.

Hemos aprendido lo que dice el Antiguo Testamento acerca de ayudar a los necesitados. Ahora veremos que su enseñanza es que debemos ser “la luz del mundo” (Mat. 5:14), y así reflejar a Jesús, la verdadera Luz (Juan 8:12). Las enseñanzas de Jesús en su ministerio dan instrucciones poderosas acerca de cómo nosotros, por medio de él, podemos hacer agujeros en la oscuridad.

## LA DECLARACIÓN DE MISIÓN DE JESÚS

Jesús, el joven rabí de Nazaret, había llegado a ser muy popular en la región de Galilea (Luc. 4:15). Cuando hablaba, “la gente se admiraba de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas” (Mat. 7:28, 29). Un sábado, cuando le dieron el rollo de Isaías para leer, Jesús se concentró en los primeros dos versículos de Isaías 61, y se detuvo en mitad de la oración antes de la frase “y el día de venganza del Dios nuestro” (Isa. 61:2).

**Lee Lucas 4:16 al 19. ¿Dónde escuchamos esas palabras antes? (Ver Isa. 61:1, 2). ¿Qué proclamaba Jesús al leer estos textos?**

---

---

---

Como ya vimos, la frase “el año de la buena voluntad [del favor del Señor, NVI] de Jehová” identifica el año del jubileo (ver Lev. 25). En esta visita a Nazaret, Jesús lee un pasaje mesiánico de la Escritura y asegura a sus oyentes que “hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros” (Luc. 4:21). En este sermón se revela cómo el Ungido predica buenas noticias a los pobres, libera a los prisioneros, da vista a los ciegos, suelta a los oprimidos y restaura el jubileo. Esta lista describe bien su ministerio terrenal, que se concentró en enseñar, sanar y ministrar, especialmente a los necesitados.

**¿Por qué Jesús no completó la lectura de la oración de Isaías 61:2 que estaba leyendo?**

---

---

---

Tal vez Jesús se detuvo antes de la frase “el día de venganza del Dios nuestro” porque no quería que su ministerio estuviera asociado con el concepto corriente de que el Mesías vendría para dirigir los ejércitos que vencerían a los opresores de Israel. Había un falso concepto que impedía que muchos de sus conciudadanos lo vieran a él, y su ministerio, por lo que realmente era. En lugar de ello, Jesús se concentró en lo que haría por los necesitados sin importar la situación política de su tiempo.

¿Qué revela que Jesús anunciara su ministerio de ese modo? Es decir, ¿qué nos dice el énfasis que puso en la obra práctica que haría?

## AMA A TU PRÓJIMO

**“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente, y a tu prójimo como a ti mismo” (Luc. 10:27).**

**Lee Lucas 10:25 al 37. ¿Qué mensaje se nos da aquí con respecto al tema de ayudar a los necesitados?**

---



---



---

El experto en la Ley comprendió que todos los Mandamientos giran alrededor de amar a Dios con todo lo que tienes, y amar a tu prójimo como a ti mismo. Queda la pregunta que debemos contestar: “¿Quién es mi prójimo?”

En el tiempo de Cristo, el pensamiento generalizado era que había que favorecer a los propios como prójimos, y relegar a todos los demás como extraños. Este experto en la Ley buscó que Jesús clarificara el tema. La parábola que contó Jesús revela una perspectiva totalmente distinta. Nuestro prójimo es *cualquiera* que encontremos con necesidades. Ser un prójimo es atender las necesidades de un prójimo. El sacerdote y el levita estaban demasiado preocupados por no contaminarse y por proteger sus piadosos deberes de ser contaminados. Era una manera conveniente el usar su religión como una excusa para no tener que morir al yo a fin de ayudar a alguien que, muy probablemente, nunca podría devolverles el servicio.

En contraste, el samaritano vio a este herido “extraño” y “enemigo” como su prójimo, y atendió misericordiosamente sus necesidades en vez de las propias. El punto es que, en lugar de preguntar: “¿Quién es mi prójimo?”, debemos preguntar: “¿Quién será un prójimo para los oprimidos y pisoteados?” No importa quién sea esa persona: debemos ayudar al necesitado, y punto.

“Dios no reconoce ninguna distinción por causa de la nacionalidad, la raza o la casta. Es el Hacedor de toda la humanidad. Todos los hombres son una familia por la creación, y todos son uno por la redención. Cristo vino para demoler todo muro de separación, para abrir todo departamento del Templo, para que cada alma pudiese tener libre acceso a Dios. Su amor es tan amplio, tan profundo, tan completo que penetra por doquiera” (PVG 318).

¿Qué prejuicios podrían estorbarte para que puedas ser el prójimo que debes ser?

## LA RECETA COMPLETA

### “Vosotros sois la sal de la tierra” (Mat. 5:13).

En este pasaje, Jesús llama a sus seguidores a ser “sal”, que es un agente transformador. La iglesia es el “salero” que contiene la “sal de la tierra”. ¿Con quiénes debemos mezclarnos nosotros, esta “sal”? ¿Solamente con nosotros mismos o con ingredientes diferentes de nosotros?

Podemos comprender mejor esta respuesta si llenamos un molde de pan con solo sal, y otro molde con pan que tiene sal como uno de sus ingredientes. En el primero, la sal es toda la receta; no puede ser sabroso y, mucho menos, comestible. En el segundo molde, la sal es parte de la receta que está mezclada con ingredientes distintos que ella misma. Y como tal, transforma el pan de insípido en delicioso. La sal hace el mayor bien cuando se mezcla con elementos diferentes de sí misma. Lo mismo es cierto con los cristianos. Pero, no ocurrirá si nos mantenemos en el “salero” de la iglesia.

Por ello, hay un punto que no debemos pasar por alto. Podemos ser morales: no fumamos ni tomamos bebidas alcohólicas, no nos enredamos en juegos de azar ni cometemos crímenes. Todo eso es importante. Sin embargo, el asunto crucial no es solo lo que no hacemos. Más bien, es *¿qué hacemos?* Es decir, ¿qué hacemos para ayudar a nuestra comunidad y a quienes tienen necesidades?

### Lee Mateo 5:13 otra vez. ¿Cómo puede la sal perder su sabor?

---

---

---

“Pero si la sal ha perdido su sabor; si no hay más que una profesión de piedad, sin el amor de Cristo, no hay poder para lo bueno. La vida no puede ejercer influencia salvadora sobre el mundo” (DTG 407).

Volvamos al símbolo de la receta. Si todo lo que tenemos es sal, no sirve. De hecho, demasiada sal en la alimentación puede ser tóxica. La sal debe estar mezclada con lo que es distinto de ella; si somos iguales o muy parecidos al mundo, no marcaremos una diferencia en él; la sal llega a ser buena para nada. Y ¿qué dice Jesús que ocurrirá con ella, entonces?

Pero, saturados con el amor de Cristo, desearemos llegar a ser “de adentro” con los “de afuera”, mezclándonos con otros a fin de ser agentes transformadores, que producirán una diferencia positiva en sus vidas y, por extensión, llevarán a otros a lo que realmente importa en la vida: la salvación en Jesús.

Lee Deuteronomio 12:30 y 31:20; e Isaías 2:8. ¿De qué peligros nos advierten estos textos, y cómo podemos ser cuidadosos para no caer en esa trampa?

## EL TRABAJO DEL AGRICULTOR

**Lee Juan 4:35 al 38. ¿Cuáles pasos dice Jesús que son necesarios para alcanzar a las almas?**

---

---

La tarea de un agricultor es multifacética. Algunas tareas agrícolas deben hacerse *antes* de que la cosecha pueda ser abundante (Mat. 9:35-38). No solo se necesitan segadores en el campo de cultivo de Dios. ¿Puedes imaginarte a un agricultor en tiempo de cosecha que les diga a sus peones: “Estamos en tiempo de cosecha, así que tenemos que comenzar a sembrar las semillas”? La cosecha se realiza después de haber estado cultivando durante un buen tiempo antes.

**La agricultura incluye la preparación del suelo, pues no todo suelo es bueno al principio. (Lee Mat. 13:3-9.) ¿Qué puede hacer tu iglesia en tu comunidad para ablandar “el suelo duro”, y quitar las “piedras” y las “espinas”?**

---

---

No siempre los peones de campo que realizan las duras tareas agrícolas de sembrado y cultivo son los mismos que, luego, recogen la cosecha, el beneficio del trabajo de otros. Algunas veces, las estrategias evangelizadoras han enfatizado más la cosecha que el cultivo preparatorio. Pero no debe ser así. El suelo tiene que prepararse antes de que el evangelista comience a predicar para realizar una cosecha.

Debemos mirar el trabajo en el campo de cultivo como un *proceso*: analizar el suelo y prepararlo, plantar las semillas y fertilizar la tierra; regar los cultivos y luchar contra las plagas; esperar; cosechar y conservar el producto.

Realizar la siega es solo una parte del proceso. En la iglesia, el proceso del “cultivo” debe incluir actividades de análisis y preparación: encuestas sobre necesidades de la comunidad, estudios demográficos, entrevistas a líderes de la comunidad y, luego, atender necesidades que fueron reveladas al hacer la evaluación. También debemos realizar actividades de siembra, como seminarios, estudios bíblicos y *Grupos pequeños*. Y es importante orar por la lluvia del Espíritu Santo. Pocas personas se ganan para Cristo con solo una serie de predicaciones. Necesitamos alimentarlas con múltiples exposiciones al mensaje, a fin de que estén listas para la cosecha. Si dependemos solo de eventos esporádicos, las plantas nuevas no sobrevivirán hasta la siega.

¿Qué papel deberías desempeñar en este proceso de ganar almas, a diferencia del que ahora tienes?

## PLANTACIÓN DE IGLESIAS

**Lee Mateo 10:5 al 10. ¿Por qué enviaba Jesús a sus discípulos a los pueblos y las aldeas circundantes sin ningún recurso?**

---

---

Parece extraño que los discípulos tuvieran órdenes de salir con poco para sostenerse. Da la impresión de que Jesús quería enseñarles a depender de Dios, y a crear amistades mediante el servicio a los residentes locales. Ellos valorarían sus servicios lo suficiente como para apoyarlos en el ministerio.

La Asociación le pidió al pastor Francis que plantara una iglesia en un barrio de la ciudad que no tenía presencia adventista, pero no le entregó los fondos para hacerlo. El pastor Francis consultó un mapa, determinó los límites de esa sección de la ciudad y estudió la demografía de sus habitantes. Fue a la zona más transitada del vecindario y comenzó a hablar con los comerciantes haciendo preguntas sobre la vida en ese vecindario. Conversó con dirigentes políticos, dueños y empleados de negocios, y agencias sociales, y preguntó por las necesidades de esa comunidad. Se hizo amigo de residentes locales, que lo invitaron a unirse a un club cívico. Allí encontró a otros dirigentes que lo ayudaron a alquilar un anexo de una iglesia presbiteriana local. Los miembros del club cívico le dieron dinero para comprar pintura y elementos de limpieza para renovar el anexo y usarlo para servicios a la comunidad. Esos líderes le indicaron que la salud era una necesidad importante allí. El pastor Francis reunió a voluntarios para realizar programas de control de salud y reuniones para los vecinos. Los que se beneficiaban de esos programas pagaban una tarifa mínima, que ayudaba a cubrir los gastos. Pronto comenzó una Escuela Sabática filial y algunos empezaron a asistir.

El pastor Francis encontró que *una de las mejores maneras de plantar una iglesia es plantar primero un ministerio* que atienda las necesidades de la comunidad; y luego, iniciar una iglesia. Ahora, esta iglesia local tiene unos 140 miembros.

La historia del pastor Francis ilustra lo que puede suceder cuando seguimos las enseñanzas de Jesús acerca de extendernos a nuestra comunidad. ¿De qué modo vivió Jesús sus propias enseñanzas acerca del ministerio? Comencemos a explorar el método del ministerio de Cristo, que “dará éxito para llegar a la gente” (MC 102).

**PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:** Lee otras enseñanzas de Jesús que informan sobre tu papel y el de tu iglesia en la comunidad: Mateo 7:12; 23:23; 25:31-46; Marcos 4:1-34; 6:1-13; Lucas 6:36; 11:42; 12:13-21; 14:16-24; 16:13; 18:18-27; 19:1-10; Juan 10:10; 12:8; 17:13-18. Lee “Estos mis hermanos pequeñitos”, *El Desseado de todas las gentes*, pp. 592-597; y “The Missionary’s Pattern”, *Signs of the Times*, 19 de marzo de 1894.

“A menos que la iglesia sea la luz del mundo, es oscuridad” (*ST*, 11 de septiembre de 1893). Ese es un pensamiento profundo. Nos recuerda las palabras de Jesús: “El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama” (Mat. 12:30). Jesús lo deja claro: no hay territorio neutral en el Gran Conflicto. O estamos del lado de Cristo o estamos del lado del diablo. Haber recibido gran luz y no hacer nada con ella es realmente actuar en contra de ella. Hemos sido llamados a ser luces en el mundo; si no somos luces, entonces somos oscuridad. Aunque el contexto inmediato es diferente, el principio es el mismo: “Si la luz que en ti hay es tinieblas, ¿cuántas no serán las mismas tinieblas?” (Mat. 6:23). Tal vez todo esto puede resumirse con las palabras: “Porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá” (Luc. 12:48).

### **PREGUNTAS PARA DIALOGAR:**

1. Analiza cómo debemos mezclarnos con el mundo para alcanzar a otros. ¿De qué forma establecemos el equilibrio correcto? Es decir, ¿de qué modo nos mezclamos con el mundo para poder hacer bien a otros y, al mismo tiempo, no ser arrastrados a llegar a ser parte del problema y no de la solución?

2. A menudo, si estamos involucrados con nuestra comunidad, surge el problema de la política. Después de todo, muchos de los problemas que requieren nuestra ayuda –pobreza, educación, cuidado de la salud, etc.– son parte del debate político. ¿De qué manera podemos ser cuidadosos para no permitir que la inevitable polarización de la política contamine lo que queremos hacer? Alguna participación en la política parece inevitable; entonces, ¿de qué forma podemos mantenernos fuera de la contienda política tanto como sea posible?

3. Por otro lado, ¿existen situaciones en las que necesitamos estar en la arena política a fin de servir mejor a la comunidad? Si es así, ¿cuáles son esas situaciones, y cómo debemos actuar de tal modo que no comprometa nuestra comisión evangélica?

Lección 6: Para el 6 de agosto de 2016

# JESÚS SE MEZCLABA CON LAS PERSONAS



Sábado 30 de julio

**LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA:** Mateo 1:22, 23; Juan 1:14; Lucas 15:3-24; Mateo 9:10-13; Salmo 51:17; 1 Juan 2:16; Filipenses 2:13-15.

**PARA MEMORIZAR:**

**“Se acercaban a Jesús todos los publicanos y pecadores para oírle, y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: Este a los pecadores recibe, y con ellos come” (Luc. 15:1, 2)**

**UN DIÁCONO LLEVABA A UNOS JÓVENES** a un hogar de ancianos para realizar un culto cada mes. La primera semana, durante el culto, un anciano en una silla de ruedas le tomó la mano al diácono y la sostuvo durante el culto. Esto ocurrió mes tras mes. Un día, el hombre de la silla de ruedas no asistió. Le dijeron que no sobreviviría esa noche. El diácono fue a su habitación y lo vio acostado, inconsciente. Le tomó la mano, y oró pidiendo que el Señor le diera vida eterna. El hombre, aparentemente inconsciente, le apretó la mano, por lo que el diácono supo que había oído su oración. Con lágrimas salió de la habitación, y una mujer le dijo: “Yo soy hija de ese anciano. Él lo esperaba. Mi padre dijo: ‘Una vez por mes viene Jesús y me sostiene la mano. No quiero morir hasta sostener la mano de Jesús una vez más’ ”.–Adaptado de *The Least of These*, un video producido por Old Fashioned Pictures (2004). Usado con permiso.

El Cristianismo es llegar a ser “Jesús” para alguien. Veremos el método del ministerio de Jesús y el modo en que la iglesia puede vivirlo.



## SOLAMENTE EL MÉTODO DE CRISTO

La Sra. Elena de White, en un párrafo muy citado, resume lo que Jesús hizo a fin de llevar a la gente a la salvación. (Ver también Mat. 9:35, 36.)

“Solo el método de Cristo será el que dará éxito para llegar a la gente. El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba simpatía, atendía sus necesidades y se ganaba su confianza. Entonces, les pedía: ‘Sígueme’ ” (MC 102).

Analícemos esto un poco.

1. Jesús trataba a la gente como quien deseaba hacerle bien: Se mezclaba con ellos y establecía redes.

2. Jesús tenía simpatía por la gente: formaba vínculos.

3. Atendía sus necesidades: esto también formaba vínculos.

4. Cuando combinaba estos tres primeros elementos, ganaba la confianza de la gente.

5. “Entonces, les pedía: ‘Sígueme’ ”, para que fueran sus discípulos.

Lo que vemos aquí es un modelo integral del evangelio. Esta forma de ministrar nos guiará en la proclamación del evangelio más plenamente. Jesús no separó los aspectos sociales (1 al 4) de dar la invitación a seguirlo (5), y tampoco debemos hacerlo nosotros. Todos estos aspectos operando juntos darán “verdadero éxito”. Esta lección enfocará el primer paso del método de Jesús. Las lecciones 7 a 11 se enfocarán en los otros pasos.

**¿Qué enseñan los siguientes versículos acerca de Dios el Hijo mezclándose con nosotros? Mat. 1:22, 23; Juan 1:14.**

---

---

Todos estamos profundamente heridos y dañados por el pecado. Sin embargo, todo lo que ha salido mal en el mundo por causa del pecado está atendido por la reconciliación de Dios con la humanidad a través del ministerio encarnacional holístico de Jesús. Él se mezcló con las persona, y deseaba lo mejor para ellas y para toda la raza humana aun ministrando a quienes, en esa cultura, eran considerados “los peores”.

Medita en esta verdad asombrosa: Jesús, quien hizo todas las cosas creadas (ver Juan 1:3), tomó sobre sí la carne humana y, en la carne, se mezcló con la humanidad caída y ministró a ella como lo hizo. ¿De qué modo esta verdad maravillosa, tan llena de esperanza, impacta la forma en que nos conectamos con los demás y los servimos?

## PERDIDO Y HALLADO

Jesús contó tres parábolas, según Lucas 15, en respuesta directa a la acusación de los fariseos y los maestros de la Ley, de que Jesús “a los pecadores recibe, y con ellos come” (Luc. 15:2).

**Lee los siguientes pasajes y nota la respuesta de Jesús a estas acusaciones.**

**Luc. 15:3-7**

---

**Luc. 15:8-10**

---

**Luc. 15:11-24**

---

Cada parábola comienza con algo perdido y termina con una celebración, una expresión del amor de Dios por nosotros y su profundo interés en nuestra salvación.

Un pastor visitó a una persona interesada, y descubrió que toda la familia deseaba estudiar la Biblia excepto uno de ellos. La madre, el padre y la hija menor habían aceptado a Cristo, y estaban ansiosos de recibir al pastor en forma regular. El hijo mayor se había rebelado contra el cristianismo. Cada tarde, cuando el pastor los visitaba, el joven salía de la sala y no participaba en la serie de estudios. Después de seis semanas, el joven pastor comenzó a desafiar a los tres a considerar el bautismo. Cada uno de ellos quería esperar un tiempo antes de decidirse. Inesperadamente, el joven entró en la sala donde estudiaban y anunció que él quería ser bautizado tan pronto como el pastor sintiera que estaba preparado. Había estado en su habitación siguiendo en una Biblia usada que él había comprado después de la primera lección, y durante ese tiempo había crecido en él la convicción de que necesitaba hacer una confesión pública de su fe. Dos semanas más tarde, el joven fue bautizado y, un mes después, la familia entera también dio el paso. Considerando las parábolas, podemos imaginarnos que había gozo en el cielo por las decisiones de esta familia.

Jesús se puso intencionalmente en contacto con personas como la samaritana junto al pozo, el centurión romano, la mujer “pecadora” que derramó sobre él el valor de un año de salario de perfume e innumerables personas “indignas” de aquellos que se consideraban demasiado santos para estar junto a ellas.

¿Has evitado alguna vez testificar a una persona que no hubiera cabido bien en tu iglesia? ¿Qué sería necesario para que tu iglesia y tú encontraran gracia suficiente para abrazar a esos “pecadores”?

## COMÍA CON LOS PECADORES

**Lee Mateo 9:10 al 13. ¿Qué mensaje vital podemos descubrir en la respuesta de Jesús a sus críticos? Ver Ose. 6:6.**

---

---

Jesús está sentado a la mesa, donde tiene compañerismo y come con quienes la sociedad consideraba “indeseables”.

**¿Qué clase de personas considera tu cultura como “indeseables”?**

---

---

Interrumpido por la pregunta de los fariseos sobre el hecho de que Jesús se mezclaba con personas tan despreciables, Jesús los desafió a aprender el significado de la misericordia en contraste con el sacrificio. “Id, pues, y aprended lo que significa: Misericordia quiero, y no sacrificio. Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento (Mat. 9:13). Cuán triste es que Jesús tuviera que decir a los líderes religiosos que aprendieran una de las verdades más vitales de su propia fe.

Aquí vemos otra vez el mismo problema que ocurría en tiempos del Antiguo Testamento, cuando las formas religiosas y las ceremonias llegaron a ser más importantes para la gente que el modo en que trataban a otros. Cuán interesante es que Jesús haya citado el Antiguo Testamento (Ose. 6:6) para plantear su punto.

“Miles están cometiendo el mismo error que los fariseos a quienes Cristo reprendió en el festín de Mateo. Antes que renunciar a alguna idea que les es cara, o descartar algún ídolo de su opinión, muchos rechazan la verdad que descende del Padre de las luces. Confían en sí mismos y dependen de su propia sabiduría, y no comprenden su pobreza espiritual. [...]

“El ayuno o la oración motivada por un espíritu de justificación propia es abominación a Dios” (DTG 246).

Es fácil juzgar las acciones de otros usando nuestras propias preferencias como norma. Debemos aprender a poner humildemente el yo a un lado, y permitir que el Espíritu Santo traduzca la misericordia en convicción.

¿Qué nos enseña Salmo 51:17? ¿De qué modo el conocer nuestra propia peca-  
minosidad debería ayudarnos a comprender mejor el significado de este texto?

## MEZCLARSE SABIAMENTE

Un orador le pidió a un grupo que dijera cuántos “amigos no adventistas” tenían. Un hombre en el fondo de la sala se puso de pie y, con tono triunfante, dijo: “¡Estoy orgulloso de decir que ninguno!” Ese hombre pudo haber tenido buena intención, pero sus palabras dijeron mucho acerca de qué clase de luz en el mundo era él.

Como ya vimos, Mateo 5:13 señala que somos la sal de la Tierra, pero que esta sal puede perder su sabor. Un comerciante en Sidón había almacenado mucha sal en galpones con piso de tierra. Como la sal estaba en contacto directo con la tierra, perdió su sabor y no le quedó otra opción que dejar que fuera usada para pavimentar caminos. Del mismo modo, necesitamos ser cuidadosos al mezclarnos con el mundo: ¿Estamos permitiendo que el mundo nos robe nuestro sabor peculiar? ¿Son nuestros valores los mismos que los del mundo?

**¿Qué podemos aprender de las siguientes historias sobre la manera en que *no* debemos mezclarnos con el mundo? Gén. 13:5-13; 19:12-26; Núm. 25:1-3; ver también 1 Juan 2:16.**

---

---

---

Estos ejemplos bíblicos ilustran la necesidad de ser cautos al relacionarnos con las personas que viven según los valores mundanos, enumerados en 1 Juan 2:16. Nos engañamos a nosotros mismos si pensamos que no debemos ser cuidadosos o que no hay peligro en enredarnos con los principios caídos del mundo. Al mismo tiempo, ¿qué bien estamos haciendo a otros si nos escondemos de ellos a fin de no ser impactados negativamente por sus caminos?

Nota este consejo sabio y equilibrado: “¿Rehusarán los seguidores de Cristo asociarse con los no convertidos, y rehuirán la comunicación con ellos? No, tendrán que estar con ellos, en el mundo, pero sin pertenecer al mundo; sin embargo, no participarán de sus caminos, no se dejarán impresionar por ellos, no tendrán el corazón abierto a sus costumbres y prácticas. Su asociación con ellos tendrá el propósito de atraerlos a Cristo” (*MS 3:263*).

¿Cuántos amigos no adventistas tienes tú? ¿Cuál es la naturaleza de esa relación?  
¿Quién influye más en quién: tú influyes en ellos o ellos en ti?

## EN MEDIO DE UNA GENERACIÓN PERVERSA

No hay dudas, el mundo necesita lo que Cristo nos ha dado. No hay nada en nosotros que sea importante. Solo por lo que hemos recibido de Cristo podemos alcanzar a otros. Y, porque hemos recibido tanto, se nos llama a extenderlo a quienes no lo tienen. “Lo que ustedes recibieron gratis, denlo gratuitamente” (Mat. 10:8, NVI).

**Lee Filipenses 2:13 al 15. ¿Qué se nos enseña aquí, y de qué forma podemos extendernos a otros sin apartarnos nosotros mismos?**

---

---

---

Debemos ser cuidadosos de que, al procurar protegernos tanto del mundo, dejemos de ponernos en contacto con las almas que hay en él. Es muy fácil mantener nuestra propia zona de comodidad espiritual y teológica, y llegar a ser introvertidos espirituales. Esta introversión puede transformarse en una religión centrada en uno mismo. ¿Cuán a menudo las iglesias locales, por ejemplo, gastan más energía discutiendo acerca de estilos de adoración o acerca de doctrinas que la que invierten en alcanzar a un mundo moribundo?

Roberto Linthicum, en su libro *Empowering the Poor* [Haciendo poderosos a los pobres] describe tres clases de iglesias:

1) La iglesia **en** la ciudad (o comunidad). Esta iglesia no tiene mayor contacto con la comunidad. Su énfasis es servir a las necesidades de sus feligreses. 2) La iglesia **a** la ciudad (comunidad). Esta iglesia sabe que tiene que realizar un ministerio a la comunidad. Adivina lo que la comunidad necesita, sin consultarla. Luego presenta programas a la comunidad. Su ministerio se arriesga a ser irrelevante, y ella no los siente propios. 3) La iglesia **con** la ciudad (comunidad). Esta iglesia hace un análisis demográfico para entender a quiénes servirá. Los feligreses se mezclan *con* los líderes y residentes de la comunidad, preguntándoles cuáles son sus necesidades reales. Es más probable que su servicio sea relevante y bien recibido porque la comunidad ya dio su opinión, y confía en el proceso. Esta iglesia se une con ella para decidir qué clase de comunidad quieren, y se asocia con ella para lograr esa meta. Tal iglesia se involucra con las organizaciones comunitarias y añade servicios faltantes, si es posible. Ambos grupos sienten que son propietarios de los programas, y con esa asociación atienden necesidades reales (pp. 21-30).

**PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:** Lee “Nuestro Ejemplo”, *El ministerio de curación*, pp. 11-18; y “Leví Mateo”, *El Deseado de todas las gentes*, pp. 238-247.

La misión de la iglesia es hacia el mundo, no solo hacia sí misma. Fue organizada para servir a otros. Una iglesia de otra comunidad de fe tiene al comienzo de su entrada de autos, justo donde esta linda con la calle, un cartel que dice: “Entrada de servidores”. Eso lo dice todo, ¿verdad?

“Uno no puede llegar cerca sin pasar tiempo con el perdido”. Jesús se mezclaba bien, y Elena de White indica que así debe hacer hoy la iglesia de Dios. Los miembros son la sal, y deben impregnar la comunidad.

“No hay aquí un llamado a hibernar en el desierto evangelizando conejos. Aquí el profeta del Señor hace una invitación solemne a mezclarse, como Jesús, con los no amables, los pobres, los perdidos. Jesús era amigo de los pecadores. Asistía a sus fiestas, se encontraba con ellos donde estaban. Sin embargo, aunque a Jesús le gustaba ir donde había pecadores, nunca comprometió su fe. Las personas que se encontraban más cómodas con Jesús eran los pecadores, mientras que los más incómodos eran los así llamados santos. Pero, Jesús no prestaba atención a eso porque él tenía claras sus prioridades. Vino para salvar pecadores. Esa fue su misión, y debe ser nuestra misión, aun si sobresaltamos a algunos santos [...]”.

“Por demasiado tiempo los adventistas nos aislamos en guetos o refugios, como si el resto del mundo no existiera. Ese tiempo ha concluido. No podemos, no nos atrevemos, a vivir más tiempo en apostasía. Es tiempo de entrar en la comunidad como personas y como iglesia”.—Russell Burrill, *How to Grow an Adventist Church*, p. 50.

### **PREGUNTAS PARA DIALOGAR:**

1. Analiza la idea expresada arriba de que, al aislarnos, estamos “en apostasía”. ¿Crees que es demasiado fuerte o el punto es válido? ¿Qué justificación bíblica puedes encontrar para respaldar tu respuesta?

2. Aunque necesitamos mezclarnos a fin de ministrar, ¿por qué el apoyo de la familia de la iglesia y la responsabilidad hacia ella son un factor importante que no debemos descuidar? ¿De qué forma podemos, como cuerpo de la iglesia, ayudarnos mutuamente al procurar ministrar al mundo sin ser arrasados a él?

3. Analiza esta idea de que las iglesias gastan más energía discutiendo problemas internos que el que pasan en extenderse a otros. ¿De qué modo podemos evitar esta trampa mortal?

Lección 7: Para el 13 de agosto de 2016

# JESÚS DESEABA SU BIEN



Sábado 6 de agosto

**LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA:** Jonás 3:4-4:6; Lucas 19:38-42; Mateo 5:43-47; 1 Corintios 13; Marcos 8:22-25; Filipenses 2:3-5; Santiago 2:14-17.

**PARA MEMORIZAR:**

**“¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!” (Mat. 23:37).**

**LOS SÁBADOS, MUCHOS JÓVENES** pasan con sus patinetas (*skates*) frente a la puerta de una iglesia adventista.

¿Por qué? Porque esta iglesia se reúne en un centro juvenil comunitario justo al lado de un parque para patinadores. Y si crees que estos son molestos, piensa otra vez.

El Gobierno de la ciudad, procurando frenar la criminalidad juvenil, construyó un lugar para que los jóvenes usaran sus patinetas. Cuando el centro juvenil estuvo terminado, los líderes pidieron que una iglesia se congregara allí. Ellos querían que una iglesia ejerciera su influencia moral positiva sobre los jóvenes. Invitaron a varias confesiones cristianas, pero solo aceptó la iglesia que se reunía los sábados de mañana.

Los miembros de esta congregación adventista estaban entusiasmados, pues estos jóvenes eran parte del grupo que deseaban alcanzar.

Esta iglesia define “iglesia” como una comunidad que no existe para sí misma. Esta debería ser también la definición de todas nuestras congregaciones.

## JONÁS EN NÍNIVE

**Lee Jonás 3:4 a 4:6. ¿Qué problema serio de actitud tenía este profeta?**

---

---

---

En Jonás 4, el profeta se sienta al este de la gran ciudad de Nínive. Ya había entregado su mensaje de condenación que Dios le había confiado. Reflexiona sobre su viaje, su renuencia a ir a Nínive, sus tácticas de escapismo, la insistencia de Dios en conseguir que Jonás volviera a su misión, el episodio de los tres días en el pez y el largo viaje hacia el interior del país desde la costa. Y ¿para qué? *¿Para que Dios se volviera y mostrara su gracia a ese pueblo despreciable?* El pueblo se arrepintió, pero Jonás se sentía traicionado. Se sentía deshonrado y usado. Su esperanza había sido que la destrucción de esta ciudad pagana de ciento veinte mil habitantes mostrara la preferencia de Dios por su pueblo escogido y vindicara el odio de Jonás hacia los ninivitas.

**Lee Lucas 19:38 al 42. ¿Qué sucede aquí, y cuál es la actitud de Jesús hacia la ciudad de Jerusalén?**

---

---

---

Ochocientos años después de Jonás, Jesús cabalga sobre un asno por sobre la cresta de una colina desde donde ve a Jerusalén. Se oyen gritos de alabanza al “Rey que viene en el nombre del Señor”, junto con ecos de esperanza que declaran “paz en el cielo, y gloria en las alturas” (Luc. 19:38). En medio de esta entrada triunfal, Jesús, al acercarse a la ciudad, se detiene y llora, diciendo: “¿Cómo quisiera que hoy supieras lo que te puede traer paz!” (vers. 42, NVI).

Nota el contraste. Jonás en forma renuente obedeció el mandato de Dios, muy poco preocupado por el bien de los habitantes de Nínive. Jesús se acerca a Jerusalén con una carga en el corazón: que ellos pudieran tener la salvación que él ofrece, y a tan alto precio.

Dos ciudades: Nínive y Jerusalén. Dos mensajeros: Jonás y Jesús. La diferencia es obvia. Jesús ejemplifica la actitud abnegada, preocupada, que desea el bien de la gente. Dios quiera que, por su gracia, nosotros revelemos la misma actitud de Jesús hacia los perdidos.

¿De qué modo el egoísmo podría fomentar la actitud que hace que una persona pierda interés en la salvación de otros?



## EL PRINCIPIO DE “DE TODAS FORMAS”

Un leproso se acerca a Jesús y ruega ser sanado. La costumbre dice que este hombre debería estar aislado. Jesús, el Limpio, lo toca y, *de todas formas*, lo sana. Pedro niega a Jesús tres veces durante su juicio (Juan 18). Después de la resurrección, habiendo escudriñado el corazón de Pedro, Jesús lo restaura a su servicio *de todas formas* (Juan 21). La iglesia de Dios en Corinto no aprecia la autoridad y la influencia de Pablo. *De todas formas*, Pablo los sirve (2 Cor. 12:14, 15).

Este principio “de todos modos” o “a pesar de” es esencial para revelar el carácter de Aquel que desea su bien.

“Millones y millones de almas humanas a punto de perecer, ligadas en cadenas de ignorancia y pecado, no han oído ni siquiera hablar del amor de Cristo por ellas. Si nuestra condición y la suya fuesen invertidas, ¿qué deseáramos que ellas hiciesen por nosotros? Todo esto, en cuanto esté a nuestro alcance hacerlo, tenemos la más solemne obligación de hacerlo por ellas. La regla de vida de Cristo, por la cual cada uno de nosotros habrá de subsistir o caer en el Juicio, es: ‘Todas las cosas que quisierais que los hombres hiciesen con vosotros, así también haced vosotros con ellos’ ” (DTG 595).

Esta “regla de oro” es básica para un ministerio que piensa primero en lo que es bueno para aquellos que estamos sirviendo, en vez de lo que nos beneficia a nosotros.

**Lee Mateo 5:43 al 47; y Lucas 6:27 y 35, y 23:34. ¿Qué nos reveló Jesús con respecto a nuestra actitud hacia cierta clase de personas?**

Jesús nos llama a mostrar amor y a ser bondadosos con las personas “a pesar del” hecho de que ellos no odien o sean nuestros enemigos. Nota también que Jesús vincula estos actos y actitudes con el carácter mismo de Dios. “Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo, porque él es benigno para con los ingratos y malos” (Luc. 9:35).

¿De qué manera debemos entender la idea de que Dios es “benigno para con los ingratos y malos”? (Por ejemplo, ¿en qué sentido esto responde la pregunta: “¿Por qué a veces los impíos prosperan?”) ¿De qué modo Romanos 2:4 entra también en este cuadro?

## EL AMOR NUNCA DEJA DE SER

De acuerdo con Jesús, los dos grandes mandamientos son amar a Dios y amar al prójimo (Luc. 10:27, 28). Cristo también mostró quiénes son nuestros prójimos (Luc. 10:29-37). Además, no hay dudas de que la vida de Jesús, del comienzo al fin, fue una expresión del puro amor de Dios, quien, en sí mismo, es amor (1 Juan 4:16). Por lo tanto, a fin de reflejar el carácter de Dios y revelar a otros la realidad de quién y cómo es Dios, tenemos que amar.

Mirando esto desde otro ángulo, vemos que una de las mayores “excusas” que la gente ha usado para rechazar a Jesús, y el cristianismo como un todo, ha sido por causa de los cristianos profesos mismos.

**¿Cuáles son algunos ejemplos que puedes encontrar en la historia, o incluso hoy, del modo en que los “cristianos”, o quienes se llaman “cristianos” a sí mismos, han hecho cosas terribles, a veces aun en el nombre de Jesús? La Biblia nos advierte de esto (ver Dan. 7:24, 25; Rom. 2:24).**

---

---

---

No es extraño que muchas personas, a lo largo de los siglos e incluso hoy, se hayan apartado del cristianismo como un todo. Por eso, el imperativo de revelar a Cristo a otros por medio de nuestras propias vidas debería ser más fuerte que nunca. Y nada puede hacer que esto sea más poderoso que la clase de amor expresado por Jesús mismo se exprese también en nuestras propias vidas.

**Lee 1 Corintios 13. El amor, según Pablo, ¿qué es y qué no es? ¿Qué hace y qué no hace? En pocas palabras, ¿de qué forma debe expresarse el amor en nuestras vidas como cristianos y de qué manera, con el amor, debemos ser testigos en nuestra comunidad? Más importante todavía, ¿qué cambios necesitamos hacer para revelar esta clase de amor?**

---

---

---

## EL SEGUNDO TOQUE

**Lee Marcos 8:22 al 25. ¿Qué lección espiritual obtenemos del hecho de que el primer toque de Jesús no sanó completamente al ciego?**

---

Después de que Jesús “escupió” en los ojos del hombre, lo tocó y le preguntó: “¿Puedes ver ahora?” (Mar. 8:23, NVI). ¿Por qué “escupió” Jesús en sus ojos? La literatura antigua indica que los médicos usaban saliva. Este milagro se parece en algo a la curación del hombre sordomudo en Decápolis (Mar. 7:31-37). Sin embargo, a diferencia de todos los otros milagros de curación registrados, la curación del ciego se realizó en dos pasos.

**Lee Marcos 8:23 y 24. ¿Cómo entiendes la respuesta del hombre a la pregunta: “¿Puedes ver ahora?”**

---

“Veo los hombres como árboles, pero los veo que andan” (Mar. 8:24). Es decir, podía distinguirlos de los árboles solo por su movimiento. En un sentido espiritual, ¿de qué forma podemos aplicar esto a nuestras vidas? Podría ser que después de que Jesús nos da visión espiritual no siempre estemos totalmente restaurados. Podríamos ver a la gente como “árboles”, como objetos. Esto significa que estaríamos ciegos a ellos como personas con necesidades reales. Ellos serían números que queremos que se unan a la iglesia, para aumentar nuestro grupo. Con esta actitud de servicio propio, pocas personas quedarían en la iglesia.

**Lee Marcos 8:25. ¿Por qué Jesús deliberadamente sanó al hombre en dos pasos?**

---

El contexto es que, justo antes de este milagro, Jesús estaba tratando otra clase de ceguera; sus discípulos no entendían el significado de la afirmación: “Mirad, guardaos de la levadura de los fariseos, y de la levadura de Herodes” (Mar. 8:15). Ellos pensaron que era porque no tenían suficiente pan para el viaje en la barca. Jesús los llamó ciegos: “¿Teniendo ojos no veis?” (vers. 18).

No solamente las personas que están fuera de la iglesia necesitan el toque sanador de Jesús; dentro de la iglesia hay ceguera. Feligreses con visión parcial que ven a las personas como estadísticas no se interesarán en los recién nacidos en Cristo que salen por la puerta de atrás de la iglesia. Ellos necesitan el segundo toque de Jesús para que vean todo más claramente, y lleguen a amar a otros como los amó Jesús.

## LA IGLESIA CENTRADA EN OTROS

**“No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos. [...] La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús” (Fil. 2:3-5, NVI). ¿De qué manera los principios expresados aquí deberían influir en nuestra vida y en el modo en que nos relacionamos no solo con los feligreses, sino también con la comunidad?**

---

---

---

Cuando estuvo en la Tierra, Jesús no pensaba en sí mismo. Él trataba de hacer bien a otros. En su ministerio, él respondió las interrupciones, como cuando Jairo le pidió que fuera a su casa para sanar a su hija moribunda. En el camino fue interrumpido por una mujer que había tenido hemorragias por doce años. (Mar. 5:21-43.)

La iglesia de Cristo es su corazón y sus manos sobre la Tierra. Jesús amó a la gente, y una iglesia que realmente es de él hará lo mismo.

Las iglesias tienen agendas y metas, y eso es bueno. Un amor incondicional por los seres humanos a veces nos llevará a salir de esas agendas preconcebidas, especialmente si estas no expresan el amor de Dios a otros. Para muchas iglesias, los bautismos son importantes en la agenda, y cumplen con Mateo 28:19. Pero ¿cuál es la motivación de tu iglesia para los bautismos? ¿Que la iglesia se vea bien y consiga felicitaciones para su pastor? ¿O que la gente goce de la vida abundante que se encuentra al aceptar a Cristo (Juan 10:10) y aceptar *todo* lo que él ofrece?

Una iglesia tenía un comedor para pobres en una zona muy pobre de la ciudad. En determinado momento, el pastor dijo: “Tenemos que cerrar este comedor, porque no surgen de él bautismos”. Otra congregación terminó de construir un templo nuevo. Estaban muy orgullosos de él. Cuando el pastor sugirió que invitaran a la comunidad a entrar en la iglesia para eventos tales como la Escuela Cristiana de Vacaciones, o seminarios sobre salud, la *primera* consideración fue el temor de que la alfombra nueva se ensuciara y se gastara. Contrasta estas dos iglesias con la que se reunía en el centro juvenil mencionado en la lectura del día sábado.

Lee otra vez los versículos para hoy. ¿Cuán bien reflejan tu propia actitud hacia otros? ¿De qué modo podemos aprender a experimentar la muerte al yo que es necesaria para revelar estas características en nuestras vidas?

**PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:** Lee “Nuestro Ejemplo”, *El ministerio de curación*, pp. 11-18; “Una cosa te falta”, *El Deseado de todas las gentes*, pp. 477-481; y “Una vida sociable”, *Meditaciones matinales 1953*, pp. 192-194, 198-200 y 202-204.

“Para alcanzar a todas las clases, debemos buscar a los hombres donde están, pues raro será que ellos nos busquen. No solamente desde el púlpito se transmite la verdad divina al corazón de hombres y mujeres. Cristo despertaba el interés de la gente yendo entre ella como uno que deseaba su bien. Él los buscaba en donde estaban trabajando, y manifestaba sincero interés en sus negocios temporales” (*MeM* 192). Es muy cierto que hoy hay pocas personas que “nos busquen por su propia voluntad”. Así como Jesús descendió y nos alcanzó donde estábamos, debemos hacer lo mismo por otros, y esto no debería ser muy difícil. Afuera hay muchas personas con necesidades. En el mundo hay muchas personas heridas y quebrantadas, quienes anhelan que alguien las escuche, alguien con quien hablar, alguien que se preocupe por ellas. Y, por supuesto, también deberíamos poder darles la ayuda física que necesitan. No seamos culpables de lo que advirtió Santiago: tener fe, pero no tener obras que la revelen. Él expresó esa advertencia, no en el contexto de la alimentación, la vestimenta o la conducta personal, sino en el contexto de ayudar a los necesitados. (Ver Sant. 2:14-17.) Cualquiera puede decir que tiene fe, pero es la manera en que atendemos al “prójimo” lo que muestra la verdadera medida de nuestra fe.

### **PREGUNTAS PARA DIALOGAR:**

1. Lee Santiago 2:14 al 17. ¿De qué forma puedes ayudar a tu iglesia para que no sea culpable de lo que Santiago menciona aquí?
2. Piensa en algunas personas de la Biblia que prestaron un servicio abnegado. Por ejemplo: “Había entonces en Jope una discípula llamada Tabita [...]. Esta abundaba en buenas obras y en limosnas que hacía” (Hech. 9:36). ¿Qué estás haciendo en la “Jope” de tu iglesia?
3. Es fácil hacer cosas buenas cuando te alaban, y felicitan y te ponen como ejemplo de “buenas obras”. Sin embargo, ¿qué sucede cuando haces para otros cosas que nadie conoce y que a nadie le interesa (fuera de la persona a quien ayudas)?
4. Alguien le preguntó a un cristiano: “¿Cuál es el propósito de tu vida?” Él respondió: “Dar, y no pedir nada como recompensa”. ¿Cuán bien sintetiza esta respuesta la actitud que, como cristianos, deberíamos tener?

Lección 8: Para el 20 de agosto de 2016

# JESÚS MOSTRABA SIMPATÍA



Sábado 13 de agosto

---

**LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA:** 2 Reyes 13:23; Éxodo 2:23-25; Lucas 7:11-16; 1 Juan 3:17; Juan 11:35; Romanos 12:15; 2 Corintios 1:3, 4.

**PARA MEMORIZAR:**

**“Y saliendo Jesús, vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, y sanó a los que de ellos estaban enfermos” (Mat. 14:14).**

**UNA SEÑORITA DE 17 AÑOS**, que tenía luchas como la mayoría de sus compañeras, excepto muchas más, se quitó la vida. Quién puede imaginar la devastación que sintieron los padres.

Su pastor fue a la casa. Se sentó en la sala junto a ellos, y por mucho tiempo no dijo nada. Se sumergió en el dolor de ellos. Luego, el pastor comenzó a sollozar y siguió hasta que se acabaron sus lágrimas. Finalmente, sin decir una palabra, se levantó y se retiró.

Tiempo más tarde, el padre le dijo al pastor cuánto habían apreciado lo que había hecho. Ellos en ese momento, no necesitaban palabras, ni promesas ni consejos. Todo lo que necesitaban en ese momento era simpatía.

Él le dijo al ministro “¡Cuánto significó su simpatía para nosotros!”

Simpatía significa “con patía”, y el término “patía” está relacionado con lástima, sufrimiento, ternura. Significa estar *con* alguien de una manera profunda. Mostrar simpatía es “mezclarse” con los dolores de otros en un nivel enteramente nuevo.

Mostrar simpatía fue la manera con que Jesús alcanzaba a la gente.

## ESCUCHAR LOS QUEJIDOS

El universo puede parecer un lugar muy temible: oscuro, frío, y tan grande que nos hace sentir nuestra propia insignificancia y falta de importancia. Este temor ha llegado a ser aún más extendido con el advenimiento de la ciencia moderna, cuyos telescopios gigantes han revelado un cosmos mucho más grande y vasto de lo que nuestra imaginación puede captar fácilmente. Añadamos a esto las pretensiones extravagantes del darwinismo, que en sus versiones más populares elimina la idea de un Creador, y la gente puede, con toda razón, llenarse con un sentido de desesperanza en medio de una creación vasta que parece no tener ningún interés en nosotros.

Porsupuesto, la Biblia nos da una visión diferente de nuestro lugar en la creación.

**¿Qué nos enseñan los siguientes textos acerca de la compasión de Dios hacia su creación caída y quebrantada aquí sobre la Tierra?**

**Juec. 2:16-18**

---

**2 Rey. 13:23**

---

**Isa. 54:7, 8, 10**

---

Contrariamente a la idea popular de un Dios del Antiguo Testamento severo, no perdonador, no compasivo, y muy diferente de Jesús y el modo en que representó a Dios en el Nuevo Testamento, estos textos son solo unos pocos de muchos del Antiguo Testamento que revelan la compasión de Dios por la humanidad.

**¿Qué nos enseña Éxodo 2:23 al 25 acerca de la manera en que trata Dios con el sufrimiento?**

---

---

---

Dios se interesa profundamente en su pueblo (ver Sant. 5:11). Este es un tema que se ve a través de toda la Biblia.

“Su amoroso corazón se conmueve por nuestras tristezas y aun por nuestra presentación de ellas. [...] Ninguna cosa que de alguna manera afecte nuestra paz es tan pequeña que él no la note [...]. Ninguna calamidad puede acaecer al más pequeño de sus hijos [...] sin que el Padre celestial esté al tanto de ello, sin que tome en ello un interés inmediato” (CC 100).

¿Qué clase de quejidos colectivos suben al cielo en tu comunidad, y cómo puede Dios usarte para simpatizar con los sufrientes y ayudarlos?

## NUESTRO SALVADOR COMPASIVO

Al mezclarse Jesús con el pueblo durante su ministerio terrenal, mostró su simpatía y compasión. “Y saliendo Jesús, vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, y sanó a los que de ellos estaban enfermos” (Mat. 14:14).

**Lee Mateo 9:35 y 36; y Lucas 7:11 al 16. ¿De qué modo se manifiestan la simpatía y la compasión verdaderas?**

---

---

---

La palabra *simpatía* también se relaciona con otras, tales como *empatía* y *lástima*. De acuerdo con los diccionarios, *compasión* es “lástima, simpatía, empatía”; *lástima* es “tristeza con simpatía por el sufrimiento de una persona”; y *empatía* es “comprender o compartir los sentimientos de otros”.

Compasión y simpatía muestran que comprendemos lo que otros sufren, pero que queremos aliviar y remediar el sufrimiento.

Cuando oyes que ocurrieron cosas tristes a personas de tu comunidad, como un robo en su casa o una muerte en la familia, ¿cuál es tu reacción? ¿Murmuras sencillamente: “Es muy triste”, y sigues con tu vida? O ¿te llenas de simpatía por ellos? La verdadera compasión te guiará a consolar y ayudar de maneras prácticas, a amigos y a extraños por igual; por ejemplo, enviar una tarjeta de condolencias, realizar una visita, ayudar con las necesidades inmediatas son acciones amantes, resultado de la simpatía verdadera.

Es bueno que las personas y las organizaciones de asistencia respondan compasivamente en los grandes desastres. Sin embargo, a veces, no prestamos mucha atención a los infortunios y desastres “menores” que afectan profundamente a alguien.

Jesús no solo mostró simpatía, sino también la llevó al nivel siguiente: acción compasiva. Se nos pide que hagamos lo mismo. Cualquiera puede sentir tristeza o simpatía por la desgracia de alguien. La pregunta es: ¿Qué acción te conducirá a transformar esa simpatía en acciones?

Mientras desayunaba, un hombre escuchaba que su esposa leía las noticias acerca de una tragedia en otro país, con miles de muertos. Después de hablar unos momentos acerca de cuán terrible era eso, él preguntó si el equipo local de fútbol había ganado el partido la noche anterior. ¿De qué modo todos somos algo culpables de lo mismo, y qué podemos hacer respecto de ello?



## CAMINAR EN SUS ZAPATOS

**Lee Colosenses 3:12; 1 Pedro 3:8; y 1 Juan 3:17. ¿De qué forma podemos revelar esta compasión en nuestras vidas?**

---

---

---

“Compasión” viene de la palabra latina *compassio*, que significa “sufrir con”. Al haber sufrido, podemos entender los sufrimientos de otros; y así como anhelamos compasión y simpatía en nuestro sufrimiento, debemos estar dispuestos a hacer lo mismo por otros en sus necesidades.

En la historia del buen samaritano, vimos que Jesús subrayó el ejemplo del samaritano y dijo: “Pero un samaritano, que iba de camino, vino cerca de él, y viéndole, fue movido a misericordia” (Luc. 10:33). Esta compasión impulsó al samaritano a actuar en favor de la víctima. El sacerdote y el levita se preguntaron: “Si ayudo a este hombre, ¿qué me sucederá?”; pero el samaritano, generosamente, tomó la perspectiva de la víctima, y actuó. Arriesgó su seguridad y su riqueza por un extraño. A veces, ser cristiano involucra riesgos, que hasta pueden ser muy costosos.

Considera la historia del hijo pródigo desde esta perspectiva (Luc. 15:20-32). ¿Qué hizo el padre del pródigo, que lo convirtió en vulnerable a la crítica y a una contienda familiar? El abrazo compasivo, el manto de pertenencia, el anillo de la confianza, las sandalias de la libertad y el llamado a una celebración reflejan el gozo de un padre que sacrifica todo por la restauración de su hijo pródigo. *Pródigo* significa “derrochador, extravagante y sin controles”. Esta clase de conducta describe bien al hijo. Pero, detente y considera: en respuesta al regreso del pródigo, uno nota en esta historia que el padre pone a un lado su dignidad y le otorga todo lo que tiene a este hijo desgredado. A los ojos del hermano mayor, el padre es derrochador, extravagante y sin control. El padre llega a ser el pródigo a los ojos de su hijo arrepentido, y su corazón compasivo usa todos los recursos necesarios para restaurarlo.

Este nivel de simpatía y compasión involucra poner el yo a un lado, puede hacernos vulnerables y sufrir con alguien mientras procuramos conseguir su restauración. Es decir, la verdadera compasión y simpatía puede tener un costo.

## JESÚS LLORÓ

**“Jesús lloró” (Juan 11:35). ¿Qué nos dice esta frase, no solo sobre la humanidad de Jesús, sino también sobre el modo en que se identificó con el sufrimiento de otros? Ver también Rom. 12:15.**

---

---

En Juan 11:35, Jesús mostró simpatía, empatía y compasión desde muy adentro. Aun cuando estaba por resucitar a Lázaro de los muertos, el dolor de una familia muy cercana a él lo afectó física y emocionalmente.

Sin embargo, Jesús lloraba no solo por la muerte de un amigo querido. Miraba un cuadro mucho más grande, el del sufrimiento de toda la humanidad por causa del pecado.

“Descansaba sobre él el peso de la tristeza de los siglos. Vio los terribles efectos de la transgresión de la Ley de Dios. Vio que, en la historia del mundo, empezando con la muerte de Abel, había existido sin cesar el conflicto entre lo bueno y lo malo. Mirando a través de los años venideros, vio los sufrimientos y el pesar, las lágrimas y la muerte que habían de ser la suerte de los hombres. Su corazón fue traspasado por el dolor de la familia humana de todos los siglos y de todos los países. Los ayes de la raza pecaminosa pesaban sobre su alma, y la fuente de sus lágrimas estalló mientras anhelaba aliviar toda su angustia” (DTG 491).

Piensa en esto: Jesús, como ninguno de nosotros puede hacerlo, vio “el dolor de la familia humana de todos los siglos y de todos los países”.

Nosotros apenas podemos soportar el pensamiento del dolor de quienes conocemos o que son cercanos. Añadamos a eso el dolor de otros, sobre el que aprendemos en las noticias. No obstante, aquí tenemos al Señor, que conoce todas las cosas, llorando por el dolor de la humanidad. Solo Dios conoce la extensión de la tristeza y el dolor humanos. Cuán agradecidos debemos estar por tener apenas vislumbres de ese dolor, y aun eso nos parece demasiado. Imagina lo que habrá sentido el corazón de Jesús en ese momento.

El general William Booth, fundador del Ejército de Salvación, dijo: “Si no puedes llorar sobre una ciudad, no te podemos usar”.—Roger S. Greenway y Timothy M. Monsma, *Cities: Missions’ New Frontier*, p. 246. ¿Qué nos deben decir estas palabras?

## OTRA CLASE DE CONSOLADOR

**“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios” (2 Cor. 1:3, 4). ¿Qué nos dice Pablo aquí acerca de la manera en que nuestro sufrimiento puede ayudarnos a ser más efectivos en mostrar simpatía y consuelo a quienes nos rodean? ¿En qué sentido has experimentado la realidad de estas palabras en tu propia vida?**

---

---

---

La palabra “consuelo” viene del latín *con* (junto, con) y *solari* (solaz, desahogo). Así como Cristo nos da solaz y desahogo en nuestros sufrimientos, podemos pasarlo a otros. Por haber sufrido nuestras tristezas, podemos ministrar mejor a otros en las de ellos.

Las iglesias generalmente tienen miembros que sufren y miembros que consuelan. Esta combinación puede transformar a tu iglesia en una “ciudad de refugio” (ver Núm. 35), así como en un río de sanidad (ver Eze. 47:1-12) que fluye hacia la comunidad.

Mostrar simpatía y consuelo es un arte. Aquí hay algunas sugerencias.

- Sé auténtico. Escucha más de lo que hablas. Asegúrate de que tu lenguaje corporal refuerce tu intento de simpatizar y consolar.
- Muestra simpatía según tu personalidad. Algunas personas dan simpatía llorando quedamente con la persona angustiada. Otras no lloran, pero muestran simpatía al hacer algo que da consuelo a los afligidos.
- *Estar* presente es, a menudo, más importante que hablar o hacer.
- Permite que la gente exprese su dolor a su manera.
- Conoce las etapas del proceso de duelo por el que mucha gente pasa.
- Ten cuidado al decir: “Sé lo que sientes”. Es posible que no lo sepas.
- Hay lugar para buscar consejo profesional.
- No digas “Oraré por ti” a menos que realmente decidas hacerlo. Cuando sea posible, ora con los sufrientes, acompáñalos sin prisa y comparte con ellos promesas bíblicas animadoras.
- Organiza grupos de apoyo (si es posible) en tu iglesia o en tu comunidad.

**PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:** Lee Deuteronomio 24:10 al 22; Jonás 3; Malaquías 3:17; Mateo 15:32 al 38; Marcos 6:34 al 44; Gálatas 6:2; y Hebreos 10:32 al 34. Lee también “La adaptación es esencial” y “Sed amigables”, *Meditaciones matinales 1953*, pp. 195; 199; “¿Podemos comunicarnos con Dios?”, *El camino a Cristo*, p. 100; y “La verdadera religión” y “La parábola del buen samaritano”, *El ministerio de la bondad*, caps. 4, 5.

Dos familias se reunieron durante las vacaciones y, con sus niños pequeños, hicieron paquetes de alimentos y objetos de tocador para dar a los “sin casa” en su ciudad. Después de algunas horas, fueron a un barrio pobre de la ciudad y, en poco tiempo, distribuyeron todos los paquetes. Al volver, uno de ellos dijo: “Estoy contento de que hicimos esto. Pero, sé que los que recibieron los paquetes pronto tendrán apetito otra vez”. No hay dudas: hay tantas personas que necesitan consuelo, simpatía y ayuda que podríamos pensar *¿Qué sentido tiene el hacer algo? ¡Es tan poco!* Sin embargo, si todos pensaran de ese modo, nadie ayudaría a nadie, y las necesidades serían aún peores. Si todos los que pueden ayudar lo hicieran, las necesidades no serían tan malas. La Biblia no dice que el dolor, el sufrimiento y el mal serán eliminados de este lado del cielo, sino lo opuesto. Jesús mismo, cuando estuvo en la Tierra, no eliminó todo sufrimiento humano. Hizo algo. Nosotros también debemos hacer lo mismo: llevar consuelo, simpatía y ayuda a todos los que podamos.

### **PREGUNTAS PARA DIALOGAR:**

1. ¿De qué manera tu iglesia puede llegar a ser un lugar de curación para los de corazón quebrantado?

2. Analiza en la clase la siguiente cita: “Muchos se preguntan por qué Dios no actúa. Y Dios se pregunta por qué tantos de sus hijos no se interesan”.—Dwight Nelson, *Pursuing the Passion of Jesus*. ¿Estás de acuerdo con el planteo? Si es así, ¿qué podemos hacer para cambiar?

3. Considera la siguiente cita: “Las palabras bondadosas pronunciadas con sencillez, las pequeñas atenciones ofrecidas sinceramente dispersarán las nubes de la tentación y la duda que se acumulan sobre el alma. La expresión sincera de una simpatía como la manifestada por Cristo, ofrecida con sencillez, tiene poder para abrir las puertas de los corazones que necesitan el toque sincero y delicado del espíritu de Cristo” (*TI 9:25*). ¿Qué nos dice esto acerca del poder para el bien que la bondad y la simpatía pueden tener al alcanzar y ayudar a los dolientes?

Lección 9: Para el 27 de agosto de 2016

# JESÚS LAS MINISTRABA EN SUS NECESIDADES



Sábado 20 de agosto

**LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA:** Marcos 5:22-43; 10:46-52; Juan 5:1-9; Salmos 139:1-13; Marcos 2:1-12; Hechos 9:36-42.

**PARA MEMORIZAR:**

**“Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo” (Mat. 9:35).**

**EN UN PAÍS AFRICANO**, una mujer adventista, jubilada, pensaba dejar de ministrar. Pero, en su comunidad el sida causaba estragos, y lo más urgente era alimentar bien a los huérfanos del sida. En 2002, ella y su iglesia comenzaron a alimentar a los niños de la comunidad con una buena comida seis días por semana. Comenzaron con 50 niños, y en 2012 estaban sirviendo a 300 niños cada día. Luego, comenzaron un curso preescolar, y ahora asisten 45 de esos niños. Otros servicios fueron distribuir ropa de ADRA, compartir verduras y maíz de una huerta que ellos mantenían, y cuidar a los enfermos. Comenzaron a ayudar a las mujeres, enseñándoles labores manuales para que pudiesen generar sus propios ingresos. Esta demostración de amor produjo una iglesia nueva. Al comienzo había 5 miembros, y para 2012 ya asistían 160 personas. Ese año, Dios proveyó los recursos a fin de construir un orfanato y un edificio nuevo para la iglesia.

Esto es un ejemplo práctico de por qué atender las necesidades de la comunidad es tan importante para los cristianos.

## INTERRUPCIONES AL MINISTRAR

Jesús bajó de la barca cerca de Capernaum. (Ver Mar. 5.) Sus discípulos todavía están aturridos por el encuentro con el hombre endemoniado en Decápolis. Como de costumbre, una multitud lo esperaba. Ansiosos de ganar su atención, las personas se apretujaron para acercarse a Jesús. Inmediatamente le pidieron ayuda: esta vez, un dirigente de la sinagoga.

**Lee Marcos 5:22 al 43. Mientras Jesús estaba en camino para ministrar en sus necesidades a este dirigente de la sinagoga, ¿qué lo interrumpió y de qué modo reaccionó ante esto? Más importante, ¿qué lecciones debemos obtener de esta historia para nosotros y de qué forma reaccionamos cuando nos interrumpen en el ministerio?**

---

---

---

Afrontémoslo, a ninguno le gustan las interrupciones. Estamos ocupados, tenemos cosas para hacer, lugares adonde ir, trabajos que terminar. Nos fijamos metas y queremos cumplirlas, y dentro de cierto marco de tiempo. Las interrupciones pueden ponerse en nuestro camino.

Por eso, si alguien viene con una necesidad, o con un pedido de ayuda, puede ser molesto si el momento no es conveniente. A veces no se puede dejar de lado lo que uno está haciendo. Al mismo tiempo, ¿cuán a menudo podríamos dejar lo que estamos haciendo y ayudar, pero no lo hacemos, solo porque no queremos hacerlo?

No obstante, a menudo las mayores oportunidades para ministrar en las necesidades de la gente vienen por medio de interrupciones. Nosotros tratamos de evitar las interrupciones y nos molesta cuando se arruinan nuestros planes. Al considerar el ministerio de Jesús, notamos que algunas de las necesidades que él atendió fueron interrupciones, a las que respondió amorosamente. Pensemos: muchas oportunidades de ministrar nos llegan en la forma de interrupciones. Ya hemos considerado la historia del buen samaritano. ¿Quién sabe adónde se dirigía y lo que tenía que hacer, cuando llegó allí? Pero, de todos modos, él se detuvo a ministrar.

¡Hablemos de interrupciones!

¿Cuándo fue la última vez que alguien te interrumpió con una necesidad y pedido de ayuda? ¿De qué modo reaccionaste?

## ¿CÓMO PUEDO AYUDARTE?

**Lee Marcos 10:46 al 52; y Juan 5:1 al 9. En ambos casos, Jesús hizo preguntas. ¿Por qué haría eso?**

---

---

Nota que, en ambos casos, Jesús preguntó qué deseaban, aun cuando era obvio lo que querían. Y, aun si no hubiera sido así, de todos modos Jesús habría sabido cuáles eran esas necesidades.

Sin embargo, al hacer esas preguntas, Jesús les mostró respeto a los hombres. Mostró que él los escuchaba y, por lo tanto, que se interesaba en aquello con lo cual luchaban. En muchos casos la gente, tal vez más que ninguna otra cosa, sencillamente solo quiere alguien con quien hablar, alguien que los escuche, porque a veces poder hablar acerca de sus luchas puede ayudar a la persona a sentirse mejor.

Considera por un momento cómo te sentirías si entraras al consultorio de un médico, y el médico te diera una mirada, escribiera una receta y te despidiera. Seguramente, tendrías dudas de si esta persona sabe lo que necesitas. Podrías decir: “El médico ni me preguntó cómo me sentía, ni escuchó los latidos de mi corazón, o me tomó la presión o...” Una de las reglas básicas de la práctica médica es “Diagnostica antes de tratar”.

El mismo concepto se aplica a la obra médico-misionera, que se concentra en el bienestar de la gente y en atender sus necesidades holísticas. Demasiadas iglesias creen que ya saben, o que adivinan en qué necesidades deben servir a otros en su comunidad. Cuando hacemos el esfuerzo de hablar con la gente acerca de sus necesidades o las necesidades de la comunidad, sienten que nos preocupamos por ellos, y nos informan de qué modo podemos servir de una manera que sea apreciada. Además, estaremos haciendo amigos nuevos.

“Recordad que podéis derribar la más grande oposición al mostrar un interés personal en aquellos con quienes os encontráis. Cristo demostró un interés personal en los hombres y las mujeres mientras vivió en esta Tierra. Doquiera iba, era un médico misionero. Hemos de ir por doquiera haciendo el bien como él hizo. Se nos ha enseñado a dar de comer al hambriento, vestir al desnudo y consolar al triste” (MB 169).

La mayoría de nosotros no tenemos problemas en expresar nuestras opiniones.  
¿De qué forma podemos aprender a ser mejores oyentes?

## LAS NECESIDADES MÁS PROFUNDAS

Jesús, como Señor, sabía más acerca de la gente que ellos mismos. Hay muchos informes en los evangelios donde Jesús mostró que no solo sabía lo que la gente pensaba en ese momento (ver Mar. 2:8); él también conocía su historia pasada (Juan 4:18).

**Lee Salmo 139:1 al 13. ¿Qué nos indica aquí la Palabra de Dios?**

---

---

---

Como vimos ayer, Jesús conocía las necesidades de la gente y la ministraba en sus necesidades. De hecho, él sabía aun las necesidades que estaban bajo la superficie. Esta realidad se ve en la historia del paralítico. Aunque era obvio, superficialmente, que lo que necesitaba era sanidad física, había allí algo más profundo, razón por la cual, antes de decirle que tomara su cama y se fuera caminando, Jesús dijo: “Hijo, tus pecados te son perdonados” (Mar. 2:5).

**Lee Marcos 2:1 al 12. ¿Qué sucedía debajo de la superficie con respecto a este hombre? ¿De qué maneras esta necesidad muy profunda podría ser un problema para todos aquellos a quienes procuramos ministrar?**

---

---

---

Jesús sabía que el problema era más que físico. “Sin embargo, no era tanto la curación física como el alivio de su carga de pecado lo que deseaba. Si podía ver a Jesús, y recibir la seguridad del perdón y de la paz con el Cielo, estaría contento de vivir o de morir, según fuese la voluntad de Dios” (*DTG 233*).

Por supuesto, no podremos llegar debajo de la superficie como lo hizo Jesús. No obstante, podemos estar seguros de que, quien sea a quien ministremos, será una criatura dañada por el pecado. Es decir, cualesquiera que sean las necesidades superficiales, también tienen necesidad de gracia, del conocimiento de un Dios que los ama, que murió por ellos y quiere lo mejor para ellos.

Piensa en cuánto anhelas tú tener la certeza de la salvación y el saber que Dios te ama. ¿De qué forma puedes ayudar a otros a experimentar esa misma certeza y amor?



## DORCAS EN JOPE

**Lee Hechos 9:36 al 42. ¿Qué hizo Dorcas cuando descubrió las necesidades que la rodeaban? En Hechos 9:41, ¿qué implica la frase “a los santos y a las viudas”?**

---

---

---

Dorcas era una discípula de acción. “Había entonces en Jope una discípula llamada Tabita” (Hech. 9:36). ¿Podría decirse: “En [nombre de tu ciudad] había discípulos llamados [nombre de tu congregación]” que “abundaban en buenas obras y en limosnas” (Hech. 9:36)?

Los “santos” son miembros de la iglesia cristiana; “las viudas” pueden incluir a miembros de la iglesia así como aquellas que no lo son. Dorcas servía a ambos grupos. Tu “Jope” debe estar fuera de tu iglesia **y** dentro de ella. El interés y cuidado por los que están dentro de la iglesia es también una poderosa estrategia evangelizadora (ver Hech. 2:42-47). La gente de afuera puede decir entonces: “Vean cómo esos adventistas aman y se preocupan por cada uno de ellos”.

**Lee Juan 13:34 y 35; y 15:12. ¿Cuál es el mismo mensaje en los tres textos, y por qué es tan importante que los sigamos como iglesia?**

---

---

---

Al hacer planes para servir a la gente fuera de tu iglesia, debes considerar qué enfoque usarás.

Amy Sherman describe tres estilos que una iglesia puede usar al servir a su comunidad:

1) el estilo *colonizador* enfoca las necesidades de la comunidad que rodea a tu iglesia. La mujer del ministerio HIV/sida mencionada eligió la comunidad inmediata como su “Jope”. 2) El estilo *jardinero* es desarrollar vínculos con los vecinos fuera del área inmediata a la iglesia, como los jardineros consideran sus jardines como una extensión de sus hogares. A veces, varias iglesias se asocian para operar un centro de servicios a la comunidad, fuera de cada una de sus comunidades. En una ciudad, varias iglesias administraron una tienda de alimentos saludables, a partir de lo cual comenzó una iglesia nueva. 3) El estilo *pastoral* es servir a una población específica como meta, más bien que un vecindario geográfico.—Adaptado de Ronald J. Sider *et.al.*, *Churches That Make a Difference*, p. 146.

## LA IGLESIA EN ACCIÓN

**“Pon en manos del Señor todas tus obras, y tus proyectos se cumplirán” (Prov. 16:3, NVI).**

Una vez que tu iglesia tiene una visión clara del modo en que puede ministrar a la comunidad, es importante desarrollar un plan, por el cual todos los departamentos de la iglesia puedan trabajar juntos, para convertir la visión en una realidad. Aun cuando puedas no considerarte un “líder” en tu iglesia, puedes contribuir. Además, es bueno que todos los miembros de la iglesia entiendan este proceso, porque tiene que ver con la misión de la iglesia a tu comunidad.

Idealmente, un plan estratégico de la iglesia debe basarse en elementos tomados de por lo menos tres fuentes: 1) principios bíblicos y del Espíritu de Profecía; 2) conocimiento de las necesidades de la comunidad; y 3) la congregación. Algunas iglesias han reunido elementos de la congregación teniendo sesiones de “torbellinos de ideas”, durante las cuales se invita a todos los miembros de la iglesia a compartir sus ideas y sueños para extenderse a otros, y para mejorar su iglesia adentro.

**Lee Lucas 14:25 al 35. ¿Qué tiene que ver este pasaje con el compromiso y la planificación que se necesitan para cumplir la misión de tu iglesia?**

---

---

---

Al pensar en el proceso requerido para atender las necesidades de tu comunidad en forma efectiva, podrías pensar: *esto exige mucho compromiso y tiempo*. Preferiríamos algunos atajos. Las dos parábolas nos advierten contra tomar livianamente las responsabilidades de la misión y del discipulado. Ellas nos recuerdan que el análisis y la planificación para nuestra misión son esenciales. Es un asunto de buena mayordomía. El sabor de la sal en Lucas 14:34 representa devoción. Sin esto, nuestro servicio, nuestro discipulado, es inútil y no tiene sentido. Necesitamos una devoción ferviente y fiel a nuestro Señor; y si tenemos eso, seguirá una devoción ferviente y fiel al ministerio.

¿Cuáles son algunas maneras en que puedes trabajar con tu iglesia en la organización y la planificación previas, sobre el modo en el que pueden extenderse hacia la comunidad?

**PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:** Lee Deuteronomio 15:11; Job 29:11 al 17; Proverbios 14:31; 19:17; Hechos 3:6; Santiago 1:27 a 2:5; y “Comenzando la obra en Australia”, *El ministerio de la bondad*, pp. 345-361.

Pablo, así como Jesús, estaba involucrado en satisfacer las necesidades expresadas por la gente. Esto lo podemos ver, por ejemplo, en la famosa historia de Pablo en el Areópago en Atenas. En Hechos 17:23, Pablo, provocado por la idolatría que veía en la ciudad, se ocupó en discutir animosamente con los sabios locales y con todo aquel que en el mercado quisiera hablar con él. Percibió sus necesidades y sus problemas. Descubrió que tenían un hueco con la forma del Dios desconocido en sus vidas, y que necesitaban conocer al verdadero Dios y dejar de adorar a los ídolos inútiles. Luego comenzó a predicar en la sinagoga, donde estaban tanto judíos como piadosos [“griegos”, NVI] (vers. 17). En otras palabras, aprovechó la oportunidad que tenía y se extendió a otros con el evangelio. Pablo procuró encontrarlos donde ellos estaban, como podemos ver por la forma en que habló al pueblo cuando estaba fuera de la sinagoga y en la calle. Las masas creían en alguna clase de divinidad, porque habían construido un altar “al Dios no conocido” (vers. 23). Más tarde, hasta citó a uno de sus propios poetas, que había escrito algo verdadero: “Linaje suyo somos” (vers. 28). Comenzando desde donde estaba la gente, quería apartarlos de sus ídolos, y llevarlos al Dios vivo y a Jesús, resucitado de los muertos. En pocas palabras, evaluando las necesidades de aquellos a quienes quería alcanzar, Pablo trató de ayudarlos a satisfacer esas necesidades.

### **PREGUNTAS PARA DIALOGAR:**

1. “El que enseñaba a la gente la manera de obtener paz y felicidad se preocupaba tanto de sus necesidades temporales como de las espirituales” (*DTG* 333). ¿Qué mensaje importante se da aquí con respecto a por qué debemos ministrar en las necesidades de otros?
2. ¿Por qué, al pensar en extendernos a otros, debemos tener cuidado de no olvidar cuál es nuestra meta final? ¿Cuál es esa meta final? Indica razones para tu respuesta.
3. ¿De qué forma podemos aprender a considerar las interrupciones, no como molestias, sino como oportunidades sagradas para el ministerio? ¿De qué modo Gálatas 2:20 nos ayuda en esta área?

Lección 10: Para el 3 de septiembre de 2016

# JESÚS GANABA SU CONFIANZA



Sábado 27 de agosto

---

**LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA:** Génesis 15:6; Números 14:11; 1 Corintios 3:1-9; Daniel 6:1-3; Nehemías 2:1-9; Deuteronomio 4:1-9; Hechos 2:42-47.

**PARA MEMORIZAR:**

**“Pero su fama se extendía más y más; y se reunía mucha gente para oírle, y para que les sanase de sus enfermedades” (Luc. 5:15).**

**POR VARIOS AÑOS, UNA IGLESIA ADVENTISTA** daba desayunos cinco días a la semana en una escuela primaria pública local. Aunque el país en sí era muy secularizado, se había aprobado una ley que proveía suficiente dinero para que cada escuela pública pudiera tener un capellán, y la escuela y la comunidad querían que la Iglesia Adventista del Séptimo Día proveyera uno. La función del capellán era ayudar a cuidar las necesidades físicas, emocionales y espirituales de los estudiantes y la comunidad escolar. Las oportunidades eran sorprendentes.

“Estoy gozando de una relación especial con su iglesia”, dijo el director de la escuela al pastor de la iglesia, “y deseo que otras iglesias puedan involucrarse en la forma en que lo hacen ustedes”. Cuando el pastor salía, la encargada de la relación de la escuela con la comunidad le agradeció por lo que la iglesia estaba haciendo y le preguntó si ella podría asistir algún sábado.

Esta semana veremos cómo ganar la confianza de la gente a la que deseamos servir y ganar para Cristo.

## GANAR LA CONFIANZA

Después de desearles su bien, de mostrar simpatía y de suplir sus necesidades, Jesús “ganaba su confianza”. *Confianza* viene de los términos latinos *con*, que significa “con”, y *fides*, que significa “fe”. A lo largo de la Biblia, se emplean varias palabras para enseñar el concepto de *fe*.

En hebreo, la raíz principal de “fe” es *amn*, de la que se deriva la palabra “amén”. Los conceptos básicos son el de constancia, continuidad y confiabilidad. Da la idea de algo sólido, firme, algo en lo que se puede confiar y creer. A menudo, se traduce como “creer” en el contexto de una fe salvífica en Dios; y en otros contextos significa “verdad”. En relación con Cristo ganando la confianza de la gente, la implicación sería la de evocar la clase de confianza que proviene de ver un compromiso firme y sólido que, en el caso de Jesús, lo generó al mezclarse con la gente, simpatizar con ella y servirla.

**Lee los siguientes textos, todos los cuales tienen una palabra basada en la raíz *amn*: Génesis 15:6; Números 14:11; Isaías 7:9; Habacuc 2:4. ¿Con que sentido se usa en estos textos, y cómo transmite la idea de confianza y cuidado?**

---



---



---

En griego, la raíz que se usa para traducir el hebreo *amn* (fe, creencia) es *pístis*. Este término para fe implica creencia, confianza, certeza absoluta, confiabilidad y seguridad. En el contexto del ejemplo de Cristo de ganar la confianza de la gente, significa evocar certeza absoluta, seguridad, confianza y creencia, en respuesta a su compromiso abnegado a mezclarse, simpatizar y servir.

Es importante notar que, en las Escrituras, siempre que se atribuye este concepto de confianza a los seres humanos –como en la confianza propia o confianza en una persona–, a menudo, puede tener connotaciones negativas (ver Miq. 7:5; Sal. 118:9). Es positivo cuando esta confianza se atribuye a Dios. Esto demanda una nota de advertencia. Como seguidores de Jesús, se nos llama a vivir su modelo de mezclarse, simpatizar y ministrar a la gente en sus necesidades. No obstante, cuando aquellos a quienes servimos muestran confianza en nosotros, debemos señalarles a Jesús y lo que él ha hecho por nosotros.

Si alguien te preguntara: “¿Cómo es la fe verdadera en Dios?”, ¿qué responderías, y por qué? Lleva tu respuesta a la clase el sábado.

## UN EQUILIBRIO CUIDADOSO

En un país africano, la Iglesia Adventista del Séptimo Día crecía rápidamente. ¿Cuál era el secreto? Los líderes de la iglesia afirman que hay una fuerte conexión entre este crecimiento y el servicio abnegado de los miembros de iglesia a la gente en las comunidades, por todo el país. La difundida confianza en la Iglesia Adventista llamó la atención del presidente del país. Él asistió a una gran reunión de los Centros Adventistas para la Comunidad y agradeció a los miembros de la iglesia por su servicio.

Al mismo tiempo, como representantes de Cristo, necesitamos caminar por una línea muy delgada. Como hizo Jesús, precisamos ganar la confianza de la gente. Sin embargo, su confianza en nosotros necesita ser dirigida hacia Jesús. Nosotros somos meramente canales. Ellos ven algo de Cristo en nosotros –sea la abnegación, el amor, el interés y cuidado por ellos, la negación propia por el bien de otros– y, entonces, son atraídos a nosotros. Pero, como siempre, si nos miran con cuidado podrían ver cosas que no les agraden, por cuanto todos somos pecadores. Por ello, siempre debemos señalarles a Jesús, en quien únicamente pueden poner su confianza total. El resto de nosotros, más temprano o más tarde, los chasquearemos.

**Lee 1 Corintios 3:1 al 9; y 5:1. ¿Con qué estaba tratando Pablo en esa iglesia? ¿Qué clase de testimonio resultaría si estas personas estuvieran invitando a otros a su iglesia y los visitantes vieran aquello de lo que hablaba Pablo?**

---

---

---

Por supuesto, no tenemos que ser perfectos, o tener una iglesia perfecta, antes de ministrar a otros en sus necesidades. Al mismo tiempo, debemos procurar ser la clase de personas en quienes los demás pueden confiar y con quienes pueden contar. Y nosotros solo podremos hacerlo hasta el punto en que fiel y diligentemente nos intereseamos por las personas así como lo hizo Jesús. De hecho, no hay dudas de que muchos de los problemas y las luchas dentro de la iglesia se disiparían rápidamente si los miembros se concentraran solo en ministrar en sus necesidades a la comunidad, y le revelara el amor de Cristo.

Si algunas visitas comenzaran a asistir a tu iglesia en forma regular, ¿qué verían, y qué clase de testimonio sería eso para ellos?

## CAPITAL SOCIAL

**“De más estima es el buen nombre que las muchas riquezas, y la buena fama más que la plata y el oro” (Prov. 22:1). ¿De qué modo se relaciona el concepto expresado aquí con nuestro testimonio y extensión a otros?**

---

---

¿Qué es el “capital social”? Cuando inviertes tu dinero, su valor crece. El capital social consiste en relaciones positivas y productivas que son tan valiosas como el dinero invertido. Cuando te unes con los líderes de la comunidad y preguntas cuáles son las necesidades de ella, buscas su consejo y luego hablas con acciones, estás construyendo relaciones con ellos. Esto es capital social. Cada experiencia positiva con ellos es una inversión en tus relaciones. Tu capital social continúa creciendo, y tú aumentas de valor a los ojos de ellos.

El *Manual de la iglesia* nos recuerda que los adventistas del séptimo día “deben ser conocidos [...] como ciudadanos notables [...] por su trabajo en favor del bien común”. “Debemos apoyar con nuestro servicio y nuestros medios, y hasta donde sea posible y coherente, todos los esfuerzos correctos en favor del orden y el mejoramiento social”, manteniendo “siempre, tranquila y firmemente una actitud intransigente en favor de la justicia y la rectitud en los asuntos cívicos”.—“Normas de vida cristiana”, p. 181.

**Además del ministerio terrenal de Jesús, la Escritura da otros ejemplos de cuando el pueblo de Dios tiene “capital social”. Lee los siguientes pasajes y describe las relaciones positivas que estos personajes tuvieron con personas “de afuera”, y cuál fue el resultado:**

**Hech. 7:9, 10; Gén. 41:38-45**

---

**Dan. 2:46-49; 6:1-3**

---

---

Claro, podemos no tener lo que se ve aquí, pero ese no es el punto. Estos hombres exhibieron fortaleza de carácter que impresionó a quienes los rodeaban. En *Patriarcas y profetas* (pp. 216-218, 221, 222) y *Profetas y reyes* (p. 466) se indica que estos hombres ganaron la confianza y el favor de los “paganos” por su bondad, fidelidad, sabiduría, buen juicio, habilidades, noble dignidad e integridad constante.

## EL VALOR DEL CAPITAL SOCIAL

Las iglesias son mayormente grupos de voluntarios, con presupuestos limitados. El capital social aumenta la posibilidad de que tu iglesia pueda alcanzar metas significativas que no podrían alcanzar sola. En algunos países, donde existe la costumbre de que los agricultores se ayuden entre sí para reunir la cosecha, son un ejemplo de capital social. Es decir, aunque necesitamos considerar cada situación por sí misma, cuando se pueda y sea práctico, debemos cooperar con otros a fin de alcanzar nuestras metas.

**Lee Nehemías 2:1 al 9. ¿Cuál fue el resultado de la confianza que tenía el rey Artajerjes en Nehemías?**

---

---

---

“Los recursos que le faltaban [a Nehemías] los solicitaba a los que estaban en condiciones de dárselos. Y el Señor sigue dispuesto a obrar en los corazones de los que se hallan en posesión de sus bienes, para que los entreguen en favor de la causa de la verdad. Los que trabajan para él deben valerse de la ayuda que él induce a los hombres a dar [...]. Los donantes no tienen quizá fe en Cristo ni conocen su palabra; pero sus donativos no deben ser rehusados por este motivo” (PR 468)

Es impresionante que Dios actuara sobre los corazones de paganos para ayudar a su propia obra. Esta es una lección importante. Hasta donde podamos, debemos estar dispuestos a trabajar con otros, aunque no sean de nuestra fe o no tengan ninguna religión, si hará progresar la causa de Cristo. No obstante, tenemos que ser cuidadosos para no formar alianzas que puedan comprometerlos. Podemos, con cuidado y oración, trabajar con otros cuya ayuda puede ser útil para lo que queremos hacer en bien de la comunidad como un todo. A menudo, gobiernos, empresas y personas privadas, impresionados por nuestra obra humanitaria, ofrecerán su apoyo. Este apoyo no debe ser aceptado o rechazado automáticamente, sino que, antes de tomar una decisión, debe ser considerado con oración, ayuda y consejo.

¿Cuáles son algunas maneras en que puedes construir “capital social” en tu comunidad, que más tarde pueda dar beneficios positivos, no para ti mismo, sino para otros?



## FAVOR CON TODAS LAS PERSONAS

No hay duda de que Dios nos ha bendecido, como pueblo, con mucha luz. Esta luz no cae solo sobre la teología, como una comprensión de la Cruz, el Santuario, el estado de los muertos, el sábado y el Gran Conflicto, que son grandes bendiciones en sí mismas. Cuando pensamos en la luz que recibimos con respecto a la salud y la curación, ciertamente tenemos mucho que ofrecer a quienes nos rodean.

De hecho, el mensaje de la salud puede ser un poderoso punto de contacto para ayudarnos a alcanzar a nuestras comunidades. Después de todo, aun aquellos que podrían no tener ningún interés (al comienzo, por lo menos) en nuestras creencias se interesan en tener buena salud. Qué oportunidad para nosotros de compartir lo que hemos recibido. Como ya hemos visto, Jesús dijo: “Porque todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá” (Luc. 12:48). Y no hay duda: a nosotros se nos ha dado mucho.

**Lee Deuteronomio 4:1 al 9. ¿Qué dijo el Señor a su pueblo en esa ocasión, y de qué maneras el principio aquí expresado se aplica a nosotros, incluso aquel de obedecer todo lo que Jesús les había mandado?**

---



---



---

Hace unos años, una congregación adventista del séptimo día pensaba en este tema: “¿Nos extrañaría nuestra comunidad si de repente desapareciéramos?” La respuesta fue sencilla. No, nadie nos extrañaría. Su comunidad no tenía confianza en ellos.

Como no les gustó la respuesta, decidieron cambiar: en lugar de edificar paredes, edificarían puentes. Cuidando de no comprometer lo que sabían que era la verdad, se asociaron con organizaciones que ya estaban haciendo la obra de Dios. Se unieron a esas organizaciones en forma constante, no solo para algún proyecto, sino manteniendo un programa permanente que benefició a sus comunidades. No quedaron dudas: las actitudes hacia la iglesia cambiaron pronto.

Lee Hechos 2:42 al 47. ¿Qué conexión hubo en la iglesia primitiva entre “teniendo favor con todo el pueblo” (Hech. 2:47) y el crecimiento de la iglesia? Compara los valores mencionados en este pasaje con los valores de tu iglesia.

**PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:** Lee Marcos 5:18 al 20; Lucas 8:38 y 39; y Hechos 5:12 al 16; “Nuestro Ejemplo”, *El ministerio de curación*, pp. 11-18; “La gracia de la cortesía”, *Mensajes selectos*, t. 3, pp. 270-274 (especialmente las pp. 271, 272); “Dejad a los niños venir a mí”, *El Deseado de todas las gentes*, pp. 472-476; y “Ayudo a los oprimidos”, *Meditaciones matinales 1953*, p. 249.

No hay dudas de que existen muchas maneras en que tu iglesia y tú pueden cooperar con otras iglesias y organizaciones para el bien de la comunidad. Es vital para tu iglesia local saber qué necesidades tiene la comunidad y, entonces, hasta donde sea posible, trabajar en armonía con otros para atenderlas. ¿Qué mejor manera hay de construir confianza entre la comunidad y aun entre otras iglesias? Cuando se establece una confianza mutua entre tu iglesia y la comunidad a la que se dirigen, se ha puesto el fundamento para que puedan avanzar hacia seguir a Jesús, porque “esta obra no será ni puede ser infructuosa” (*MC* 102). Solo Dios sabe cuántas personas han sido ganadas, o serán ganadas, por el sencillo acto de buscar hacer el bien a los que están necesitados.

### **PREGUNTAS PARA DIALOGAR:**

1. ¿De qué forma conciliamos esta idea de edificar buenos vínculos y lograr un buen nombre en la comunidad con la advertencia de Jesús en Mateo 10:22: “Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre; mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo”? ¿De qué modo resolvemos esto, que parece ser una fuerte contradicción?

2. En la clase, analicen tu respuesta a la pregunta: ¿Cómo es la fe verdadera? Es decir, si realmente tenemos una fe salvífica en Jesús, ¿qué será diferente acerca de nosotros, comparados con los que no tienen esa fe?

3. Debemos pensar con mucho cuidado el tema de las donaciones de otros que no son de nuestra fe. Como vimos en la sección del miércoles, Elena de White habla favorablemente acerca de recibir donaciones de aquellos que no son creyentes en Jesús. En *El ministerio de curación*, sin embargo, ella habló duramente contra las iglesias que aceptaron dinero de quienes estaban en el negocio de las bebidas alcohólicas (aun miembros de iglesia reconocidos). Ella dijo que el dinero de estas personas “está manchado de sangre. La maldición recae sobre él” (p. 262). ¿De qué manera podemos distinguir entre lo bueno y lo malo en relación con decidir de quién aceptaremos contribuciones o con quién cooperaremos, incluso para una causa buena?

Lección 11: Para el 10 de septiembre de 2016

# JESÚS LES DECÍA: “SÍGANME”



Sábado 3 de septiembre

**LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA:** Juan 10:1-5, 16; Lucas 9:2; Apocalipsis 14:6, 7; Lucas 19:1-10; Hechos 26:11-27; Apocalipsis 3:20.

**PARA MEMORIZAR:**

**“Mas al extraño no seguirán, sino huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños” (Juan 10:5).**

**EN EL AÑO 362 D.C.**, el emperador romano Juliano quiso reavivar el paganismo. El cristianismo se estaba apoderando del Imperio Romano, y los líderes paganos estaban preocupados. El consejo de Juliano a un sacerdote pagano expresa su preocupación, y sugiere por qué el cristianismo crecía tanto: “ ‘Yo creo que cuando los pobres fueron descuidados por los sacerdotes [paganos], los impíos galileos [cristianos] lo notaron y se dedicaron a la benevolencia [...]. Sostienen no solo a los de ellos, sino también a los nuestros; todos ven que nuestro pueblo no recibe ayuda de nosotros’ ”.–Citado en Rodney Stark, *Cities of God*, p. 31.

Los romanos confiaban en que el cristianismo desaparecería cuando su líder, Jesucristo, murió. En cambio, muchos ciudadanos romanos seguían a Jesús. ¿De qué manera explicaban *ellos* este “problema”? Los seguidores de Jesús demostraban su amor atendiendo las necesidades básicas de quienes los rodeaban. Eso es lo que hizo Jesús cuando estuvo aquí y eso es lo que sus seguidores deben hacer también.

No es extraño, entonces, que cuando les ofrecían seguir a Jesús, muchos lo hacían.

## CONOCEN SU VOZ

**Lee Juan 10:1 al 5, y 16. ¿De qué modo estos textos ilustran la importancia de por qué, nosotros, como representantes de Jesús, debemos formar relaciones positivas y amantes con la gente de nuestras comunidades, mientras procuramos llevarlos a Jesús? ¿De qué forma podemos ayudarlos a escuchar su voz?**

---

---

---

El susurro de un amigo es más poderoso para atraer a la gente a Jesús que los gritos de un extraño. Cuando nos hacemos amigos y aprenden a confiar en nosotros, el Buen Pastor (Juan 10:11, 14) puede obrar por nuestro intermedio para ayudar a esas personas a escuchar, conocer y seguir su voz.

Por supuesto, es importante que nosotros conozcamos la voz de Jesús antes de que podamos ayudar a otros a conocerla. Necesitamos discernimiento divino para distinguir la voz de Satanás de la voz de Jesús. Nunca debemos olvidar la realidad del Gran Conflicto y que tenemos un enemigo que actúa con gran sigilo para evitar que la gente forme una relación salvífica con Jesús.

Pero podemos ayudar a la gente a conocer la voz de Jesús. Él habla por medio de la naturaleza (a pesar de los estragos de la Caída), de obras providenciales circunstanciales, de la influencia del Espíritu Santo, de personas piadosas y de su Palabra. (Ver Elena de White, *El camino a Cristo*, pp. 84-91.) Si conocemos y obedecemos esa voz, podemos guiar a otros también. No queremos ser, como lo advirtió Jesús, ciegos guiando a ciegos (ver Mat. 15:14).

¿Por qué Jesús tuvo un poder impelente tan fuerte para atraer a la gente a él? Es porque su ejemplo, de darse abnegadamente, es difícil de resistir. Cuando nosotros ponemos el yo a un lado, tomamos la naturaleza de siervos y dejamos que él viva en nosotros, otros serán atraídos a Cristo a través de nosotros.

Como representantes del Buen Pastor, debemos reflejar las características de su ministerio, cuando le pedimos a la gente que lo siga. Ser auténticos en palabras y en servicio genuino reflejando el amor de Jesús abre los corazones de aquellos a quienes servimos, y quebranta las barreras entre la comunidad y la iglesia.

¿Cuáles son algunas maneras concretas en que puedes ayudar a otros a escuchar la voz del Pastor?

## DEBEMOS BUSCAR

**Lee Lucas 19:10; Marcos 1:17; Lucas 9:2; y Apocalipsis 14:6 y 7. ¿Qué punto clave tienen en común estos pasajes? Es decir, ¿qué debemos hacer?**

---

---

Durante años una congregación adventista del séptimo día oró: “Señor, por favor atrae a la gente de nuestra comunidad a nuestra iglesia y a ti”, como si la iglesia fuera un imán gigantesco que atraería a la gente. Algunas personas llegan a nuestras iglesias, buscando a Dios, sin ningún esfuerzo aparente de nuestra parte.

Pero ¿qué debe hacer tu iglesia cuando pasan los años y nadie de la comunidad entra por sus puertas? Si solo oras para que la gente venga, no estás usando el método de Jesús para ganar almas. Él se mezclaba con la gente, socializaba con ella y la buscaba para salvarla. “No hemos de esperar que las almas vengan a nosotros; debemos buscarlas donde estén. [...] Hay multitudes que nunca recibirán el evangelio a menos que este les sea llevado” (PVG 181).

Varias metáforas ilustran esta idea de buscar:

1. El pastor deja las 99 en el redil y busca la que se ha apartado (ver Mat. 18:1-14). Jesús cuenta esta historia en el contexto de alimentar y proteger a los “pequeños” de pecar. Los “pequeños” pueden ser niños literales o cristianos inmaduros. Si se apartan al mundo, hemos de buscarlos tal como lo hizo Jesús, y traerlos de regreso a él con amor.

El punto aquí es, como en los textos citados arriba, que hemos de ser proactivos en buscar a los perdidos y hacer un esfuerzo para alcanzarlos. A veces sucede que alguien viene a nuestro encuentro y dice: “Enséñame acerca de Dios, de la salvación, de la verdad”; pero eso no es lo habitual, ¿verdad?

2. “El método de Cristo” de alcanzar a los perdidos “no será ni puede ser infructuoso” (MC 102). ¿Estamos nosotros concentrándonos solo en “la fruta que está más baja”: personas que ya comparten nuestra cosmovisión cristiana, como los cristianos de otras confesiones? ¿Qué estamos haciendo para llegar a la “fruta difícil de alcanzar”: personas secularizadas, ateos, musulmanes, judíos, hindúes, budistas, etc.? Históricamente, la gente con una cosmovisión cristiana encuentran relevante al adventismo, pero tenemos que hacer un trabajo mejor para compartir a Jesús con grupos religiosos que tienen cosmovisiones distintas.

## EL PUENTE

A veces una iglesia tiene un programa de servicio de extensión a la comunidad en áreas de salud, familia, finanzas personales, administración de conflictos, etc., y podría preguntarse: ¿Cuál es el puente para llevarlos a la etapa de “Sígueme”? Más bien deberíamos preguntarnos: ¿Quién es el puente? Respuesta: ¡Tú lo eres! “El argumento más poderoso en favor del evangelio es un cristiano amante y amable” (MC 373). Las iglesias exitosas en mantener visitas investigadoras, que participan de un evento tras otro y en un programa tras otro, tienen la bendición de tener miembros que aman genuinamente a Dios y están ansiosas de alimentar amistades duraderas.

Por el otro lado, los miembros de la iglesia que son descuidados en su trato con las visitas, o aun letárgicos hacia ellas, pueden tener un impacto muy negativo en la tarea de extensión de la iglesia. “El Señor no actúa hoy para traer más personas a la verdad, a causa de los miembros de iglesia que nunca se convirtieron y de los que se apartaron de la verdad. ¿Qué influencia ejercerían estos miembros no consagrados sobre los nuevos conversos? ¿No anularían el mensaje dado por Dios, que su pueblo debe apoyar?” (TI 6:371).

**Lee Lucas 19:1 al 10. ¿Por qué Zaqueo tuvo que subir a un árbol para ver a Jesús? ¿Qué lecciones espirituales podemos descubrir en esta historia?**

---

---

---

Imagínate lo que habría pasado si aquellos que le impedían el acceso a Jesús allí en Jericó hubieran prestado atención al agudo interés de Zaqueo de estar cerca de Jesús, y hubieran invitado amablemente a este “pecador” a los pies del Salvador.

Aquellos que somos parte de la “multitud” alrededor de Jesús debemos estar tan “infectados” con su amor por la humanidad pecadora que seamos cristianos “contagiosos”. Si estamos profundamente persuadidos del amor y la gracia de Dios hacia los pecadores, apasionadamente buscaríamos en la multitud a los que son bajos en estatura espiritual, y con amor e interés los guiaríamos a Cristo.

¿De qué manera actúas hacia los rostros nuevos en tu iglesia? ¿Haces un esfuerzo intencional para hablar con ellos? ¿O ignoras a estas personas, pensando que otra persona puede ministrarlas? ¿Qué dice acerca de ti tu respuesta, y qué podrías necesitar cambiar?

## EL PEDIDO

Jesús y sus discípulos sanaban a la gente, y entonces dirigían sus mentes a las verdades eternas. (Ver Elena de White, *El ministerio de curación*, p. 13.) Mark Finley nos recuerda que no presentar a Dios a la gente es una “mala práctica” espiritual. El método de evangelismo de Jesús era tocar a la gente en los puntos de mayor necesidad. Esto es obra médico-misionera. Cristo no se conformaba solo con sanarlos físicamente y nada más. La meta es la vida eterna en Jesús. La obra médico-misionera puede no comenzar con pedir a quienes conocemos que sigan a Jesús, pero debe llegar allí finalmente. Por amor a la gente, anhelaremos ofrecerles *todo* lo que Jesús ofrece.

Pero, podrás decir: “Me ocuparé en la primera parte del método de Jesús, pero no hago la parte de ‘Sígueme’. Ese no es mi don”. Si haces la primera parte, te puedes sorprender al compartir automáticamente a Jesús, pues será tan natural, porque hiciste el “trabajo previo” en los corazones.

Al llegar a conocer mejor a la gente a la que sirves, mantente alerta por oportunidades de hablar acerca de la fe y acerca de lo que el Señor significa para ti. Busca oportunidades de presentar temas espirituales. Pregunta a tus nuevos amigos acerca de su familia, su ocupación y su religión, y esto abre el camino para compartir tu testimonio personal.

En realidad, los testimonios personales pueden ser la manera más poderosa de testificar, porque también pueden ser los menos amenazadores. Tú no estás predicando abiertamente; sencillamente estás contando una historia, y todos tenemos nuestra historia personal acerca de lo que Jesús ha hecho en nuestras vidas.

**Lee Hechos 26:11 al 27, donde el apóstol Pablo cuenta su testimonio personal al rey Agripa. ¿Qué podemos aprender de esto, al procurar testificar a otros acerca de Jesús?**

---

---

---

Nota las diversas etapas. Pablo contó acerca de cómo era antes de conocer al Señor; luego, relató su experiencia de conversión; y después, lo que había estado haciendo en su vida desde entonces. Finalmente, hizo una apelación.

Aunque nuestras historias no sean tan dramáticas como la de Pablo, ¿cuál es tu propia historia con Jesús y de qué manera puedes aprender a compartirla con otros cuando el momento sea oportuno?

## BUSCAD, Y HALLARÉIS

**Lee Apocalipsis 3:20; Mateo 7:7 y 8; y Juan 1:12. ¿De qué maneras se relacionan estos tres pasajes, y qué nos dicen acerca de lo que significa buscar y encontrar al Señor?**

---

---

Estos textos muestran que la gente tiene que pedir, buscar y estar abierta para recibir a Jesús. En Apocalipsis 3:20, se describe a Jesús ante la puerta, y llamando para que la persona abra la puerta y lo deje entrar.

Estas ideas no son contradictorias. Por medio del poder del Espíritu Santo, el Señor actúa en los corazones de la gente, atrayéndola hacia sí, aun si las personas no se dan cuenta de esto. A menudo, están buscando algo que la vida no les ofrece. Qué privilegio es estar allí para señalarles la dirección correcta, y ayudarlas a comprender mejor qué es lo que realmente están buscando.

El hecho es que, por tu intermedio, Jesús puede llamar a la “puerta” de las vidas de personas en tu comunidad, y cualquiera que voluntariamente “abra la puerta” y lo recibe recibirá las bendiciones que vienen junto con él (Apoc. 3:20; Juan 1:12). Además, él invita a sus seguidores a pedir, buscar y llamar a *Su* puerta, y recibir las “buenas cosas” de su Reino (Mat. 7:7, 8, 11).

Cuando el Espíritu Santo te impresiona con la percepción de que alguien está listo, pregúntale a la persona: “¿Quisiera orar conmigo para recibir a Jesucristo y llegar a ser miembro de su familia?” La siguiente es una oración modelo que puedes presentar:

“Querido Señor Jesús: yo sé que soy un pecador, y que necesito tu perdón. Creo que moriste por mis pecados. Quiero apartarme de ellos. Ahora te invito a entrar en mi corazón y en mi vida. Quiero confiar en ti como mi Señor y Salvador, y seguirte. En el nombre de Jesús, Amén”.

Necesitamos discernimiento espiritual para saber cuándo es el momento oportuno para hacer un llamado. Aunque siempre está el peligro de ser demasiado agresivo, siempre está el peligro, tal vez peor, de no ser lo suficientemente agresivo. A veces las personas necesitan un impulso firme y amante para hacer su decisión por el Señor. ¿Quién sabe quién está vacilando, entre dos elecciones: la vida eterna en Cristo o la pérdida eterna?

Tenemos, realmente, una responsabilidad sagrada.



**PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:** Lee Salmo 77:20; Oseas 11:4; 2 Corintios 5:11 al 21; “Enseñar y curar” y “Ayuda en la vida cotidiana”, *El ministerio de curación*, pp. 99-118, 372, 373; “La esperanza de vida” y “Una generosa invitación”, *Palabras de vida del gran Maestro*, pp. 144-155, 180-189.

Había un joven que amaba al Señor y que quería contarles a otros acerca de Jesús. Se expresaba bien, era carismático y un testigo poderoso. A la gente le gustaba escucharlo hablar. No obstante, había un problema constante: siempre tenía miedo de pedirle a la gente que se decidiera por Jesús. Esto sorprendía a otros miembros de la iglesia, porque en toda otra forma parecía tan valiente para el Señor, tan dispuesto a hablar abiertamente acerca de su fe. Finalmente, cuando se le preguntó acerca de ello, dio el argumento que vimos en la sección del miércoles, de que ese no era su don. Le gustaba sembrar la semilla, pero dejaba que otros hicieran la cosecha. No obstante, después de un tiempo, confesó que, más que ninguna cosa, tenía miedo de ser rechazado. Siempre se sentía un poco inadecuado como testigo del Señor (lo que es bueno), y de esta manera tenía miedo de que la gente no hiciera su compromiso con Jesús después de que él se lo pidiera. Otros en la iglesia le explicaron que el testificar no es acerca de nosotros, sino acerca de Jesús. Siempre seremos testigos imperfectos. Aunque podemos señalarles a Jesús con oración y amor, no podemos desempeñar la función del Espíritu Santo, quien solo puede producir la convicción y la conversión. No obstante, nosotros hemos de ser los conductos humanos del amor de Cristo a otros.

### **PREGUNTAS PARA DIALOGAR:**

1. ¿Qué le dirías a alguien que dijera que tiene miedo de pedir a otros que hagan un compromiso con Jesús?
2. Juan 1:9 dice: “Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo”. ¿De qué manera este versículo nos ayuda a comprender que el Señor está procurando alcanzar a cada persona con la salvación?
3. ¿Cuán amigable es tu iglesia para las visitas? ¿Qué podrías hacer para mejorar la forma de tratar a los extraños que entran por su puerta?
4. ¿Cuándo fue la última vez que alguien que pasaba frente al templo, sencillamente, entró en él? ¿De qué forma respondió la iglesia?
5. En la clase, conversen sobre la historia de sus conversiones. ¿De qué modo las usaron, y cómo podrían usarlas a fin de ser un testimonio para otros?

Lección 12: Para el 17 de septiembre de 2016

# MINISTERIO URBANO EN EL TIEMPO DEL FIN



Sábado 10 de septiembre

---

**LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA:** Hechos 18:1-28; Éxodo 2:23-25; Mateo 13:3-9, 18-23; Juan 15:12, 13; 2 Pedro 3:9.

**PARA MEMORIZAR:**

**“Y procurad la paz de la ciudad a la cual os hice transportar, y rogad por ella a Jehová; porque en su paz tendréis vosotros paz” (Jer. 29:7).**

**LOS MENSAJES DE LOS TRES ÁNGELES** deben ser predicados a “toda nación, tribu, lengua y pueblo” (Apoc. 14:6). De este modo, dondequiera que viva la gente, el mensaje tiene que llegar a ella. Y, como tantos viven ahora en ciudades, a las ciudades tenemos que ir.

En realidad, la urgencia por la obra en las ciudades se intensificó en 2007, cuando los expertos en estadística de las Naciones Unidas declararon que, por primera vez en la historia, la mayoría de la población del mundo vive en áreas metropolitanas. Hoy, el ministerio urbano ha llegado a ser el problema central para la misión de nuestra iglesia.

En muchas naciones, la tarea de extender el evangelio se ha logrado más en los pueblos pequeños y las regiones rurales que en las ciudades. Las encuestas han mostrado que en algunos de los complejos urbanos principales la mayoría de la gente nunca oyó hablar de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, y no saben nada de los “mensajes de los tres ángeles”.

Por eso, es claro que para alcanzar al mundo tenemos que extendernos hacia las ciudades.

## LA NATURALEZA DE LAS CIUDADES

Las ciudades reúnen muchas culturas, grupos étnicos, lenguas y religiones diferentes. Tradicionalmente, cada grupo tenía su “barrio” o territorio específico. Crecientemente, toda clase de gente vive al lado de los otros en todas las regiones metropolitanas. Esta realidad multicultural crea riesgos y complejidades, pero también provee grandes oportunidades para el evangelio. Hay mayor tolerancia a las ideas nuevas, una mayor disposición a escuchar acerca de religiones nuevas, como las que a menudo existen en los ambientes culturales tradicionales fuera de las ciudades. La ciudad puede proveer acceso a muchas personas que de otro modo podrían nunca haberse encontrado cerca del mensaje adventista del séptimo día.

**Lee Hechos 18:1 al 28 para ver un ejemplo del modo en que Pablo realizó la plantación de iglesias en las ciudades. ¿Qué puntos podemos aprender de lo que él hizo allí?**

---

---

---

En estos centros urbanos, había un mosaico de muchas lenguas, culturas y grupos étnicos, así como los tienen hoy las ciudades. Pablo encontró tipos específicos de personas con las que se conectó. Encontró personas que compartían sus conexiones con la fe judía, la ciudadanía romana y la tarea de fabricar tiendas, en lo que él estaba capacitado. Él usó estas habilidades para sostenerse a sí mismo. Vivía en la casa de alguna pareja que llegó a ser creyente y evangelistas. Enseñaba en la sinagoga hasta que era expulsado de ella, y luego comenzaba un hogar-iglesia en la casa de un creyente. Adiestraba y actuaba como mentor de suficientes creyentes nuevos, a fin de que cuando él se fuera pudiera designar personas para dirigir el grupo.

Es claro que Pablo comprendía el contexto multicultural y de diversas creencias de las ciudades, y trabajaba en él (ver también 1 Cor. 9:20-23). Él sabía cómo adaptarse al ambiente que lo rodeaba, y aprendió a presentar la verdad a fin de atender a las necesidades de aquellos que estaba procurando alcanzar.

¿De qué manera podemos, como individuos y como iglesia local, estar mejor equipados para mezclarnos con nuestras comunidades de modo tal que podamos alcanzarlas?

## ESCUCHAR LAS QUEJAS

Mientras Cristo avanzaba por Jerusalén, Capernaum y otras ciudades de su tiempo, los enfermos, los minusválidos y los pobres se agolpaban su alrededor. Su corazón sufría por el sufrimiento de la humanidad.

En la ciudad, hay de todo: más personas, más edificios, más tránsito, y más problemas. Esto presenta un desafío para las iglesias. Los que comparten el evangelio no pueden ignorar las enormes necesidades humanas que los rodean y concentrarse solo en el mensaje, porque eso desacreditaría el mensaje. Si nuestras acciones no demuestran la compasión, la gracia y la esperanza de la que hablamos, entonces lo que hablemos no tendrá poder. Será como una voz más que compite por los oídos de las masas.

**Lee Éxodo 2:23 al 25; 6:5; Salmo 12:5; Romanos 8:22; y Job 24:12. ¿Cuál es el mensaje para nosotros en estos textos?**

---

---

---

Nuestro mundo es un lugar de dolor. Se queja bajo el peso y el sufrimiento del pecado. Ninguno de nosotros escapa de esta realidad.

Este dolor también ofrece grandes oportunidades para testificar. Sin embargo, también tenemos que ser cuidadosos en esto. Cuando los que no son sus miembros perciben a una iglesia en términos de cuán buenos vecinos son, es importante notar la diferencia entre eventos únicos en la comunidad y un servicio continuado que realmente atiende necesidades. Para la gente de una comunidad, hay una diferencia entre una iglesia que entrega alimentos a familias una vez por año y una iglesia adventista como la siguiente:

¿Qué hace esta iglesia? Se reúne en un centro comunitario que funciona diariamente. La gente puede ir allá cualquier mañana y conseguir un desayuno caliente. Y esa iglesia no es siquiera grande. Tiene unos 75 miembros, pero están completamente comprometidos en atender las necesidades de sus vecinos en ese sector urbano. Esta es una gran tarea, que exige dedicación y un sentido de obligación para ayudar a los necesitados.

Imagina el impacto sobre nuestras comunidades si todas nuestras iglesias estuvieran haciendo algo para responder a las quejas que se oyen en nuestros vecindarios.

## SEMBRAR Y COSECHAR EN LAS CIUDADES

**Lee Mateo 13:3 al 9, y 18 al 23. ¿De qué forma podemos tomar lo que enseña esta historia para ayudarnos a ministrar y testificar a nuestras comunidades, incluyendo las ciudades?**

---

---

Esta parábola es, en realidad, más importante en el ministerio urbano que en áreas rurales, porque las áreas urbanas tienen una mayor variedad de “suelos”. Por eso es un desafío mayor realizar campañas evangelizadoras en las ciudades.

Las diferentes condiciones de los suelos producen diferentes resultados. Esto sugiere la necesidad de estudiar esas condiciones antes de iniciar actividades evangelizadoras. Si después de estudiar el “suelo” de la comunidad, tu iglesia descubre que tienen poco “buen suelo”, deben hacer planes para mejorar ese suelo, ablandando los caminos endurecidos, eliminando las rocas y arrancando los espinos. Para que la evangelización tenga éxito, la iglesia tiene que trabajar antes, preparando el suelo. Esto puede aumentar la efectividad de esta tarea evangelizadora.

En 1 Corintios 12, Romanos 12 y Efesios 4, las Escrituras enseñan sobre los dones espirituales. Hay multiplicidad de dones, pero una misión sola. La parábola acerca de las condiciones del suelo y la siembra de la semilla demuestra claramente la necesidad de que diferentes dones participen en alcanzar las ciudades. En las grandes ciudades, “hay que llevar a personas que posean los dones más variados”, escribió Elena de White. “Deben introducirse nuevos métodos. El pueblo de Dios debe despertar a las necesidades del tiempo en que vivimos” (*Ev* 56). Con percepción divina, ella vio lo que se necesita para ser efectivo en el ministerio urbano. Hoy es necesario tener una variedad amplia de enfoques y dones que trabajen dentro de una estrategia multifacética. Una sola campaña o un proyecto grande no lograrán mucho, a largo plazo. La estructura compleja de la ciudad absorbe tales programas, y en pocas semanas no queda ni rastro de ese impacto. Se necesita hacer más de antemano.

Piensa en aquellos a quienes tratas de testificar. ¿En qué clase de suelo se encuentran? ¿Qué puedes hacer para preparar mejor el suelo?

## HAZLO PERSONAL

**Lee Juan 15:12 y 13; Santiago 1:27; y Gálatas 6:2. Juntos, ¿qué nos dicen que es necesario hacer para alcanzar a otros?**

---

---

---

Por causa del gran tamaño de las poblaciones urbanas, es fácil olvidar que la fe es personal. El resultado final de alcanzar las ciudades u otros lugares es personas que encuentran una relación personal con Cristo. La investigación ha mostrado que la gran mayoría de los conversos a la Iglesia Adventista dicen que se unieron por tener una relación con un adventista que conocían. El alcanzar a otros involucra la muerte al yo y estar dispuestos a trabajar para el bien de otros.

Arar la tierra, plantar las semillas, nutrir las plantas hasta la cosecha y conservar la cosecha resultan mejor si hay una sólida relación. Necesitamos aprender cómo hacernos amigos de la gente, cómo escucharla, cómo amarla. Estos elementos son esenciales en el trabajo de extensión, pero más en el ministerio urbano, en el que los individuos se sienten perdidos y creen que nadie se interesa en ellos entre tanta población.

Los ministerios urbanos con grupos pequeños podrían tomar la forma de “hogares-iglesia”, como existían en tiempos del Nuevo Testamento (Hech. 2:46), o pueden ser grupos pequeños dentro de una congregación más grande. Siempre que haya un vecindario que no tenga una iglesia local, pero donde hay tres o más adventistas, debe organizarse un grupo pequeño que comience a funcionar en esa comunidad. (Ver Elena de White, *Testimonios para la iglesia*, t. 7, pp. 23, 24.)

Este enfoque es esencial en el ministerio urbano, pues el complejo mosaico de grupos culturales, étnicos, de lenguaje y socioeconómicos y subculturas para ser alcanzados, incluso en ciudades de tamaño medio, lo requiere. A menos que haya grupos pequeños que apunten a estos segmentos, la misión de Cristo no se completará.

Los ministerios de grupos pequeños también se necesitan por lo difícil que es para los creyentes ser seguidores de Jesús en la ciudad. Hay muchas presiones, tentaciones y encuentros con religiones e ideologías alternativas. Algunos creyentes ceden a las presiones y abandonan la iglesia; otros protegen sus sentimientos, y llegan a ser insensibles a la gente que los rodea y que necesita conocer a Jesús.

## ALCANZAR LAS CIUDADES

Ninguno dice que la tarea de alcanzar a otros y la del ministerio son fáciles. El hecho es que no lo son. Los seres humanos son caídos, corruptos, y no son naturalmente espirituales. Como Pablo dijo de sí mismo: “Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado” (Rom. 7:14). Si Pablo dijo eso, ¿qué pasará con los que no conocen al Señor, o que nunca tuvieron una transformación con Jesús?

Y, si nuestras naturalezas caídas no fueran suficientemente malas, las ciudades son conocidas por su mala influencia sobre la gente. Las personas afrontan muchas tentaciones que el enemigo usa para mantenerlas vinculadas con el pecado. Por eso, no es extraño que alcanzar las ciudades no sea una tarea sencilla; sin embargo, es una tarea que hay que hacer, y que nosotros, como iglesia, tenemos que hacer.

**¿Qué nos dicen estos versículos acerca de la importancia de extendernos a otros?**

**2 Ped. 3:9**

---

**1 Tim. 2:4**

---

De acuerdo con la Palabra, la muerte de Cristo fue universal: incluye a toda la humanidad, desde Adán y Eva hasta todos los que los siguieron. Esto incluye a las masas innumerables que viven en los grandes centros metropolitanos del mundo. Ellos también necesitan oír las grandes verdades que son tan preciosas para nosotros.

“No hay cambio en los mensajes que Dios ha enviado en el pasado. La obra en las ciudades es la obra esencial para este tiempo. Cuando se trabajen las ciudades como Dios desea, el resultado será la puesta en operación de un poderoso movimiento cual nunca se ha visto” (MM 403).

El llamado a alcanzar las ciudades es personal. Es un llamado a una experiencia más profunda con Cristo, y un llamado a una intercesión y una planificación amplias, y a su puesta en práctica. Se edifica sobre el fundamento del reavivamiento y la reforma, y solo se hará por el poder del Espíritu Santo.

Lee Romanos 10:14 y 15. ¿Qué se aplica a todos nosotros que pretendemos ser seguidores de Cristo? ¿De qué manera podemos todos ser más activos en alcanzar y ministrar a las almas del lugar donde vivimos?

**PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:** Lee *Ministry to the Cities*, una colección de la mayor parte de los materiales que escribió Elena de White sobre el ministerio urbano, publicado en inglés en 2012.

Un experto adventista del séptimo día en ministerios urbanos hizo un estudio en el índice de los artículos de periódicos de Elena de White, con respecto a su consejo de salir o entrar en las ciudades. De 107 artículos, 24 daban instrucción acerca de salir de las ciudades o establecer instituciones fuera de las ciudades. Sin embargo, 75 artículos daban instrucciones específicas para mudarse a las ciudades a fin de alcanzar a sus habitantes. Los otros 8 artículos eran neutrales. Un historiador de la iglesia resumió el consejo de Elena de White acerca de la obra en las ciudades, mostrando que ella defendía, con relación a las instituciones, el trabajo desde lugares de base fuera de las ciudades; y cuando trataba de la obra de la iglesia local, abogaba por trabajar desde dentro de la ciudad.

¿Cuáles son los planes de tu iglesia local para alcanzar las ciudades? ¿Dónde está ubicada tu iglesia local en relación con el área metropolitana más cercana a ella? Ninguna iglesia debe pensar que alcanzar las ciudades es irrelevante para ella. Cada congregación adventista necesita hacer alguna contribución hacia esta meta misionera importante. Ignorar las ciudades y concentrarse solo en alcanzar las áreas fuera de las regiones metropolitanas no es la misión que Jesús nos ha dado.

“¿Por qué no se establecen en estas ciudades familias que conocen la verdad presente? [...] Habrá laicos que se mudarán [...] a las ciudades [...] para que dejen que brille hacia otros la luz que Dios les ha dado” (*R&H*, 29 de septiembre de 1891).

### **PREGUNTAS PARA DIALOGAR:**

1. Piensa en el mensaje que se nos ha dado. Piensa en la esperanza que tenemos, la promesa de una vida mejor ahora y la gran esperanza de la eternidad. ¿Cuáles son algunos de tus textos favoritos que revelan la esperanza que tenemos en Jesús? ¿Por qué son importantes para ti? Compártelos con la clase el sábado.

2. Trata de imaginarte cómo sería no tener esperanza, y pensar que esta vida es todo lo que hay, con sus luchas, trabajos y heridas; y que luego mueres y te descompones en la tumba. Esto es lo que muchos creen, especialmente en las ciudades. ¿De qué manera podemos tener un mayor amor por las almas y una disposición de alcanzarlas, dondequiera que vivan?



Lección 13: Para el 24 de septiembre de 2016

# ¿CÓMO ESPERAREMOS?



Sábado 17 de septiembre

**LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA:** Mateo 24:35-25:46; 2 Pedro 3; Santiago 2:14-16; Juan 4:35-38; 1 Corintios 3:6-8; Apocalipsis 21:1-4.

**PARA MEMORIZAR:**

**“En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor; gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración; compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad” (Rom. 12:11-13).**

**ANTES DEL TERREMOTO DE SAN FRANCISCO** en 1906, las iglesias adventistas eran muy activas. Los miembros visitaban a enfermos y a menesterosos. Fundaron orfanatos y trabajaban en favor de los desempleados. Enseñaban la Biblia de casa en casa. Distribuían publicaciones cristianas y daban clases para el sano vivir. Dirigían una escuela primaria en el subsuelo de la casa de culto. Tenían un hogar para obreros, una misión médica, una tienda de alimentos saludables y un café vegetariano. Comenzaron la misión a los barcos anclados en el puerto local, y sus ministros dirigían reuniones en grandes salas de la ciudad.

Elena de White llamó a estas iglesias las dos “colmenas”, y estaba entusiasmada por su trabajo (*R&H*, 5 de julio de 1900). Esto es lo que debemos y podemos hacer ahora mientras esperamos la Segunda Venida. ¿Qué estamos haciendo mientras esperamos?

De esa respuesta depende el destino de almas.

## MIENTRAS ESPERAMOS A JESÚS

Los discípulos habían estado admirando la gloriosa escena de los rayos del sol que se reflejaban en el Templo. Jesús, queriendo concentrar su atención en la realidad que afrontaría a la iglesia cristiana en el futuro cercano, y al final del tiempo, los llevó a la realidad al decir: “¿Veis todo esto? De cierto os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada” (Mat. 24:2). Sorprendidos por su comentario, los discípulos preguntaron: “¿Cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo? (vers. 3). En Mateo 24:4 al 31, Jesús luego les dice las cosas que podrían ver desenvolverse en el mundo antes de que retornara.

Al revelar las señales, Jesús advierte: “Pero aún no es el fin” (vers. 6), y “todo esto será principio de dolores” (vers. 8). La respuesta directa a la pregunta de los discípulos aparece en el versículo 14: “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin”.

Los primeros 35 versículos de Mateo 24 nos motivan para tomar las señales en serio, pero Jesús también dice *cómo hemos de esperar* “el fin del mundo” (vers. 3, NVI). Es decir, no nos quedaremos sentados esperando su venida como nos sentaríamos a esperar en un ómnibus. No, se nos ha dado mucho para hacer mientras esperamos al Señor.

**Lee Mateo 24:36 a 25:46. Cada una de estas parábolas habla acerca de lo que debemos hacer mientras esperamos a Jesús. Resume lo que el Señor nos dice aquí. Luego, debemos preguntarnos: ¿Cuán bien estamos siguiendo las instrucciones del Señor para nosotros en cada una de estas parábolas?**

---

---

---

Jesús aquí exhorta a sus discípulos acerca de la manera en que sus seguidores esperarán su regreso. Durante este período, los discípulos de Jesús mostrarán amor, interés y respeto mutuo mientras esperan; estarán alerta, se prepararán de antemano y serán responsables por su propia condición espiritual. Multiplicarán los recursos que Dios ha puesto en sus manos, invertirán talentos y dinero en la causa de Dios, y se preocuparán por “los más pequeños”.

## REAVIVAMIENTO Y REFORMA MIENTRAS ESPERAMOS

**Lee 2 Pedro 3. Resume las enseñanzas de este capítulo que tienen que ver con el reavivamiento y la reforma. ¿En qué sentido esas enseñanzas se relacionan con el tema de este trimestre?**

---



---

Dios desea que todos “demuestren arrepentimiento” (Mat. 3:8, NVI). Aunque no podemos hacer el trabajo del Espíritu Santo en llevar a la gente al arrepentimiento, debemos alcanzarla con el mensaje de salvación, que, si lo aceptan, llevará al arrepentimiento,

Nosotros también, como miembros de la iglesia, necesitamos tener una actitud de arrepentimiento. El arrepentimiento es parte del proceso de reavivamiento y reforma. Reavivamiento significa volver a la vida, renovarse, restaurarse. Reforma significa dar nueva forma, ser una creación nueva (2 Cor. 5:17). “La mayor y más urgente de todas nuestras necesidades es la de un reavivamiento de la verdadera piedad en nuestro medio. Procurarlo debería ser nuestra primera obra” (MS 1:141).

La sección de ayer, “cómo debemos esperar”, ilustra los resultados del reavivamiento y la reforma. Vemos que las diez vírgenes necesitaron ser reavivadas, despertadas del sueño (Mat. 25:1-13). Las vírgenes insensatas necesitaban más del Espíritu Santo en sus vidas. Cuando nos humillamos, morimos al yo, oramos sin egoísmo y estudiamos la Palabra de Dios, y la compartimos con amor a otros con hechos amantes, somos llenados con el Espíritu Santo, con el poder de la lluvia tardía. Sin embargo, es posible estudiar la Biblia y ser todavía una persona egoísta, o pedimos un reavivamiento y la lluvia tardía, pero los queremos solo para nosotros. *El reavivamiento siempre conducirá a una preocupación abnegada por otros.* Cuando estemos llenos del Espíritu Santo, seremos reformados en discípulos, centrados en la misión y el servicio.

Necesitamos reavivamiento y reforma en nuestras oraciones, en el estudio de la Biblia y en pedir el Espíritu Santo con la abundancia de la lluvia tardía. Pero, como iglesia, también necesitamos reavivamiento y reforma en nuestras actitudes y métodos, y en acciones hacia “los más pequeños”. Este fue el foco de este trimestre.

¿De qué forma podemos protegernos contra la complacencia, y tener siempre ante nosotros la realidad y la urgencia del retorno del Señor?

## LA MISIÓN DE LA IGLESIA MIENTRAS ESPERAMOS

**Lee Santiago 2:14 al 26. ¿De qué modo estos versículos encapsulan quiénes somos y por qué estamos aquí?**

---

---

---

El domingo vimos que los discípulos señalaron la belleza de los edificios del Templo. Jesús dirigió su atención a la condición de la iglesia que había adentro y su misión para un mundo que se acaba. Realmente, la iglesia existe porque hay una misión, y no al contrario.

La misión de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, como se expresa en el *Working Policy* [Reglamento] de la Asociación General (A 05), es “hacer discípulos en todas las naciones, comunicando el evangelio eterno [el evangelio del Reino (Mat. 24:14)] en el contexto de los mensajes de los tres ángeles de Apocalipsis 14:6 al 12, llevándolos a aceptar a Jesús como Salvador personal y unirlos con su iglesia remanente, discipulándolos para servirlo como Señor, y preparándolos para su pronto regreso”. Predicar, enseñar y sanar son los métodos sugeridos para realizar esta misión. Bajo “Curación”, el *Reglamento* dice: “Al afirmar los principios bíblicos del bienestar de la persona completa, hacemos de la conservación de la salud y de la curación de los enfermos una prioridad, y por medio de nuestro ministerio a los pobres y los oprimidos cooperamos con el Creador en su obra compasiva de restauración”.

Este trimestre notamos que Jesús quiere restaurar su imagen en la humanidad y darnos poder para ser instrumentos de una restauración holística en nuestras comunidades. “El mundo necesita hoy lo que necesitaba 1.900 años atrás: una revelación de Cristo. Se requiere una gran obra de reforma, y solo mediante la gracia de Cristo podrá realizarse esa obra de restauración física, mental y espiritual” (MC 102).

Después de un seminario que presentaba un pastor acerca de Jesús como modelo y la misión para su iglesia del tiempo del fin, un feligrés declaró: “En nuestra parte del mundo, no estamos muy abiertos a ideas nuevas y maneras nuevas de hacer las cosas. Lo que hemos oído acerca de seguir el método del ministerio de Jesús no es nuevo. Es una idea antigua. Solo que la olvidamos”.

“La fe sin obras es muerta”. ¿Cómo ves la realidad de cuán estrechamente vinculadas están la fe y las obras? ¿De qué manera las obras aumentan tu fe?

## PREPARACIÓN PARA LA COSECHA FINAL MIENTRAS ESPERAMOS

Jesús usó el lenguaje de las granjas en su enseñanza acerca del Reino, como se indicó en la lección N° 5. Como vimos, la agricultura no es meramente un evento; ¡es un *proceso* paciente! Es un ciclo repetido con regularidad, con diferentes etapas y tareas diferentes para personas diferentes, y en momentos diferentes. Necesitamos estar abiertos a la conducción del Espíritu Santo y a la providencia de Dios con respecto a cómo podemos ser usados por el Señor en el proceso de preparar el terreno, plantar las semillas y recoger la cosecha.

**Lee Juan 4:35 al 38. ¿Qué clase de imágenes se usan allí, y cuál es el mensaje para nosotros con respecto al modo en que debemos trabajar por otros?**

---

---

---

El hecho es que no conocemos el corazón de la gente. No sabemos cómo el Espíritu Santo estuvo trabajando en sus vidas. Podemos mirar a diversas personas y pensar que tienen mucho que andar antes de estar listas para ser cosechadas cuando, en realidad, todo lo que necesitan es alguien que las anime a hacer su compromiso con Jesús. Hay una batalla por el corazón y la mente de cada ser humano, y Dios nos está llamando para ayudar a la gente a elegirlo a él.

**Lee 1 Corintios 3: 6 al 8. ¿Cuál es el mensaje para nosotros en el contexto de extendernos hacia otros?**

---

---

---

A su manera, Pablo está diciendo aquí lo que Jesús dijo en el ejemplo anterior. La obra de alcanzar a otros es como la obra de un agricultor. No todos estaremos haciendo la misma tarea, pero esa obra todavía es una parte vital en el proceso de alcanzar y ganar almas. Y, aunque hemos de ser usados por Dios en diversas maneras, al fin solo es Dios el que puede producir la conversión de un alma.

¿De qué forma podemos aprender a ser agradecidos y humildes para realizar cualquier función que Dios nos haya dado al ministrar a otros? ¿Por qué realmente es un privilegio?

## TERMINÓ LA ESPERA

Hace muchos años, el autor inglés Charles Dickens escribió un libro titulado *A Tale of Two Cities* [Una historia de dos ciudades]. Estas ciudades eran Londres y París. En un sentido, se podría decir que la Biblia también es una historia de dos ciudades. En este caso, las dos ciudades son Babilonia y Jerusalén.

En Apocalipsis capítulo 18, y 14:8, el apóstol Juan describe a Babilonia. Ella ha sido el hogar de demonios y la guarida de malos espíritus. Ha hecho que todas las naciones cometan adulterio espiritual. Su destino ha sido pronunciado y ha sido declarada “caída”. Esta ciudad, un símbolo del mal, de apostasía y de rebelión contra Dios, un día será derrotada y destruida.

### **Lee Apocalipsis 21:1 al 4. ¿De qué forma se contrasta Jerusalén con Babilonia?**

---

---

---

La segunda ciudad es la Santa Ciudad, la Nueva Jerusalén, descrita en Apocalipsis 21 y 22. Esta ciudad alberga a todos los que eligieron al Novio, y rechazaron el egoísmo y el adulterio espiritual de Satanás y sus seguidores. Por la gracia de Dios, los redimidos han obedecido sus mandamientos y reflejaron la fe de Jesús (Apoc. 14:12). Su paciente perseverancia y su ansiedad por abrazar el ministerio de Jesús les dieron un sabor del Reino de los cielos aquí en la Tierra. Han sido salvados por la fe en Jesús; solo la justicia de Jesús los hizo dignos del cielo. Su cuidado por “los más pequeños” (Mat. 25:40) fue la manifestación exterior de esa fe.

Por la sangre del Cordero (Apoc. 5), la iglesia ha pasado de la restauración compasiva a la celebración jubilosa (ver Apoc. 5:13, 14). En esa Ciudad Santa “enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron” (Apoc. 21:4). Ha ocurrido la restauración plena de la imagen de Dios, mental, espiritual y físicamente. El Gran Conflicto ha concluido, y “desde el átomo más imperceptible hasta el mundo más vasto, todas las cosas animadas e inanimadas declaran, en su belleza sin mácula y en júbilo perfecto, que Dios es amor” (CS 737).

Lee Apocalipsis 22:21. ¿En qué sentido este versículo, el último de la Biblia, capta la esencia de todo lo que creemos?

**PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:** Lee Mateo 5:16; Colosenses 3:17; Hebreos 13:15 y 16; y “En el monte de las Olivas” y “Estos mis hermanos pequeños”, *El Deseado de todas las gentes*, pp. 581-591, 592-597.

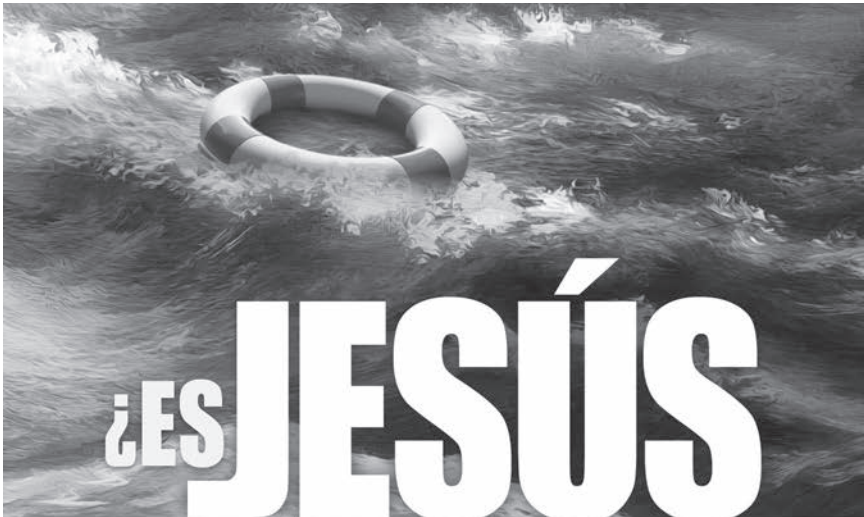
Jesús nos dijo que las señales del fin ocurrirían antes de que él regresara, y no son hermosas. Guerras, rumores de guerras, pestilencias, etc. Si la gente a menudo usa la excusa del mal para rechazar a Dios, ciertamente tiene abundancias de excusas ahora, y tendrá más excusas a medida que nos acerquemos más al fin. Así, llega a ser aún más vital para el pueblo de Dios, los que afirman ser sus seguidores, reflejar su carácter al mundo y ayudar a la gente a obtener un mejor cuadro de cómo es Dios. “Si nos humilláramos delante de Dios, si fuéramos bondadosos, corteses, compasivos y piadosos, habría cien conversiones a la verdad donde ahora hay una sola” (TI 9:152). ¡Qué afirmación sencilla pero poderosa con respecto al esfuerzo y el ministerio por alcanzar a otros! Mientras esperamos la segunda venida de Jesús, él espera que los miembros de su iglesia prediquen y vivan todo el evangelio; que nos entreguemos a su obra e invirtamos en ella nuestros recursos; que amemos y respetemos a la gente, y nos intereseamos en ella; y que abramos nuestras vidas al Espíritu Santo en su plenitud. Esto es un testimonio que todos los argumentos del mundo no pueden anular.

### **PREGUNTAS PARA DIALOGAR:**

1. En la clase, conversen acerca de la diferencia entre lo que sería vivir en “Babilonia” comparado con vivir en “Jerusalén”. ¿Cuáles serían las diferencias más grandes entre las dos ciudades? Es decir, ¿dónde se encuentra la mayor diferencia: en el modo en que se ve el lugar o en quiénes viven en él?

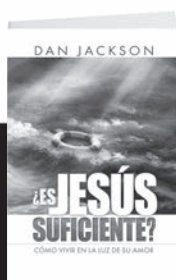
2. La mayor pregunta para los cristianos no es: “¿Qué función tienen las obras en la fe cristiana?” Por supuesto, tienen una función; no obstante, la pregunta es: “Si las obras no pueden salvarnos, entonces ¿cuál es su rol en la fe cristiana?” ¿De qué manera respondemos a esa pregunta, especialmente en el contexto de alcanzar y ministrar a otros necesitados?

3. ¿Cómo esperamos el retorno de Jesús? Es decir, ¿qué estamos haciendo en nuestras vidas que revela que creemos realmente en su regreso? ¿Por qué debemos vivir en forma diferente de quienes no creen en la Segunda Venida?



# ¿ES JESÚS SUFICIENTE?

¿Son suficientes para mí la vida, muerte y resurrección de Jesús, no solo para proveer para mí una amistad eterna con Dios, sino para capacitarme a fin de enfrentar los desafíos cotidianos? En *¿Es Jesús suficiente?*, el pastor Dan Jackson indica que a medida que contemplemos la cruz de Cristo, seremos arrobados por sus incomparables encantos.



ISBN 10: 0-8163-9228-5

## DAN JACKSON

Para libros electrónicos, vaya a: [Adventist-eBooks.com](http://Adventist-eBooks.com).

 Pacific Press®

©2014 Pacific Press®  
Por favor comuníquese con  
su ABC más cercano para  
conocer el precio en Canadá.  
145591931

Tres maneras para comprar:

<b>1</b> Local	<b>Adventist Book Center®</b>
<b>2</b> Llamar	<b>1-888-765-6955</b>
<b>3</b> Internet	<b>LibreriaAdventista.com</b>